

P O R
 D. FRANCISCO
 ARIAS DE SAAVEDRA
 ALVARADO REMIREZ
 DE ARELLANO Y NEVE,
 MARQUÉS DE MOSCOSO,
 RESIDENTE EN INDIAS,
 EN EL PLEYTO

C O N
 DON JUAN NICOLAS
 DE SAAVEDRA,
 VECINO DE ESTA CIUDAD,
 SU PRIMO HERMANO,

S O B R E

LA POSSESION DEL MAYORAZGO, QUE FUNDÓ
 Miguel de Neve, y contravencion á sus cláusulas, é incom-
 patibilidad, que supone el dicho Don Juan en el
 Marqués de Moscoso, por no residir en esta Ciu-
 dad, y poseer otros Mayorazgos con obliga-
 cion de Armas, y Apellido.



HISPALI:

In Typographia signatæ Latina de los RECIENTES,
 in vico de Genova.

P O R

THE NEW YORK
PUBLIC LIBRARY
ASTOR LENOX TILDEN FOUNDATION
455 N. 5TH ST. N.Y.C.

C O N

CONTENTS
OF THE

S O R E

OF THE
LIBRARY
OF THE
NEW YORK
PUBLIC LIBRARY
ASTOR LENOX TILDEN FOUNDATION
455 N. 5TH ST. N.Y.C.

HECHO.

Num. 1.



S DE SUPONER, QUE EN 6. DE Noviembre de 1537. fundò Mayorazgo Miguel de Neve, vecino de esta Ciudad, en favor de Doña Luisa Francisca de Neve su hija legitima, y de Doña Francisca Remitez de Cartaxena, cuya fundacion hizo en virtud de Facultad Real, bastante para las disposiciones, que ordenò por Escritura en dicho día ante Juan Fernandez de

Ojeda, Escribano Publico de esta Ciudad, en que se insertò la dicha Facultad Real.

2. Hizo la fundacion, comenzando por considerar el *lustre*, que se sigue à los Linajes, y familias, en que los bienes estèn vinculados, por haver de esta suerte, quien las defienda con *su riqueza*, y que divididos los bienes, se gastan facilmente y unidos se *conservan*, y de esta suerte permanescen la memoria de los Fundadores, y à mas, los que les suceden tienen mas *comodidad para servir à Dios*: los Reyes son mejor servidos, teniendo vasallos *ricos*, con cuya *riqueza* tambien se engrandecen las Ciudades, y Republicas.

2. Con este preludeo, insertando despues la Facultad Real, y en fuerza de ella, dice: Instituye, y funda Vinculo, y Mayorazgo en la dicha su hija unica, y demàs descendientes, aplicandole diferentes bienes, y entre ellos ciertas partidas de Juros, y Tributos, que pertenecian à dicha su hija, como heredera de la dicha Doña Francisca Remitez su Madre, que la renta de todos era entonces la cantidad de 1092 47. rs. y 2 r.ms.

3. Tambien adjudicò otros bienes en diferentes Jutos, y Tributos, propios de dicho Fundador, su renta entonces de todos 2098 34. rs. y 6. ms. y à mas una Dhesa llamada el Juncal Perruno, termino de Asnalcazar, con ciertos linderos, la que havia comprado en precìo de 2496 50. ducados, vinculando tambien el Patronato de una Hermita. Una Tapiçeria Romana, su precio 39. ducados. Un Quadro de San Pedro, original de Pedro Pablo Rubens, con su guarnicion dotada, que estimaba en mas de 199. ducados: y unas Perlas, que haviam costado 800. pesos.

4. De

4. De forma, que à mas de estas pœndas, y Patronato, fue lo reddituoso, que entonces diò al Mayorazgo 711101. rs. y 27. ms. en cada un año, y lo que rendia la Dheña del Juncal Perruno, que sería renta considerable, respectò de su valor.

5. Sigue despues, prohibiendo la enagenacion de los dichos bienes, aunque sea con Facultad Real, y para utilidad del Reyno, ni otro qualquier efecto, por declaras, segun lo disponia, era su voluntad fuesen no enagenables, divisibles, ni prescriptibles, sino que siempre estuviesen en los Posseedores deste Mayorazgo, segun sus llamamientos: y que demàs de ser ninguna la enagenacion, que hiciera, ò confinciera, y facultad, que para ella configuiera, el Posseedor, que así lo executara, por el mismo hecho, sin sentencia, ni declaracion, perdiesse el Mayorazgo, y passalla à el siguiente en grado, sin que pudiesse volver, à los que así fuesen privados, y excluidos, porque lo havian de quedar para siempre jamàs.

6. Profugue en la fundacion, haciendo diferentes llamamientos, los que concluye con la clausula siguiente: *Todos los quales, así mi hijo, nietos, y descendientes, como las demás personas, que dexo llamados à este Mayorazgo, quiero, que le hayan, tengan, y posean, gocen, y perciban sus frutos, y aprovechamientos cada uno por el tiempo, que viviere, con las condiciones, y gravámenes, que adelante iràn expresadas, las quales quiero, que tengan fuerza de verdaderas, y proprias condiciones: por que deste ahora declaro, que no llamo, ni he por llamados, sino solamente à aquellas, que las guardaren, y cumplieren, y à los que no lo hicieren, los he por no llamados, y preteridos; exclusas de la sucesion de este Mayorazgo.*

7. Y guardandolas, y cumplendolas, como espero lo harán, quero, que sean bairidos, y tenidos por Señores de los bienes de él, así de los que ahora dexo señalados, como de los que despues se acrecentaren, y incluyeren, solamente para aquellas cosas, y autos judiciales, que fueren en utilidad, beneficio, conservacion, ò aumento de ellos, por que para todo lo demás han de ser solamente usufructuarios, y como tales no han de poder hacer, ni disponer, permitir, ni consentir cosa alguna, que sea en perjuicio, y contra lo dispuesto en él.

8. Inmediatamente passa à poner, las que llama condiciones, y gravámenes, y entre ellas pone las siguientes: *Primera-mente es condicion, que los Successores en este mi Mayorazgo se hayan de llamar de mi nombre, y apellido de Neri, y traer mis armas, como yo al presente las trabigo, y no cumpliendo así, por el mismo hecho quero, que*

conservar los bienes sin menoscabo, para que habiendolo, pueda cobrarlo el siguiente Succesor.

13. Por la otra condicion prohibe succedan las personas, que no se pudieren casar, pero, que si alguno, de los que ya fueren Possedores, se ordenare de Orden Sacro, ú professare en Religion, que no sea de las Ordenes Militares, que no prohiben pueda contraerse Matrimonio, pierda el Mayorazgo, y paffe al siguiente en grado. Prohibiendo tambien por la siguiente condicion, que qualquiera, que antes de succeder, fuese loco, mentecapto, mudo, ú sordo, no succeda, ni pueda succeder en este Mayorazgo, siendo perpétuas las dichas enfermedades, aunque sobreviniendo estas despues de haver succedido en el Mayorazgo, no excluye de él al tal Possedor.

14. Y por la inmediata condicion previene el caso, en que el Possedor cometiese delito, por que pudiera perder este Mayorazgo, ú parte alguna de él, en el que *por el mismo hecho, que le cometiere, ó tratáre de cometerle, succeda en este dicho Mayorazgo el siguiente en grado, en propiedad, possession, y usufructo, como si el susodicho, un dia antes de haver pensado cometer el dicho delito, huviera muerto naturalmente* *Porque mi voluntad precisa, y determinada es, que, las que huvieren de succeder en este Mayorazgo, tuvierlo, y possederlo, sean Catholicos Christianos, y obedientes á la Santa Iglesia Romano, feles, y leales vassallos de su Magestad, y de los Señores Reyes de Castilla, que por tiempo fueren: y á los que lo contrario hicier en, no los llamo: antes si los he por excluidos de la succession de él.*

15. Sigue despues en otras condiciones, reservando el usufructo, y la facultad de añadir bienes, y emendar los llamamientos, añadirlos, ó revocarlos; y poder, en los que tenía hechos, preferir los unos á los otros, y lo mismo en punto de condiciones; y gravamenes, y aun el todo de la fundacion, que havia de poder hácer de nuevo todo, una, ó muchas veces, libremente á su voluntad: y finaliza, que con todas ellas, y obligacion á su observancia, funda el Mayorazgo para dicha su hija, y demás llamados, haciendo donacion inter vivos de todos los bienes de él: todo lo qual aceptò la susodicha, entregandofele la Escritura de fundacion, en señal de possession, segun consta todo de ella, y está presentada desde el fol. 171. del Ramo 1. y desde el fol. 174. del Ramo 3.

16. Suponese lo segundo, que habiendo casado la dicha Doña Luísa con Don Juan de Saavedra, Marqués primero, que del

7.
después fue de Moscosó, entre otros hijos tuvieron al Marqués D. Juan de Saavedra, que murió sin sucesión, el Marqués D. Thomás de Saavedra Remíez de Arellano Neve y Alvarado, ausente en los Reynos de las Indias, y Don Antonio de Saavedra, vecino, y residente en esta Ciudad, habiendo de estos dos últimos dilatada sucesión.

17. Suponése lo tercero, que entre los Mayorazgos, que poseyó el referido Marqués D. Juan, segundo Marqués de Moscosó, fue uno, el que fundó el señor Gil Remíez de Arellano, en favor de Doña Juana Maria Remíez de Arellano, su hija mayor, por causa onerosa del matrimonio, que havia de contraer con otro Don Juan de Saavedra, Alguacil Mayor de la Inquisición de esta Ciudad, el que consta de la Escritura de Capitulaciones Matrimoniales, que se hicieron en Madrid en 2. de Octubre de 1610. ante Juan de Santillana, y con autoridad judicial, cuyo instrumento está en los Autos desde el fol. 304. del Ram. 3.

18. En la cláusula nueve de dichas Capitulaciones se asienta, y concierta la fundacion de dicho Mayorazgo, y que los dichos Sres. Gil Remíez, y su muger, por titulo oneroso deste casamiento, y para que haya efecto, y en virtud de Facultad Real, que se cita, prometieron de hacer, harian, y desde luego hicieron Mayorazgo irrevocable de todos sus bienes en favor de su hija, y descendientes, reservando en ambos, y cada uno, por el tiempo de sus vidas, el usufructo, y que solo se dietan, durante ellas, à su hija, mil ducados anuales por via de alimentos, y con otras reservas, y prevenciones, que hicieron, consignando el cumplimiento de ellos en todo, ó parte, en la propiedad, ó frutos del dicho Mayorazgo à la disposicion del dicho señor Gil Remíez.

19. Tambien quedó à este la facultad de poner los vinculos, llamamientos, exclusiones, condiciones, penas, gravámenes, privaciones, reglas, modos, estatutos, vedamientos, prohibiciones, y otras cláusulas, que le pareciere, por extraordinarias, que sean, y que pueda variar en ellas, añadir, y quitarlas todas, ó corregir alguna, ó muchas veces, conque no sea quitando el primer lugar à la Doña Juana su hija, y sus descendientes salvo, à los que no pudieren ser casados, y à los que no guardaren los vinculos, condiciones, y gravámenes, conque el Sr. Gil Remíez hiciera el Mayorazgo, que estos han de poder excluirse, siendo la 14. y 15. cláusulas del tenor siguiente. 20. Que

20. Que en caso, que vistos los Mayorazgos del Sr. D. Juan de Saavedra, por la disposicion de ellos, ò por facultad, que su Magestad sea servido de darle, se pueda conservar la union de ellos con el Mayorazgo de los dichos Sres. Gil Remirez, y Doña Cathalina su mujer, y los nombres, Apellidos, y de mas de ambos linajes de Saavedra, y Remirez de Arellano, con alternativa de la precedencia de cada uno de ellos, se asienta, y concierta, y declara, que se ha de hacer la union, y desde luego en el dicho caso se hace, para que perpetuamente los dichos Mayorazgos anden juntos, y en un solo Possedor, descendiente de este Matrimonio, el qual conserva la alternativa: y la dicha precedencia ha de comenzar del Apellido, y Armas del Sr. Don Juan de Saavedra.

21. De manera, que el primer Possedor de los dichos Mayorazgos, y descendiente de este Matrimonio, se ha de llamar Saavedra Remirez de Arellano, y traer las Armas del linaje de Saavedra à la mano derecha, y en el mas preeminente lugar, y el segundo Possedor descendiente de este Matrimonio, se ha de llamar Remirez de Arellano y Saavedra, y traer las Armas de Remirez de Arellano à la mano derecha, y en el mas preeminente lugar. Y así sucesivamente se ha de conservar la dicha alternativa, y usar de las dichas Apellidos, y Armas in infinitum, ò hasta tanto, que (lo que Dios no quiera, ni permita) se acabe la linea y descendencia de este Matrimonio.

22. Y si pareciere al Sr. D. Gil Remirez ser de inconveniente el deshacer los sellos, reposteros, ò edificios, donde se havian de poner el Escudo de las Armas de ambos linajes por la dicha alternativa, y ser mas conveniente hacer un Escudo fijo de las Armas de ambos linajes, dando à cada una de ellas igual, y conveniente lugar, sin ofensa de ninguno de ellos, se ha de hacer el dicho Escudo fijo, ò parecer, y orden del Señor Don Francisco Henriquez de Almanza, Conde de Nieva, al qual las dichas Partes dan poder, y comision para ello, y el que su Señoria declaràre, se ha de conservar perpetuamente por los Possedores de los dichos Mayorazgos, y usar del, como si en esta Escritura fuera puesto, y esculpido, sin que, hecho una vez, se pueda mudar, ni alterar, ni poner diferente: y en esta conformidad, en quanto al Apellido, y Armas el dicho Sr. Gil Remirez ha de hacer y ordenar el dicho Mayorazgo.

23. Espero es declaracion, que no siendo los dichos Mayorazgos compatibles por las fundaciones, ò porque su Magestad no sea servido de derogarlos, quanto à lo susodicho, por Cédula, y Facultad suya, à satisfaccion del Sr. Gil Remirez, se declara, y asienta, que el Mayorazgo, que ha de instituir el dicho Sr. Gil Remirez, ha de andar de por sí, dividiendose en los dos primeros varones, si los huviere, de este Matrimonio, ò en-
tre

tre dos hembras, à falta de varones, è entre hembra, y varon, y que de síe ellos succeda en el con los modos, reglas, condiciones, gravámenes, vna, vnos, y substituciones, que el Sr. Gil Remíez quisiera, como arriba está dicho.

24. Y es declaracion, que como quiera que, por parecer al Señor Gil Remíez, en vista de los Mayorazgos del Sr. Don Juan, no ser compatibles, è que su Mag. y su Real Camara no sean servidos de cancelar la Facultad Real necesaria, para que se haga la unió en la forma dicha; el Sr. Gil Remíez haga, y ordene el dicho Mayorazgo en la forma, que le pareciere, y si falliere debaxo de la disposicion de els despues, aunque parecusse no haver la dicha incompatibilidad, è se concedesse la dicha Facultad Real en contrario de la disposicion del Sr. Gil Remíez, no se ha de poder usar de ella, ni mudar, ni alterar el Mayorazgo, y disposicion, que el Sr. Gil Remíez dexàre hecha, antes sin embargo ha de quedar firme, perpetuo, y eficaz in infinitum. Con lo que finaliza la claus. 14.

25. La 15. dispone: Que si succidiere caso, que Dios no permita, que el Sr. Gil Remíez fallezca antes de haver ordenado, y otorgado el dicho Mayorazgo, en este caso, y no en otro alguno, ha de ser visto, y entendido quedar hecho, y fundado conforme à Derecho, y regulares llamamientos, constituidos por las Leyes del Reyno, siempre en favor de la dicha Sra. Doña Juana Maria Remíez de Arellano, y de sus hijos, y descendientes de este Matrimonio, conservando la dicha alternativa de Apellido, y Armas del linaje de Remíez de Arellano, sicado compatibles para ello los Mayorazgos del Sr. Don Juan, è haviendo su Mag. concedido Facultad para ello, como se declara en el Capitulo antes de este: y no siendo compatibles, ni haviendo precedido la dicha Facultad Real, ha de quedar este Mayorazgo distinto, y de por sí en el hijo, è hija segundo de la dicha Sra. Doña Juana Maria, y en sus descendientes, con el Apellido de Remíez de Arellano, sin mezcla de otro ningun nombre, y Armas, &c.

26. Despues sigue, haciendo llamamientos, y poniendose otras prevenciones, siendo una de ellas, que la dicha Doña Juana, antes, y despues de casada, havia de aprobar esta Escritura, como con efecto consta aprobò en el mismo dia, y antes de su otorgamiento, à pedimento de dicho Sr. Gil Remíez su Padre, las condiciones, y tratados de ella, jurando no haver sido inducida, ni violentada à su otorgamiento, ni tampoco tener hecha reclamacion alguna, ni que la haria.

27. Lo mismo practicò, por lo que à sí tocaba, la Doña Cathalina su Madre, y muger de dicho Sr. Gil Remíez, y al pie de dicha Escritura se obligaron todos à su cumplimiento, ratificando despues en el mismo dia la dicha Doña Juana su

consentimiento en instrumento separado: y su Madre en otro se desistió del usufructo, que se le reservò, para en el caso de supervivencia, contentándose, con que se le dieran de alimentos anuales hasta la suma de 1600. ducados, que todo sigue desde el citado fol. 304. del 3. Ramo.

28. Después la dicha Doña Juana Maria Remíreç de Arblano, por su segundo Codicilo, que otorgò en Madrid ante Augustin Perez de Larix, Escribano, en 30. de Enero de 1553. entre otras clausulas, que al presente no conducen, declaró, que al tiempo de casarse con el dicho Don Juan de Saavedra, se otorgaron las referidas Capitulaciones, y no haver quedado bienes de dicho Sr. Gil Remíreç su Padre, sino solamente los de la dote de la dicha Doña Cathalina su Madre, que por las referidas Capitulaciones quedaron obligados al Mayorazgo, como lo quedan, adjudicados todos sus bienes, *Juros, casas, tenerras, olivares, y Patronatos, y demás bienes, que se bailassen adjudicados* à la susodicha por bienes de dicha su Madre.

29. Y confirmando la fundacion de sus Padres de dicho Mayorazgo, quiso se fundasse en los referidos bienes, en favor de su hijo Don Juan de Saavedra Alvarado, Caballero del Orden de Santiago, y Alguacil Mayor del Santo Oficio de esta Ciudad, y de los hijos herederos legitimos de sus descendientes, con todos los requisitos, que sus Padres lo dexaron dispuesto, y ordenado, siendo su voluntad, que sus Albaceas, y Testamentarios obrassen, lo que fuera necesario acerca de la revalidacion de dicho Mayorazgo, segun se ajusta de dicho Codicilo, presentado en los Auros desde el fol. 378. del Ram. 3. y especialmente à los folios 382. y 383.

30. Supone se lo quarto, que otro de los Mayorazgos, q̄ possiyo el segúndo Marquès de Moscoso, es el primero de los dos, q̄ fundaron Doña Isabel de Alvarado, Doña Bearriz de Moscoso hermanas, y Doña Leonor Carrillo su sobrina, muger de Don Juan de Saavedra Alvarado, Caballero del Orden de Santiago, en favor de otro Don Juan de Saavedra, hijo, y sobrino de las Fundadoras, sin Facultad Real, y en caso necesario, de tercio, y quinto de los bienes de la Doña Leonor, llamando à los demás hijos de esta, à falta de los descendientes del dicho Don Juan, por el orden regular de los llamamientos de España, adjudicando diferentes lincas de las susodichas, con diversas condiciones, y que anduviessse junto con el Mayorazgo de Saavedra,

vedra, durante la linea de la dicha Doña Leonor.

31. Añadiendo despues del l. 360. *Que si por esta union, y consolidacion en alguna cosa repugna, è está contraria al llamamiento, è succession, è prelación del dicho nuestro Mayorazgo, en que vos succedais, mediante la persona del dicho nuestro Padre en el orden de succeder, reduciendo el llamamiento, orden, y prelación al querido en el dicho nuestro Mayorazgo, para deshacer qualquiera duda, que en esto huviere, vos a que se confija nuestro intento, y voluntad, que el que succedere en el dicho Mayorazgo del dicho nuestro Padre, succeda en esto è ambas las tengo, y posea un solo, è singular Possedor, que lo seais vos el dicho Don Juan primero llamado, y los dichos vuestros hijos, y nietas, y demás descendientes legítimos varones, y hembras, y las demás llamadas à esta succession, por el orden, y prelación susodicho, y por la que se declara en el dicho nuestro Mayorazgo: porque aquel, y este han de ser una misma cosa, y de un mismo Possedor, como dicho es; exceptuando únicamente el caso; de que por falta de succession huvieran de quedar los bienes libres, lo que no quisieron estas Fundadoras, disponiendo ciertas Obras pias.*

32. Y al fol. 367. ponen la clausula del tenor siguiente: *Otro si, por quanto el Successor, y successores del Mayorazgo de vos el dicho Don Juan, en que succedais por fin, y fallecimiento del dicho nuestro Padre, han de traer por Apellido, y Armas de Saavedra, è non lo trayendo, pierden el Mayorazgo: por tanto ordenamos, y mandamos, que vos el dicho Don Juan podais traer, y traygais, è los vuestros successores del dicho nuestro Mayorazgo el dicho Apellido, y Armas de Saavedra, y el loggo el de Alvarado: Y porque en cumplimiento de esta vos el dicho D. Juan, primero llamado, os llamais, è intitulais Don Juan de Saavedra, y de Alvarado, y el Apellido de Alvarado es mediante este Vinculo, è Mayorazgo, que en vos hacemos, è por que así se llama el dicho nuestro Padre.*

33. Por tanto ordenamos, y mandamos, que vos el dicho Don Juan, primero llamado, traygais el dicho nombre, armas, y Apellido de D. Juan de Saavedra, y de Alvarado, y vuestro successor se llame Don Gomez de Saavedra, y Alvarado, y así vayais mudando el nombre alternativamente de Juan à Gomez, y el sobrenombre sea de Saavedra, y Alvarado perpetuamente, para siempre jamás: y que las hembras se llamen como quisieren, no perdiendo las dichas Armas, y Apellido de Saavedra, y Alvarado, porque el renombre de Saavedra, y Alvarado ha de traer sobre su nombre propio.

34. En la misma Escripura desde el fol. 262. hacen otro Mayorazgo de Segundo, para los hijos, que tuviere la dicha

Do-

Dofia Leonor, mas que el D. Juan de Saavedra, como con efecto tenian ya dos hembras, llamadas Dona Ifabel, y Dofia Cathalina de Rivera, el que nunca anduviefse junto con el primero, tanto, que fi llegaffe à verificarse concurso de ambos en un Poffeedor, los tuviefse por fu vida, dividiendofe despues por fu muerte, y quedando este para el hijo fecondo. Y à la B. del fol. 365. figue la claufula de Apellido, y Armas, que antes va exprellada en la forma figuiente.

35. *Y en quanto à los Succelfores varones del dicho Mayorazgo menor, que inflituimos en favor del hijo fecondo, este fe llame, fiendo varon, Don Pedro Venegas de Quesada, dexando olvidado fu nombre proprio, que hafta el punto de la fuffefion haviere tenido, y el mifmo Apellido de Venegas, y Quesada trayga en las hembras, que en el fuccedieren, en falta de varones: con declaracion, que no haviendo varon, y fuccediendo hembra en los dichos Mayorazgos: .??.*

36. *Y fi fuffe varon, el que cafaffe con perfona, que trayga otras Armas, y Apellido, en tal caso fe llame, fiendo Poffeedor del Mayorazgo mayor, Saavedra, y Alvarado, y el que traxere la tal hembra, con quien cafare, y en el Mayorazgo menor Venegas de Quesada, y el que ella traxere: y todas, las unas, y los otros fuffefores, lo tengan, y guarden anfi inviolablemente: è no lo haciendo, ni cumpliendo anfi, que por el mifmo caso pierda el, y el hijo, è hija, que fuccedere en el dicho Mayorazgo, è Mayorazgos, è fea para el fuffefor fequiente en grado, à quien viniera por la muerte natural de la tal perfona, que no cumpia lo aqui contenido. Segun todo consta de dicha Fundacion, que fue por Efcritura ante Matheo de Almonacir, Efcribano Publico de esta Ciudad, en 13. de Febrero de 174. presentada desde el fol. 355. de dicho Ramo 3.*

37. Tambien està presentada en el mifmo Ramo 3. la Efcritura de fundacion de el Mayorazgo de los Condes del Castellar, desde el fol. 342. vinculandofe por ella las Cafas al fizio de la Compafia, y Regina, y otros bienes con Facultad Real, fiendo de rigorofa agnacion, y que faltando varones de la linea de D. Juan de Saavedra fu hijo, en cuyo favor lo fundaron, paffaffe al que poffeyeta la Casa de Castellar, con obligacion de ciertos alimentos à las hijas del ultimo Poffeedor, con diferentes condiciones, y ninguna fobre Armas, ni Apellido.

38. Suponefe lo 5. que haviendo muerto el dicho Don Juan fecondo Marqués de Moscolo, aunque por Don Antonio de Saavedra fe pretendiò la poffefion de todos los dichos Mayo-

razgos, y de otro fundado por el Veinticuatro Hernan Remirez de Cartagena, que tambien possedyò dicho Marquès, por no haver dexado esta sucession, y que, aunque Don Thomàs de Saavedra su hermano, era mayor, havia 22. años estava ausente en Indias, y *seis, que no se tenia noticia de su paradero*, sin embargo, habiendo hecho sobre esto cierta informacion con citacion del defensor de ausentes, aunque insistió en la posesion, fue allanandole à dár fianzas, para en caso de que huviera sucesores de dicho Don Thomàs.

39. Con efecto, por auto de 28. de Noviembre de 696. se le mandò dár la posesion de dichos Mayorazgos, incluso el que fundò Miguèl de Neve pero solamente en nombre, y cabeza de dicho Don Thomàs su hermano, y como inmediato, que era caso, que este no tuviera sucession, encargando la administracion al dicho Don Antonio, con tal, que afianzara para en caso, que vinièssè parte legitima por dicho su hermano, ò sus herederos, à quien havia de dár cuenta con pago de los frutos, y rentas de dichos cinco Mayorazgos: cuya obligacion, y fianza hizo el susodicho, y otros como sus fiadores, segun se ajusta todo desde el folio 1. hasta el 20. del 1. Ramo.

40. Tomò despues la posesion de diferentes bienes, à cuyo fin diò algunos pedimentos, y practicò otras diligencias conducentes a su administracion, dando poderes, haciendo arrendamientos, y otras escripturas, y demàs, que corresponden à un Administrador, escribiendo algunas cartas, segun se le ofrecia, firmandose siempre con los apellidos de Saavedra solamente, ò Saavedra, y Alvarado, desde que pidió la posesion al dicho folio 1. hasta que en 18. de Agosto de 733. pretendió la del Mayorazgo de Neve, para el susodicho, como se dirà despues.

41. Usò tambien en algunas escripturas del apellido de Remirez de Arellano, y en alguna otra del de Neve, pero en las firmas siempre del de Saavedra Alvarado unicamente, y se reconoce de las que hizo en diversos tiempos, y constan de los Autos à los folios 1. 9. 21. 24. 25. 39. 41. 42. 50. 51. 76. 87. y 117. del 1. Ram. que llegan hasta el año de 719. sucesivamente desde el de 696. en que pidió la posesion.

42. Tambien se halla al fol. 378. del 2. Ram. otra en una carta, su fecha en el año de 701. y al fol. 382. otra en el año de 729. exhibiendo un instrumento al folio 403. otra en el año

de 702. otras à los fol. 678. y 679. otra al fol. 563. en Mayo del año de 733. y otra en 17. de Agosto del mismo al fol. 581. de dicho Ram. 2. sin que en ninguna haya usado del apellido de Neve, citando tambien à los fol. 383. 384. 409. 491. 492. y desde el fol. 484. à el 487. diferentes instrumentos, que otorgò el susodicho en los años de 697. 702. 708. 709. 710. 713. 714. 717. 723. 726. y 728. sin que en ninguno de ellos se huviese puesto el apellido de Neve, sino unicamente los de Saavedra Alvarado, Remìez Arellano.

43. Y lo mismo sucede en los mas de los podimientos, que diò por Procurador, aun despues del año de 733. hasta que murió, segun informan los Autos, admitiendo los recibos, cartas de pago, y demás instrumentos, que se le daban, sin que en ellos se le pudiese el apellido de Neve, de que hay muchísimos exemplares en los Autos, especialmente al Ram. 2. donde està presentado los papeles de justificacion de la cuenta de su administracion, de forma, que muy rara vez se encuentra en los Autos el apellido Neve, y mucho menos, que se lo firmara el Don Antonio, hasta que se le notificò cesàra en la administracion.

44. Siguiò en esta durante la vida del dicho Don Thomàs de Saavedra Remìez de Arellano Neve y Alvarado, y por muerte de este tuvo poder de su hijo el actual Marquès, que està presentado al fol. 381. del Ram. 3. en el que solò usò de el susodicho de los apellidos de Arias, de Saavedra Alvarado, Remìez de Arellano, dándosele al Don Antonio general para quanto se le pudiera ofrecer, así en la cobranza, y recaudacion de las Rentas, como para pleytos, sin reservar cosa alguna.

45. Despues en 30. de Octubre de 1728. usando de los mismos apellidos, diò poder al Doctor Don Diego de Villegas, Presbytero, para que cobrara de su Tio las cantidades, y efectos, que parassen en su poder, y fueran entrando; hasta que se le revocasse el poder antecedente, tomándole cuentas, y con otras facultades, sin limitarle, la de que pudiesse contestar nuevas demandas, y consta del dicho poder, inserto en una escritura, desde el fol. 242. del 1. Ramo.

46. Però en otro, que otorgò al mismo Doctor Villegas, usando de los mismos apellidos en 29. de Octubre de 1731. y sigue desde la B. del fol. 238. del mismo Ram. revoca el poder dado

à dicho su Tio, dandosele al referido para la administracion, y pleytos, con diferentes facultades: y con la calidad, de que no respondiesse à nueva demanda, sin que primero se le notificasse en persona.

47. Haviendo llegado à esta Ciudad el Don Diego de Villegas, y substituido en Procurador el dicho poder en 19. de Agosto de 1733. fol. 227. Ram. 1. y presentado fee de vida del actual Marquès de Moscoso, y de dos hijos, que tenia, al tiempo de dárse, que fue en el año de 28. fol. 226. del mismo Ram. pidió ante el Juez Ordinario en 20. de dicho mes de Agosto, fol. 228. la posesion de la administracion, y manejo de dichos Mayorazgos, y que se notificasse al Don Antonio de Saavedra diese las cuentas con apercibimiento.

48. En fuerza de esta notificacion, y haviendo precedido despacharse Requisitorias, para tomar dicha posesion, formò competencia el Don Antonio de los Autos, que estaban ante el Ordinario, à estos en 11. de Septiembre y en 28. del mismo mes se mandaron acumular, haviendose despues mandado continuar las diligencias, que faltaban en punto de posesion, al fol. 237.

49. Con noticia dicho Don Antonio de estar el dicho Aporado en esta Ciudad, el dia antes, de que este hiciesse la substitucion, y dos antes, de que se pidiera la posesion por el susodicho, diò pedimento en la Sala, haciendo relacion, de que havia tomado la posesion del Mayorazgo de Neve en nombre, y como Administrador de su hermano, *porque este daba esperanzas, de que vendria à esta Ciudad,* y siendo preciso ocurrir, à cuidar, y recoger las fincas, por lo que no usò entonces de su derecho.

50. Pero que, mediante haver muerto su hermano, sin venir à esta Ciudad, ni tampoco su hijo el actual Marquès, sin embargo de la clausula de Residencia, y que Don Antonio era publico havia siempre tenido en ella su residencia, se havia hecho verdadero Posseedor, en fuerza de la contravencion de su hermano, tocandole todos los frutos, rentas, y aprovechamientos desde la muerte del Marquès Don Juan, concluyendo, en que se declarasse, que la posesion tomada fuesse à su nombre, y cabeza, y que en caso necessario se lo declarasse por tal desde la muerte de dicho Marquès Don Juan, jurando este Pedimento, segun consta desde el fol. 219. del dicho. 1. Ram. 2

51. Haviendose mandado traer los Autos, en su vista hubo uno en el día siguiente, en que siendo Jueces los Sres. Marqués de San Gil, Regente de esta Real Audiencia, Don Pedro Mascu, Don Fernando de los Rios, y Don Diego de Adorno, se mandó librar Despacho con inclusion de la clausula de Residencia, para que se le hiciesse saber al actual Marqués, y su successor, viniessen dentro de un año à residir, con apremio, que se declararia por successor el Don Antonio, segun consta de dicho Auto, desde el fol. 221. de dicho 1. Ram. constando à la B. del fol. 222. se despachó con efecto la Provision por duplicada, sin que se halle en los Autos se hiciesse la notificacion, ni otra diligencia alguna sobre este assumpto por el dicho Don Antonio.

52. Despues de esto, haviendo precedido instar Don Diego de Villegas sobre las cuentas, y que presentasse Don Antonio todos los instrumentos de Fundaciones, Titulos, y Patronatos, pertenecientes à dichos Mayorazgos, y se le entregassen, hubo cierta Escritura de compromiso, que està presentada desde el f. 238. del dicho 1. Ram. en que hayo diferentes clausulas en punto de dichas cuentas: y una, que mediante la pretension introducida sobre el Mayorazgo de Neve por la clausula de Residencia, y tambien otra sobre un credito de 500. ducados, que tenia la Doña Luisa de Neve su Madre, en que era uno de los intereseados, siendo heredero de otros, y cuyo credito era contra las fincas de dicho Mayorazgo, se havia de suspender dar las cuentas de sus rentas, hasta evacuarse dicho litigio, como tambien la pretension sobre el referido credito, que havia de quedar suspensa, hasta que llegasse el caso de saberse el legitimo Poscedor, siendo otra de las clausulas del tenor siguiente.

53. *Lo segundo, que me obligo de manifestar los instrumentos de Fundaciones, Titulos, y Patronatos, conlucientes à la propiedad de dichos Mayorazgos, susas, rentas, y bienes, de que se componen, para que se reconozca por el dicho Doctor Don Diego de Villegas, y los Arbitros, en lo que se tuviere por preciso.* Cuya Escritura se otorgò ante Joseph Paez Herrero, Escribano Publico desta Ciudad, en 5. de Octubre de dicho año de 733.

54. Despues de esto, haviendose seguido articulo, sobre que se cumpliesse el compromiso por dicho Don Antonio de Saavedra, à que resistia el Doctor Don Diego de Villegas, in-

sistiendo, en que diese las cuentas de los Mayorazgos, incluso el de Neve, y presentasse los titulos, hubo Auto de vista de los mismos Señores en 26. de Febrero de 734. fol. 291. en que se denegó la pretension del D. Antonio, mandandosele presentar las cuentas de todos los Mayorazgos, y los titulos, y papeles, que estava mandado.

35. Suplicò de esta providencia el Don Antonio, alegando diferentes creditos, que tenia contra dicho Mayorazgo de Neve, para que presentò dilatados instrumentos en su justificacion, desde el fol. 297. enunciandose en uno de ellos al fol. 351. que al tiempo de casarse la Doña Luisa Francisca de Neve con Don Juan de Saavedra, vivia el Fundador Miguel de Neve, dotando à dicha su hija, y entregandole diferentes bienes.

36. Alegaba tambien, que por la clausula de Residencia de dicho Mayorazgo, era Possedor de él Don Antonio, porque quando entrò como Administrador, fue luego, que aconteció la vacante, *y quando se esperaba viesse à residir*; pero que, por haver contravenido el Marqués actual, quedó convertida por ministerio de la Ley, y por la Real, y actual, en que se havia mantenido, sin haverla tomado el dicho Marqués, segun todo consta de su pedimento de súplica fol. 293. de dicho 1. Ramo, recayendo por ultimo el Auto de revista en 21. de Agosto de 734. fol. 433. en que se confirmó llanamente la providencia del dia 16. de Febrero, sin que se haya esta cumplido en punto de exhibicion de papeles.

37. Despues en 1. de Octubre del mismo año se puso demanda por dos nietos del dicho Don Juan de Saavedra, primero Marqués de Moseoso, pretendiendo se sacasen al pregon los bienes de dicho Mayorazgo, para hacerles pago, de lo que les correspondia en los 309. ducados de credito, que dixo el Don Antonio tenia contra dicho Mayorazgo, protestando deducir otras pretensiones sobre cierto lasto, que tenia el dicho Marqués Don Juan, por haver pagado unas crecidas legitimas de unos menores, de quienes havia sido tutor el dicho Fundador 8. años antes de fundar el Mayorazgo, reproduciendo à este fin los dichos instrumentos, que havia presentado Don Antonio, cuya demanda està al fol. 438. de dicho 1. Ramo.

38. Havendose sufrido articulo, sobre que huviesse de notificarse al Marqués actual en persona, por no tener su Apoderado facultad de contestar nuevas demandas, antes si, ha versele

le limitado su poder en quanto à esto, que fue; lo que alegò en sus pedimentos fol. 443. y 454. de dicho Ram. 1. aunque por los dichos interesados se pretendiò respondièse el Apoderado derechamente, hubo la providencia de 15. de Marzo de 733. en que siendo Jueces los Señores Don Pedro Malicu, Don Francisco de los Rios, y Don Juan de Ortega, declararon no haver lugar, que la parte de dicho Marqués actual respondièse derechamente à la demanda, y consta de dicho Auto al f. 482. de dicho R. 1. con lo q̄ se pidiò por dichos interesados al f. 60. del Ram. 2. se despachasse provision para la notificacion personal de la demanda à dicho Marqués actual, que se mandò dár todo en 13. de Agosto de 1737. quedandose en este estado.

39. Diò con efecto las cuentas el dicho Don Antonio, así por lo perteneciente à los quatro Mayorazgos, como al de Neve, aunque por lo tocante à este, fue con la protesta de no perjudicarse en la pretension de èl, y las demàs, que tenga, que deducir, en las cuentas fueron por lo respectivo, à lo que produxeron dichos Mayorazgos desde 1. de Enero de 697. hasta fin de Diciembre de 732. que fue el tiempo de su administracion, y goze de los Marqueses Don Thomàs, y el actual su hijo desde la vacante, por muerte del segundo Marqués D. Juan su Tio, y hermano.

60. Por dichas cuentas se reconoce la decadencia, que tuvieron las rentas del Mayorazgo de Neve, y se padecia yà al tiempo de la sucesion del Marqués D. Thomàs, por reducirse el cargo à tres partidas: La una de lós diez y ocho años, que corrieron, hasta el de 714. que fueron, los que vivió dicho D. Thomàs à corta difetencia, en que las Cartas de pago del juro, situado en el derecho de Lonja, se despachaban por entero, aunq̄ solo venia à conseguirse el pago de la cantidad, quando tenia cabimento, por lo que se beneficiaba por mucho menos de su importe, de forma, q̄ habiendo sido la renta de estos diez y ocho años à razon de 27. ducados, que era la de dicho juro, hasta el año de 703. y despues de 1700. por la nueva Pragmatica 3177689. tuvieron estos de pérdida 2709036. y vino à reducirse la renta de este juro en dichos diez y ocho años à 477653. rs. que à cada uno corresponde à razon de 2647. rs.

61. La segunda partida fue por los otros diez y ocho años, hasta fin de 732. desde quando las Cartas de pago siempre han salido por prorrateo, que se hace entre todos los interesados

en el derecho de Lonja, à los que se dà, lo que les corresponde en las dos tercias partes de su rendimiento, quedandose la otra, para pagar atrañados: y habiendose percebido en estos diez y ocho años solo 869164. reales, corresponde à cada uno solamente la cantidad de 4786. que es, à lo que por dichos prorrateos viene à quedar reducida la renta de dicho tributo à obra diferencia, por la que hay en cada año, segun la entrada de generos en las Aduanas de esta Ciudad, y la de Cadiz, donde se causa este derecho, sirviendo para comprobacion de esto el contenido de dicha cuenta, que comienza al fol. 74. de dicho Ramo 1.

62. De la Certificacion presentada desde el fol. 56. dada por el Contador del referido Derecho, se califica lo mismo, que va expresado: y que siendo, à lo que ha quedado reducida la renta por la Pragmatica del año de 703. à 3809049. mrs. solo se repartieron en los dichos años las referidas cantidades en el prorrateo, con sola la diferencia, de que al tiempo de entrar en la posesion el Marquès D. Thomàs, cobraba en el tributo, por razon de alimentos, Doña Francisca de Neve 759. mrs. de renta, hasta el año de 704. que murió en 8. de Noviembre, cuya cantidad cobraba entonces menòs el Marquès D. Thomàs: y tambien la diferencia de 39191. rs. que dexò de cargarse el dicho Don Antonio de lo cobrado del referido Juro en todos 36. años, sobre que se expresó agravio por parte del actual Marquès, à la B. del fol. 612.

63. La ultima partida del cargo de dicha cuenta se reduxo à 759456. rs. que es, lo que unicamente dà cobrado en los 36. años, de 3. de los Juros, sobre que se fundò el Mayorazgo, haciendo luego 119496. rs. por razon de gastos hechos en Madrid para su cobranza, à razon de 596. rs. en cada uno de dichos 36. años: con lo que queda reducida la renta de Juros à solos 539960. rs. que corresponde à 1499. rs. cada año.

64. De forma, que se viene en conocimiento, que en tiempo del Marquès Don Thomàs de Saavedra, lo que rindiò este Mayorazgo fueron unicamente 4156. rs. que es, lo que componen las dos partidas, una de 2647. del tributo de Lonja, y la otra de 1499. de dichos Juros, y en el tiempo de dicho Marquès actual 69285. rs. que los componen, lo que rindieron dichos Juros, y los 4786. rs. que en su tiempo rindiò el dicho tributo de Lonja, siendo lo que adelanta la equi vocacion de los 591

reales repartidos en los 36. años, la corta suma de 88. reales en cada uno.

61. Tambien se presentó por el Don Antonio al fol. 74. de dicho Ramo 2. à continuacion de la cuenta, una memoria del estado de las demás fincas, que unas, por ser Jutos, no tienen cabimento, estando otras cedidas, para la paga del Derecho de Lanzas del Título de Moseoso, y la Dehesa del Juncal Perruno enagenada para la compra del mismo Título de forma, que, aunque se agreguen 907705. rs. que importan los agravios, que à esta cuenta se expusieron desde el fol. 300. por haverse cobrado dicha cantidad de otros Jutos, y sobre que el Don Antonio ha pretendido dár satisfaccion, siendo lo que corresponde à cada uno de los 36. años 2519. rs. viene à haver redituado al Marqués actual este Mayorazgo en aquellos años, à razon de 800. ducados anuales, y rindiò à su Padre al respecto de 600. ducados à corta diferencia.

66. Por lo respectivo à las cuentas de los otros Mayorazgos, que comienzan desde el fol. 4. de dicho 2. Ramo, importa el cargo de todos ellos por los referidos 36. años 63677335. rs. de que se deben baxar 877874. rs. que dà gastados en pagar Alcavalas, gastos de conduccion, y administracion de una de las fincas, servicio ordinario, obras, y reparos, plantío de Oliivos, y gastos en la cobranza de los Jutos, quedando el util de dichos Mayorazgos à 5487481. rs. que repartidos entre todos los 36. años, tocan à cada uno 1577235. rs. de vellon.

67. Pero por lo respectivo al tiempo, en que el Marqués Don Thomàs entrò en la posesion, hasta el año de 705. en que se moderaron los tributos, se pagaban sobre los bienes, según dichas cuentas 8940. rs. anuales, que baxados de los 1577235. quedan de renta en cada un año 6295. rs. y por lo respectivo al tiempo posterior, y el de la posesion del Marqués actual, havien dose reducido los tributos hasta en cantidad de 27701. rs. agregados estos por mas caudal, y rentas de los Mayorazgos à los 67295. consiste la renta en 87396. reales.

68. Aun de esta cantidad hay, que baxar lo correspondiente à cada uno de los 36. años en 97493. rs. que se dàn gastados: en pleytos, 3600. por gastos de portes de cartas en el referido tiempo, à razon de 100. rs. en cada un año, 1500. por dos viages à la Villa de Villacelfusa de Haro, sobre diligencias de las fincas, q̄ hay en ella, importando estas partidas 147593. reales, de que

en los 36. años corresponde à cada uno 405.

69. Baxados estos, de los que se regularon de renta al tiempo de entrar à poseer el Marqués Don Thomàs, queda esta reducida à 58890. rs. y en el tiempo posterior, y el del Marqués actual consiste en 78991. rs. y aunque se agreguen por mas renta de los 36. años los 458612. rs. que se expresaron de agravios al cargo de dichas cuentas al fol. 499. del 2. Ramo, que repartidos entre los 36. años, corresponde à cada uno la cantidad de 12736. rs. agregados estos à los 58890. de los primeros años, componen 78156. rs. y en los ultimos 98357.

70. Tambien es de tener presente la partida, que se paga de Media annata por cada Poseedor, por el Título de Moscolò, que segun, la que en dichas cuentas se cargò à dicho Marqués Don Thomàs, que con la conduccion fueron 178325. reales, y tanto baxa de la renta annual, que debe considerarse à los Mayorazgos, quantos fueren los años de su posesion, y segun los de la de dicho Don Thomàs, vino esta partida à quitarle muy cerca de 18. rs. en cada un año, quedando por esto reducida la renta, que le perteneciò, à poco mas de 560. ducados en los primeros años, y 750. en los ultimos.

71. Tambien paso el Don Antonio otras diferentes partidas por data de dichas cuentas, y entre ellas 200. ducados anuales, que se considerò de alimentos, como inmediato, y otros 500. ducados, anuales tambien, por alimentos de sus dos hermanas Doña Alfonsa, y Doña Juana de Saavedra, y Don Pedro de Saavedra, hasta que murieron, à razon de 100. ducados aquellas, y este de 100. ducados de vellon en cada un año, havendose sufrido articulo sobre ellas de agravios, que aun no se ha determinado, segun se reconoce de todo el Ramo 2.

72. Peto es de notar, que lo que entre las rentas referidas pertenece al Mayorazgo de Ramirez de Arellano, segun dichas cuentas, son unicamente 578960. rs. los 548. por renta de juros sobre Alcavalas, à razon de 1500. rs. en cada un año, y los otros 38960. rs. por la renta de 12. años de un tributo de 302 ducados, que pagaba Don Nicolás de Galarza, y despues se redimiò, è impuso con Facultad Real sobre las fincas del Mayorazgo de Saavedra, para gastar su principal en obras de las Casas Principales de dicho Mayorazgo en la Compañia, lo que se justifica de los instrumentos, que siguen desde el fol. 43. del 2. Ramo.

73. Expresandose en dicha cuenta, que el Palacio deste Mayorazgo en la dicha Villa de Villacéusa de Haro, no renta cosa alguna; antes sí, se gasta para mantenerlo, y conservarlo: y que un tributo de 1500. mrs. sobre el Estado de Ozedá, havia mas de 60. años no se cobraba, por estar en concurso.

74. Haviendose expuesto agravio, sobre no haberse cargo, de lo que rindieron los bienes, que tiene este Mayorazgo en dicha Villa de Villacéusa de Haro, para su justificación se presentaron desde fol. 640. del 2. Ram. las diligencias, que en virtud de Provision de la Sala se practicaron en dicha Villa, sobre tomar posesion, y descubrir las dichas fincas.

75. Por estas diligencias consta de dos Casas agregadas por un Don Juan Ramirez, cada una de ellas arrendada en 12. ducados al año: dos Cocheras, la una arrendada en 6. ducados, y la otra en 3. que todo hace 33. ducados: y asimismo seis partidas de tributos, que declararon diferentes personas pagaban al Mayorazgo, su importe de todos 93. rs. y juntamente unas tierras, que el año, que mas, han dado en arrendamiento 28. fanegas de trigo, y otras tantas de cebada.

76. Tambien se inventariaron en las Casas de dicho Mayorazgo diferentes bienes muebles, como son Quadros de Retratos, sillas, bufetes, y otros: y ultimamente se tomó posesion de los Patronatos pertenecientes á este Mayorazgo en la Hermita de Nra. Señora del Tránsito, y dos Capillas en la Parochia de dicha Villa: de forma, que por lo que mira á cosa redituosa, solamente hay los 453. rs. que van expresados, y la renta de pan de dichas tierras, á mas de los Juros, q constan de dichas cuentas de 1500. reales al año, y los 30. ducados impuestos sobre el Mayorazgo de Saavedra, y tambien el otro tributo de 1500. mrs. lo que, á mas de no estar corriente todo, importa poco mas de 100. ducados, aun sin baxar los correspondientes gastos de obras, cobranzas de Juros, y demás, que son precisos.

77. Tambien es de tener presente, que en 7. de Mayo del año de 35. se dió pedimento por D. Manuel Gómez de Torres al fol. 1. del 3. Ram. con presentacion de Escripción, que le otorgó Don Diego de Villegas, para que fuese Administrador de estos Mayorazgos, incluido el de Neve, tiempo de 9. años, observandose entre otras cosas, se lo dió, por los que intervinieron en la Escripción al Marqués actual el Apellido de Neve.

78. Se reduxo dicho Pedimento, á que el referido Villegas

se havia propassado à otorgar otra Escripçura de Administracion en favor de Don Antonio de Saavedra del dicho D. Juan Nicolàs, y otros sus hijos, sin embargo de los suplementos, què Don Manuel Gomez tenia hechos, y que se les notificasse, no usàran del poder, sin cobrar cantidades algunas; ni inquietar al dicho Don Manuel en su administracion; y mediante una competencia, que estava pendiente en el Tribunal de la Inquisicion, se mandò no innovasen el dicho Don Antonio de Saavedra, ni sus hijos, interim, que se determinaba la competencia, lo que se notificò à todos en 21 del mismo mes, y entre ellos à Don Juan Nicolàs à la B. del fol. 3. de dicho 9. Ram. y nada pidieron, sino solo Don Diego de Villegas al fol. 36. aunque se desistió de esto al fol. 61.

79. Haviendose quedado en la administracion D. Manuel Gomez, siguiò en ella, poniendole regularmente al Marquès de Moscosò sobre los demàs apellidos el de Neve, lo que tambien han hecho los demàs Apoderados del Marquès, desde que han tenido noticia de semejante obligacion, y se reconoce de los fol. 19. del Ram. 2. 4. 47. 84. 91. 130. 142. 326. 332. 333. 339. 387. 390. 393. 397. 399. 406. y 414. del Ram. 3. de esadidad, que regularmente todos los Apoderados, que no han sido Don Antonio de Saavedra, ò usaron del distintivo de Marquès de Moscosò, y si le dieron su nombre, y apellidos, suà incluyendo el de Neve, lo que se reconoce de todo el Pleyto, pues son muy pocas las ocasiones respectivamente, en que no hayan observado esta regla.

80. Tambien consta del Pleyto desde la B. del fol. 391. del 2. Ram. que en 22. de Febrero del año de 694. se le diò à Don Thomàs de Saavedra la posescion del segundo Mayorazgo, q fundaron las dichas Doña Beatriz de Moscosò, y sus Confundadoras, hasta que por muerte del segundo Marquès D. Juan, por haver recaido el Titulo, y los demàs Mayorazgos en el dicho Don Thomàs, tomò la posescion del de segundo Don Antonio de Saavedra, cobrando sus rentas.

81. Suponese lo sexto, que en 31. de Mayo del año pasado de 742. el dicho Don Juan Nicolàs de Saavedra, aplicandose, à mas del apellido de Alvarado y Vargas, el de Neve, salió ante el Theniente Don Christoval de Montilla, en Autos separados, y con presentacion de la Escripçura de fundacion, y que por muerte del segundo Marquès Don Juan, en quien se
havian

havian verificado las condiciones, perteneciò, y fue deferida la posesiòn à su Padre, porque no dexò sucesiòn dicho Marquès Don Juan su hermano, pretendiò, se le diese, al susodicho la Real, y actual, y haversele transferido la civil, y natural, como hijo primogénito del dicho Don Antonio, así consta al fol. 191. Ramo 3.

82. Conseguida la posesiòn, porque hubo testigos, que depusieron haverla tenido el dicho Don Antonio, despues de despacharse algunas Requiritorias, se diò otro pedimento en 6. de Agosto folio 195. en que por no ser cierta la posesiòn del dicho Don Antonio, y que podia ser causa de notable perjuicio à Don Juan Nicolás, concluyò se volviesse à examinar los testigos por su primero pedimento, haciendoles las preguntas convenientes à efecto, de que constase la verdad, en cuya virtud dixeron los testigos, no era cierta la posesiòn, sino solo que le pertenecia en virtud de las clausulas de la fundacion, y uno de ellos, que un hermano, que se havia introducido, tenia noticias ciertas de su muerte en Indias, por lo que el Theniente mandò se diese informacion sobre la muerte de este ultimo Possedor con expresiòn de su nombre, y apellido.

83. Con este motivo Don Juan Nicolás, en pedimento de 6. de Febrero de 743. dixo, fue el ultimo Possedor el Marquès Don Thomas, por haverle introducido en el Mayotazgo, sin tocarle en conformidad de sus clausulas, y llamamientos, ofreciendolo justificar, y que era muerto; y por ultimo, en el mismo mes se le mandò dar la posesiòn por lo proveído, tomándola de diferentes instrumentos, el quadro de San Pedro, el tributo de Lonja, y tres juros de Millones, que pidió fuesse en nombre de los demás efectos vinculados, y todo consta hasta el fol. 227. de dicho 3. Ramo.

84. En este estado saliò la parte del Marquès de Moscofo con presentacion de poder, que està à la letra al fol. 139. de un Ramo, que se sigue con Don Juan de Briones, y en què dicho Marquès lo diò à su hermano Don Joseph de Santa Cruz y Senteno, para administrar, Pleytos, y otros asuntos, sin la facultad de contestar nuevas demandas, sin que primero se le huviesse notificado en persona, con la de substituciòn, y no usando del apellido de Neve; su fecha en 30. de Julio de 735. y la substitucion para pleytos en Joseph de Vargas en 3. de Julio de 743.

83. Y habiendo pretendido, que sin embargo de la posesion, mandada dár à Don Juan Nicolàs, se le entregasen los Autos, para contradecirla en forma, lo hizo al fol. 232. Ram. 3. pidiendo se declarasse por nula la posesion, que havia tomado el dicho D. Juan Nicolàs, dandosele al Marqués à mayor abundamiento, y en caso necessario, à quien por ministerio de la Ley se le havia transferido por muerte de su Padre, pidiendo, que Don Juan Nicolàs declarasse, que el Marqués Don Thomàs fue hermano de Don Antonio, y este un mero Apoderado, como tambien el motivo, que tuvo para tomar la posesion de este Mayorazgo, conociendo al Marqués actual por Sucesor en él, y por haver negado en la declaracion fol. 234. haver conocido por Posseedor del Mayorazgo de Neve al Marqués Don Francisco, y que perteneció à Don Antonio su Padre:

84. Se presentó al fol. 240. Ram. 3. una Escritura de arrendamiento de casas principales del Mayorazgo de Saavedra, en que se declaró, que en ellas estaban, como pertenecientes al Mayorazgo, que poseia el Marqués Don Francisco, diferentes bienes, y expresandolos, fue el primero *un San Pedro de dos varas y media de alto, y una y media de ancho, con moldura de à terciá dorado, original de Rubenes, todo dorado, de hoja de laurel, y otras juguetes al ajre, repitiendo, que esto, y las demás alhajas pertenecen à dicho Marqués, y sus Mayorazgos, y las havia de entregar Don Juan Nicolàs en fin del año de su arrendamiento en la forma, que las recibió, y le quedaron entregadas, con cuya citacion se traxo la Escritura al Pleyto, y fue su fecha en 9. de Mayo de 741. con cuyo testimonio se alegò por el Marqués le constaba à Don Juan Nicolàs poseia el Mayorazgo de Neve, à que pertenece el quadro de San Pedro.*

87. Para prueba de esta posesion traxo tambien testimonio de Autos seguidos en el Consulado en 4. de Septiembre de 733. en que el referido Don Diego de Villegas presentó la Requiritoria, que se le havia despachado, para que se le acudiesse con todos los efectos, y rentas de los Mayorazgos del Marqués, pidiendo se le tuviese por parte, para la cobranza del tributo de Lonja, perteneciente al Mayorazgo de Neve, y practicadas algunas diligencias, se le mandò dár posesion del tributo sin prejuicio de tercero, dandosele la Real, actual, corporal, civil, vel quasi, expresandose en dicho testimonio, que por la Prac-

matica del año de 705. quedó reducida la renta de este tributo à 380049. mrs. como todo consta desde el folio 388. Ramo 3.

88. Con motivo de esta pretension solicitò Don Juan Nicolás, que el Apoderado del Marquès declarasse, si los demás, que havia havido en esta Ciudad, havian noticiado al susodicho, así de las fundaciones de Mayorazgos, con remisión de Còpias de ellas, y demás instrumentos conducentes, como de los Pleytos movidos por D. Antonio de Saavedra, y de la demanda, que puso sobre este Mayorazgo, y asimismo haver siempre residido; y su Padre en los Reynos de las Indias con gobiernos, y si han usado del apellido de Neve, como tambien, sobre si tenia otros poderes del Marquès.

89. A todo esto respondió, era cierto, que Don Diego de Villegas escribía en assumptos de Pleytos, pero no sabe las particularidades de esto, ni que remitiesse instrumentos: que tambien es cierto, no ha usado el Marquès actual del apellido de Neve: ignora, en quanto al Marquès Don Thomàs, à quien no conoció, si, que ambos han residido en Indias, con diferentes empleos el Don Francisco, de quien solo tiene el poder, que va referido. Todo consta del Pleyto desde el fol. 250. y desde el 262. Ramo. 3.

90. Acumulados los Autos, formados por Don Juan Nicolás, à los antiguos, declaró este, à pèdimento de la Parte del Marquès, poseyó su Padre el Mayorazgo, que para segundos fundaron Doña Beatriz de Mosecós, y Confortes: que no tiene presente, si llaman de Alvarado, ó Vénegas de Quesada, y que por razon de poseerlo, usaba del Apellido de Alvarado, *del que usará dicho Don Juan, quando le correspondia*, aunque niega haya entrado à desfrutarlo.

91. Despues dice: Que el motivo de haver usado en algunas ocasiones del Apellido de Alvarado, es, *por tener presente, que dicho su Padre lo usaba, por correspondier à un Mayorazgo, à que correspondia*: que posee, el que fundò su Avuelo Don Gaspar de Vargas, cuyo Apellido usa, por ser de su Madre; aunque no tiene presente, si lo previene, ó no la Fundacion; y que en quanto al Mayorazgo de Remítez de Arellano, fue en su fundacion quantioso, aunque por la distancia, en que està, no sabe, lo que renta. Así consta desde la B. del fol. 403. Ram. 3.

92. Suponese finalmente, que el dicho Don Juan Nicolás
de

de Saavedra ha usado con mucha repetición en el Pleyto de los Apellidos de Saavedra, Alvarado, Neve, y Vargas, firmandose los, así en los Pedimentos, que ha dado sin Procurador, como en las posesiones, que tomó hasta 13. de Marzo de 743. y cõtra à los folios 199. 204. 208. 214. y 215. Ram. 3. lo que se conoce hace por el dicho Mayorazgo de segundox porque siendo el Apellido, que este previene, Venegas de Quezada; llegando Don Juan Nicolás en 27. de Julio de 43. à otorgar el Poder, fol. 150. Ram. 3. àsd del Apellido de Venegas de Quezada, y lo mismo al fol. 405. firmando una declaracion, que fue, en la que dixo, se firmaba su Padre el Apellido de Alvarado por este Mayorazgo: y que por lo mismo lo havia firmado D. Juan Nicolás; aunque no sabia, si le pertenecía este, ò el de Venegas de Quezada.

93. Para responder Don Juan Nicolás à la pretension del Marquès, intentò se le declarasse legitimo Possedor de este Mayorazgo, sucesor en èl, y como tal mantenerle, y ampararle en la quieta, y pacifica posesion, que le fue dada, y en que dice estar, denegandose lo pretendido por el Marquès de Moscoso, alegando contravencion à las condiciones de la fundacion, y que por ser propriamente tales, no tenia posesion el Marquès, con cuyos Mayorazgos tiene incompatibilidad el de Neve.

94. La parte del Marquès formò articulo de no tener obligacion à responder, al menos por ahora; y que se le mantuviesse en la posesion, en que estava, en virtud de Providencias de la Sala, antes, y al tiempo del litigio, de gozar los frutos de este Mayorazgo, por medio de sus Apoderados, tomando las cuentas de la Administracion à su Tio D. Antonio, fundandose en lo limitado del poder, y otros particulares, y habiendo incidido otro articulo, sobre quien havia de cobrar la renta corrida del tributo de Lonja.

95. Vistos los Autos, hubo la Providencia de 24. de Julio del año proximo pasado de 744. fol. 391. Ram. 3. en que se hubo por contestada la pretension, y articulo intentado por D. Juan Nicolás, y que la Parte del Marquès responda derechamente, sin que se admitiesse súplica, que se interpuso: por lo que, con diferentes protestas, de no per judicar al Marquès; y por obediencia à lo mandado, y sin perjuicio de los demás medios intentados, pidiò se le absolviessse, y diessse por libre de la pre-

pretension de Don Juan Nicolàs, imponiendole perpetuo silencio, y que se desistiesse, à lo que tenia podido, alegandose por ambas Partes dilatadamente de su justicia, cuyos fundamentos se explicaràn, quando se haga mención de los de Derecho.

OPERIS DIVISIO.

96. **L**A razon, ò fundamento, que se ha tenido para la prolixidad, que hasta aquí se ha observado en el Hecho, y que no sea demasñada, consiste, en que *non solent ad unquam grandia sine mora lustrari, nec facile est Provinciarum longitudinem, & latitudinem in momento transigere: si res magna fuerint quidem à sapiente interdum proponitur, sed nunquam perficere sub angustia sermonis nimia explanatur*, que dixo Joan. Sarisbaricus. in Prologo ad libram 4. Proliceratis. Y para seguir un methodo, y disposición bien ordenada en esta obra, se divide en los Discursos siguientes.

97. El primero: Sobre que las cláusulas de Apellido, Armas, y residencia, que tiene este Mayorazgo, no impidieron à el Marqués Don Thomàs, ni à el actual su hijo, el ingreso en la posesión de sus bienes.

98. El 2. sobre que à estos nunca obligò, ni ahora obliga à el actual Marqués, la cláusula de residencia en Sevilla.

99. El 3. sobre la cláusula de Apellido, y Armas, y la compatibilidad de este Mayorazgo, con los que posee el Marqués.

100. Y el quarto, y ultimo: sobre la manutención, que tiene pretendida en la posesión, que de este goza, y le ha turbado Don Juan Nicolàs de Saavedra: y que, quando debiera dimitir alguno de ellos, nunca podrá suceder el susodicho; sino los de la linea primogenita del Marqués, quien havrà de escoger, el que quisiere.

101. De forma, que por este medio se conocerà la justicia, que le assiste, para que à dicho Don Juan Nicolàs se le imponga perpetuo silencio en su pretension y que en todo acontecimiento, debe mantenerse por ahora en su posesión, hasta que se finalice la disputa, sobre si ha de poseer todos sus Mayorazgos, escogiendo, el que le pareciere, en caso, de que deba dexar alguno: para lo que con fundamento dice con Casiodoro *lib. 9. var. epist. 23.* y el Sr. Solorz. *de Jur. ludi. lib. 2. cap. 2. num. 29. Ad examen veniant, que reputantur incerta*: porque discute oír aque-

llas palabras de el Sacro Texto: *Spondisti, fili, illa, que datus es, que ponderan los Repetentes con Barr. in leg. 1. ff. de Pactis.*

102. Sin que pueda excusar responder à los fundamentos contrarios, aunque sea precisa alguna extension, por tener presente, que *Nihil uniuo respondere, auditorum causa, uide non est, ni fortè existiment, nos responsorum penuria, declinare certamen,* que se halla en la Clem. *Alexandrinum,* apud Grat. C. *In Mandatis,* 43. *distinct.* à que alude D. Aug. *lib. 3. contra lit. Pisan.* y el Sr. Valenza Velazq. *consil. 171. num. 74. ibi: Ut dicitur Proverb. cap. 26. num. 5: Aliquando respondendum est aduersario, ut sapiens esse videatur,* haciendole el Marqués por escrito, porque mas se comprenda su justicia, *cà las cosas, que los oyes ven, mas de ligero las aprenden, que las otras, que han de aprender por oida. L. 2. tit. 6. part. 4. Gloss. verb. Mas de ligero, cum §. Elactens, iust. de gradibus.*

§. 1.

SOBRE QUE LAS CLAUSULAS DE APELLIDO, ARMAS, y residencia, que tiene este Mayorazgo, no impidieron à la línea del Marqués el ingreso en su posesion.

103. **P**ara mayor claridad de este discurso, y respecto de que todo el fundamento de Don Juan Nicolás de Saavedra, para la pretension de este Mayorazgo, y que no se deba manutener à el Marqués de Moscoso en su posesion, se reduce à negar esta, con el motivo, de q̄, llamando proprias, y verdaderas condiciones sus clausulas, en punto de Apellido, Armas, y residencia, funda no haersele deferido, ni entrado en ella, à distincion de si fueran modales dichas clausulas; non abs te erit explicar, en que consista la diferencía, que hay, de la que es propia, y verdadera condicion, à lo que es puramente modo.

104. Se reduce esta, à que la condicion, que se llega à qualquier contrato, ó disposicion, para que baxo de ella tenga efecto, de tal suerte lo suspende, hasta que se verifique cumplida, que hasta entonces no produce alguno apreciable en la disposicion de Derecho, anulandose desde el principio el contrato, ó disposicion; à que se llega, si viene à no tener efecto la condicion, baxo de que se dispuso.

105. Y por el contrario el modo, aunque desde luego pro-

105. duce obligacion à su observancia; pero esto ha de ser despues de puesta en execucion la disposicion, que con él se hacen de calidad, que si entonces no se cumple, hay la pena de privacion, à el que no lo observa; que en terminos de Mayorazgos, se verifica esta, despues de tomada la possession queta, y pacifica de sus bienes.

106. Esta distincion, en que D. Juan Nicolás funda su justicia, pretendiendo sean condiciones las cláusulas deste Mayorazgo, y no modos, la ilustran los A.A. comunmente; inter quos D. Molin. de *Primog. lib. 2. cap. 12. num. 4. & cap. 14. num. 11. y 13. Molin. de Just. & Jur. tract. 2. disp. 206. & 208. per totam. Mier. de Major. part. 2. quasi. 4. lit. 8. per totam. D. Castillo cum alijs, que citan los Add. al Sr. Molin. Antúñez de Donat. *pralud. 2. §. 1. à num. 23. & §. 2. per totam; & mirabiliter doctissimus Alvarez Pegas Reful. For. cap. 1. à num. 40. & cap. 4. num. 111. por lo que se tiene como principio cierto.**

107. Y por esto siguiendo D. Juan Nicolás su idèa, de que las cláusulas de este Mayorazgo son verdaderas condiciones, que suspenden el efecto de los llamamientos, y no cumplidas, los hacen nulos, infiere esto para, con el que tuvo el Marqués Don Thomàs su Tio, y tiene el actual su primo hermano, porque no han cumplido con usar del Apellido de Neva, y residir en esta Ciudad, y que por esto no han tenido, ni se les ha deferrido possession alguna, porque al tiempo de la vacante no estaban verificadas las condiciones de este Mayorazgo, que suspenden por tales el ingreso.

108. Adelantando, que no pudiendo estar suspena la possession de los Mayorazgos, sino que se defiere à el que se halla habil al tiempo de la vacante, ex D. Molin. de *Primog. lib. 3. cap. 10. à num. 4. & cap. 12. num. 20. con los que citan sus Add. y lo mucho, que juntó Rox. de *Incompar. part. 5. cap. 2. à n. 21. con Aguila, y Pegas de Major. cap. 9. à num. 134. es por esto innegable, que à quien se le defirió la sucession de este Mayorazgo, y su possession, fue à Don Antonio de Saavedra su Padre, que entonces residia en Sevilla, y se verificaban en él cumplidas las dichas condiciones, por cuya muerte es fuyo, como hijo primogenito.**

109. Pero estando la dificultad mayor en el presuuesto, de que las cláusulas de este Mayorazgo sean proprias, y verdaderas condiciones, pues de lo contrario no obligan, hasta que se

verifique tomada la posesion quieta, y pacifica con el goze de sus bienes, ut supra con el mismo D. Juan Nicólas no per dicebamus, será preciso demostrar, son puramente modos en los discursos, que se formen, en cuyo caso no será cierto impidieron dichas clausulas el ingreso de este Mayorazgo en la linea del Marqués Don Thomás, y aun quando lo fuera, que no lo han poseido, por lo mismo será de justicia lo verifique que el goze quieto, y pacifico, para que tenga lugar la prescripción de la linea secundogenita de D. Antonio, si huviere contravención à las clausulas en todós los de la primogenita del Marqués Don Thomás.

110. Para fundar, que sean modales las clausulas de este Mayorazgo, nos dá regla el Sr. Molina, lib. 2. de Prærog. cap. 2. quien desde el num. 2. hablando de las qualidades, con que se hace la fundacion del Mayorazgo, dice, que aunque el Fundador use del nombre de condicion à el tiempo de expresarlas, son modos.

111. Y à el num. 13. *Si verò de gravaminibus, & oneribus eisdem substitutis, seu vocatis injunctis agamus, dicendum erit, prope semper ea onera, & gravamina ad modum, non autem ad conditionem referenda esse, cum ea vocationem, seu substitutionem non suspendunt, sed potius in futurum post ipsam vocationem perfectam, & dominium, ac possessionem in vocatos translata adimplenda sint, prout superius ostensum est.*

112. Tambien in cap. 14. num. 12. refusingo la opinion de Guido Papæ, que parece se inclina, à que la clausula de Apellido, y Armas, sea verdadera condiccion, y diciendo, qd esto procede, quando huviesse voluntad expresa del Fundador, con las palabras del Author tan terminantes, y del caso, que puede tenerse por regla general, que en los Mayorazgos no hay clausulas, que induzgan verdadera condiccion.

113. Dice así: *Quidquid autem in ea specie, de qua Guido Papæ agebat, dicendum sit, in Majoratibus tamen Hispaniæ contrarium dicendum erit: Ideoque nulli dubium, nisi quòd ante hujus gravaminis implementum, Majoratus successor dominium, ac possessionem rerum Majoratus acquirat. Lo que ilustra sus Adherentes, y los que citan con Pegas, dñlo cap. 4. resol. num. 109. ibi: Nam, licet gravamina, sine quæ ab institutore apposita regulariter, seu indè conditiones vocentur, attamen in eo, quod ad jus pertinet, non conditiones, sed modi re vera sunt,* citando el P. Molin. ubi proximo, y otros.

114. Pero hallamos, que el Sr. Molin. num. 18. limita esta regla

regla en el caso, de que se halle la clausula, que en este Mayorazgo se encuentra, de que si el Successor no cumpliere los gravámenes, que se le imponen, se tenga por preterido, y no llamado, porque el Fundador no intenta llamar, ni llama à la succession, sino à aquellos tan solamente, que precisamente cumplieren los gravámenes, en cuyo caso, aunque al numero citado se inclina, à que el llamamiento sea puro, resolvendus sub conditione: pero al num. 20. lleva, que es condicional, aunque citando Autores por la opinion contraria.

115. A mas, de que para lo dudoso de esta doctrina, bastaba, que no fuese tan seguida de todos, como lo es la regla: tampoco prueba en el caso presente, porque no es todo uno, que aquella clausula se halle en la fundacion, ò que por esto precisamente induzca propria, y verdadera condicion, para lo que era preciso, se hallarà à continuacion de las de Apellido, Armas, y Residencia, sin que baste, que se encuentre en la institucion, ò llamamientos, siendo esta doctrina, con la que se concuerdan las opiniones encontradas del Sr. Molina, con la del otro Molina Theologo.

116. Este *tract. de justit. & Jur. disp. 611. num. 2. versic. Quid si institutor* propone, que semejante clausula se halle en la institucion, y tocando la doctrina del Sr. Molina, *subjungit: Existimo tamen vocationem illam ad Majoratum non esse conditionalem, sed sub moda.* En lo que parece està la oposicion entre estos dos AA.:

117. Pero al final de dicho num. 2. se halla el P. Molina ser de la misma opinion, que el Sr. Molina: pues dice: *Illud addo in re, de qua disputamus, quando scilicet ita ponitur modus, aut gravamen, ut si non impleatur, aut ei contraveniatur, qui contravenit censetur nunquam vocatus, eam dispositionem equipollere conditionali.* Y que debe el inobediente restituir los frutos percibidos, que en la especie, que antes propuso, queria ganasse irrevocabiliter.

118. Para encontrar la concordia entre los dos AA. se manifestó havia inconsequencia en el P. Luis de Molina, sino se atiende, que en la primera especie propone, que *institutor Majoratus in ipsa institutione dicat*, siendo caso de la segunda, *quando ita imponitur modus, aut gravamen.*

119. De calidad, que la diferencia en ambos casos, para que la haya en la resolucion, consiste, en que la prevencion, de que se trata, se ponga in ipso gravamine, ò solamente se encuentre en la institucion, porque en este caso se queda en terminos

minos de modal, y por lo mismo, citando el P. Molina la opinion del Sr. Molina, como la fixa en el *num.* 20. en que nada tocò, sobre que in ipso gravamine se pusiera la cautela, de qua nunc, no se conformò con ella.

120. Pero se debe advertir la conformidad, que se encuentra en ambas opiniones, pues el Sr. Molina en dicho *num.* 20. no excluyó, fuera su resolucion, para en el caso, de que prevention se pusiera in ipso gravamine, antes si al *num.* 18. en que propuso la especie, y limitacion de la regla, dice expresamente. *Nisi Majoratus institutor in ipso gravamine disponat*, en cuyo sentido se deben entender, los que citan los Addentes, y que es muy proprio de este Pleyto; pues semejante cautela no se puso en las condiciones de Apellido, Armas, y Residencia, sino al tiempo de los llamamientos.

121. Se prueba no es voluntario este modo de conciliar los dos Molinas, ni casualidad el diverso modo de explicarse los AA. de lo que funda *Lata de Capp. lib. 2. cap. 8. num. 65.* Ex Bartholo, in *leg. Qui concubinam. §. Uxor, de legat. 3.* Ex Felino, *conf. 20. num. 22.* sobre que potius rejicitur obligatio residendi posita in dispositione, que si se huviera puesto in ipsa conditione, lo que pudieron tener presente los AA. para que en el segundo caso se tengan por verdaderas condiciones, y en el primero se reduzgan à la classe de modales en los Mayorazgos.

122. Empero todo se desvanece, con lo que el Fundador dixo expresamente, quando previno el cumplimiento de las disposiciones, y gravámenes de su Mayorazgo, añadiendo, *las quales quiera, que tengan fuerza de verdaderas, y proprias condiciones*, pues la voluntad del Fundador es ley inviolable, *leg. 27. leg. 40. leg. 45. Tauri*, en las que siempre se tiene presente, lo que dispone el Fundador, lo que exorna D. Molina *discl. cap. 12. num. 16. & 17. & cap. 14. num. 12.* con los que citan los Addentes, y fundò Pegas con otros, concluyendo, con que *est de mente consilium scribentium de Majoratibus. cap. 5. num. 6.*

123. Mas contra lo expreso de las palabras, con que se explicó el Fundador Miguel de Neve, por ser en materia de Mayorazgos, prevalece la presumpra mente *proximè*, si fueren las congeturas con arreglo à la misma fundacion; porque entonces se discute falta de conocimiento, ó de explicacion en los Fundadores; así se executò, y lo funda citatus Pegas

de *Majorat. cap. 2. à num. 27. Et cap. 6. num. 30. Et 31.* con D. Castilio, y otros.

124. Ni son de omitir las palabras de *Mieres de Majorat. quest. 4. illat. 8. num. 252.* que con Bartholo, *in leg. Societatem. §. Arbitrarum, num. 2. D. pro scio,* y la ley 1. *C. de his, que sub modo,* dice, que *licet verba dispositionis dicant, quid in conditione teneatur, non inducant conditionem, si natura verborum hoc non impartat,* que es lo mismo, que está dispuesto en los censos, que, aunque se llamen perpetuos, si repugnan sus condiciones, y precios, se tienen por redimibles, *ut ex leg. 7. tit. 15. lib. 5. nove Collec. rectè explicat Avend. de censf. cap. 18. num. 3.*

125. Para la aplicacion de estas doctrinas, y que se conozca, que aunque el Fundador dixo, queria fueran verdaderas condiciones todas las de su Mayorazgo, no lo quiso en esta forma; es de advertir, que llegando à poner la de Armas, y Apellido, no quiso, que antes de aprehenderse la posesion de los bienes, estuviera cumplida, sino que concedió dos meses de termino despues de la vacante, y que se desiera la sucesion, lo que pugna con el rigor, que va fundado, *suprà n. 104.* y siguientes induce la verdadera condicion, de que se verifique cumplida al tiempo de la posesion.

126. Por otra clausula, en que dispuso el modo de los arrendamientos de las fincas, y modo de la cobranza de juros, contraviniendo el Possedor, no lo priva de Mayorazgo, sino de las cantidades, que cobraré anticipadas, ò beneficiare, las que aplica al Real Fisco, lo que es tan opuesto, à que sea esta verdadera condicion, q̄ al serlo, luego que se verificò contravenida, debiera perderse el Mayorazgo con sus frutos desde el tiempo de la vacante, para lo que es la fianza, que requiere P. Molin. *diss. disp. 611. num. 2. Et 3.*

127. Al prevenir la Residencia en esta Ciudad, impuso el Fundador esta obligacion à Doña Luisa Francisca de Neve, sus descendientes, y demás, que *possideren este Mayorazgo,* en cuyas palabras dió à entender bastantemente, que entonces queria obligasse la Residencia, quando con efecto se huviesse tomado la posesion; pues de lo contrario, dixera la imponia à los que debieran suceder, cuya diferencia no se le ocultò.

128. Esto se persuade, de que llegando à la clausula sobre el Inventario, quiso, que qualquiera de los llamados, que con efecto sucedieran, hagan dicho Inventario primero, que aprehen-

hendan la posesion de los bienes vinculados, y que gocen renta alguna. Y tambien en la clausula, sobre que no sucedan personas, que no puedan casarse, ni el que fuere loco, mentecapto, mudo, o sordo, dà diferècia del caso, en que no estèn en posesion al tiempo de sobrevénir alguno de estos accidentes, llamandole *Possidèr* en el, de que yà estè gozando el Mayorazgo, y usando de la voz *succeder* unicamente en el contrario.

129. De que se infiere, que si para la verdadera condicion se requeria la obligacion de cumplirse antes de tomar la posesion, no lo es la de Residencia, porque el Fundador explicó lo contrario, y lo confirma Antunez de Portugal apod *Pegas de Major. cap. 10. num. 450.* ubi fundat, que previniendose la observancia, que ha de tener el Successor de alguna clausula, se entiende esto del actual Possedor, o el que fuese ciertamente inmediato, y no el Marquès Don Thomàs, con solo una esperanza remota, que se acabàra, teniendo hijos su hermano; y es tan falaz, que se equipàra en el Derecho à la subsistencia de un sueño. Fusè citatus Auctor ibidem *num. 412.*

130. Aun de la clausula de Inventario se descubre mas, no quiso el Fundador, que los gravamenes, que impuso fuesen verdaderas, y proprias condiciones, que suspendieran la adquisicion, y goce del Mayorazgo, pues, como en esta clausula lo previno expressamente, pudo haverlo expressado en las otras, infiriendose, por la omision, que en esto tuvo, fue su voluntad diversa, *ex. Unica, §. Ubi ait legat. C. de Caducis tollendis*, con la qual *Pegas dèto cap. 10. de Major. num. 39. circa medium.*

131. Mas se esfuerza este discurso en la dicha clausula, con que si la prueba, de que el Testador quiso se ruyesse por condicional su disposicion, es, que prevenga su cumplimiento, primero que se tome la posesion de los bienes vinculados, de forma, que en este caso no puede verificarse el ingreso, mientras la condicion estè pèdiente: al tiempo, que Miguel de Neve quiso se hiciese el Inventario antes de tomar la posesion de los bienes, ni percibir renta alguna, si con efecto el Possedor la percibière, no le priva del Mayorazgo, sino que la pena se reduce à quedar responsable à las deterioraciones.

132. Conque, aun quando mas se acerca el Fundador, explicando sus gravamenes à manera de condiciones, su voluntad se reduce à un precepto modal unicamente, cuya observancia quiere, que sea inviolable, sin que piense haya de pre-

ceder à la adquisición del Mayorazgo, y que en defecto de esta rigorosa circunstancia, haya de privarse al legitimo Sucesor de su goce, sin dár lugar siquiera de purgar la mora, como quiere Don Juan Nicolás de Saavedra.

133. Mas se viene en conocimiento, de que ni aun lo tuvo el Fundador, de lo que era propia, y verdadera condicion, y sus efectos: porque llegando à tratar del Poscedor, que cometiesse delito, por que se le debieran confiscar los bienes, quiso, *que por el mismo hecho, que le cometiere, à tratarse de cometerlo, succeda en este dicho Mayorazgo el siguiente en gra lo en propiedad, posesion, y usufructo, como si el susodicho, un dia antes de haver pensado cometer el dicho delito, huviera muerto naturalmente.*

134. Segun cuya clausula, si para que fuesse verdadera condicion, suprà dicebamus num. 119. debia el Poscedor ab initio ser excluido, y que desde entonces fuera nula su posesion, implica sea la privacion, como si huviera muerto naturalmente, que induce nueva vacante, y esto solo un dia antes de pensar cometer el delito, quando, si fuera verdadera condicion, debia restituir todos los frutos, ut ibidem fundavimus.

135. Añade el Fundador, que esto lo hace, *porque es su voluntad precisa, y determinada, que los que huvieren de suceder en este Mayorazgo, tenerlo, y poseerlo, sean Catolicos Christianos: diciendo, y à los que lo contrario hicieren, no los llamo, antes si los he por excluidos de él.* Con esta clausula, si nos halláramos en el caso, de que habla, parecia preciso confessar, era disposicion condicional, pues se halla, que in ipso gravamine, advirtió el Fundador, que no llamaba, à los que no cumplieren su voluntad, que es conforme à lo que fundabamos paulò ante, hacia condicional la disposicion.

136. Pero de esto mismo resulta, quiso el Fundador lo contrario en todos los gravámenes, que dispuso, pues en este, que mas que en todos se acerca à la naturaleza de la verdadera, y propia condicion, es su voluntad tan contraria, que tiene por firme la posesion, del que contraviene, en todo el tiempo, que dure la observancia de su disposicion, quando ab initio debiera ser nula la posesion, que huviesse tomado, ut saepe diximus, y funda dict. D. Molina, lib. 2. de Primog. cap. 12. à num. 20. usque al 22. sus Addentes ibidem, & ad num. 18. & ad cap. 14. num. 23. con los muchos, que citan, quibus addentes Antunez de Portugal dicto Preludio 2. §: 1. num. 30. y Pegas, resol. dict. cap. 4. à num 16.

137. De calidad, que por lo mismo, que la llamada condicion mirò solo al tiempo futuro, se reduce la disposicion à ser modal unicamente: *Nam quando tale gravamen imponitur Successori, ad hoc, ut illud adimpleat post successorem Majoratus, dicitur modus, & non conditio. Quis dixo Pegas, dict. cap. 4. num. 110.*

138. De todo se deduce, que el Fundador Miguèl de Neve no pensò, que diciendo, queria, que sus gravámenes fuesen proprias, y verdaderas condiciones, havia de ser esto, verificandose su cumplimiento antes de conseguido el lucro, pues su intento se reduxo, à que fuesse inviolable su observancia, y no teniendose por consejo, ad tradita per Antunez *dict. §. 1. num. 8.* y que no se discurreniesen puestas ad terrorem, y que eran solo comminatorias, como apuntò el Sr. Molina, *dict. cap. 12. num. 30.* pues de lo contrario, aquella generalidad de la clausula *suprà num. 6. & 122.* debiera extenderse à todas, quando en todas repugna, lo que especialmente se dispuso, que potius debe atenderse, ex iis, que *suprà* notavimus *num. 123. y 124.* y es, lo que de toda la Fundacion se colige.

139. Es tan jurídica la presumpcion, de que en terminos de Mayorazgos se hayan de tener por modales sus clausulas, aun quando se expliquen à manera de condiciones, que yà trae Pegas executoriado en una sobre el Apellido de Barbosa, havierendose fundado un Mayorazgo *con las mismas condiciones, y qualidades* . . . *Y à mas dellas, guardando, y cumpliendo, las que aqui tràen declaradas* . . . *Con que el primero, que succedere en él, despues de dicho mi sobrino, se haya de llamar Pedro, siendo varon; y Antona, siendo hembra, y que unas, y otras hayan de ser, y sean del Apellido de Barbosa.*

140. Haviendo concurrido à pretenderlo dos hermanos, que el uno llamado Miguel, era mayor, quiso el otro, por llamarse Pedro, al tiempo de la vacante, ser preferido, lo que despreciaron los Jueces, cuyas juridicas resoluciones transcribe el citado Author *de Major. cap. 3. à num. 83.* declarandose por Executoria de 4. de Noviembre de 683. à favor de Miguèl, sin embargo de lo que fundò el primero al final de la suya, y de la voz *conque*, la que en terminos distintos de Mayorazgos induce condicion, por diferir la succession à aquel determinado caso, *Argument. text. in §. 4. Instit. de verborum obligatunibus.*

141. Ni falta otra Executoria, en que se contemplò modal la clausula de Residencia, explicada con voces, que inducen condicion fuera de Mayorazgo, pues en uno, que era el llama-

miento, queriendo él venir à esta Ciudad, se contemplò modal esta clausula, por la Executoria, que trae Pegas de Major. cap. 10. num. 39. quando aquella palabra queriendo, y à por que equivale à gerundio, y ya en fuerza de ablativo absoluto, induce verdadera condicion.

142. Así lo trae Mantie. de conjecl. lib. 10. tit. 5. n. 14. y conca- si infinitos Alvarez Pegas, resol. cap. 1. à num. 40. ibi: *Et quidem dicta verba conditionem importare certum est, cum sint ablativi absoluti,* y al num. 42. Subjungit *inò major est vis conditionis importata per ablativos absolutos, quam aliarum conditionum;* y que en terminos de gerundio hagan condicion expresa, lo funda cap. 10. de Major. num. 475. con los que cita, quibus addendus Ciriac. contròv. 374. num. 35. M

143. Uno de los motivos, que se tuvieron presentes en esta Executoria, para que fuesse modal la dicha clausula, fue, por que estava puesta por el Fundador despues de hechas las vocaciones, y à la verdad con tanto arreglo à derecho, que para distinguir los AA. la verdadera condicion, de lo que es modo, tienen por bastante esta circunstancia.

144. Sic fundat Antunez del. §. 1. num. 23. y en Mayorazgos, D. Molin. lib. 2. cap. 14. num. 12. & cap. 15. num. 30. Pater. Molin. de iustitia, & iure del. disp. 208. Veri. *juxta discrimen.* D. Castell. lib. 5. contròv. cap. 180. num. 29. quibus consonat, lo que con Menochio funda Roxas de incompat. 3. part. cap. 1. num. 27. que es muy adaptable à nuestro caso, si se hace cotejo con el tenor de la fundacion de este Mayorazgo.

145. Ni era preciso fuesse tan claramente contraria la voluntad del Fundador, à lo que dixo, de que todas fuesen verdaderas condiciones, queriendo luego en cada una de por si tuviesse efectos muy diversos, sino, que era bastante estuviessse obscura, y dudosa, para que la disposicion se tenga por modal, Mantie. de conjecl. lib. 10. tit. 5. num. 12. & detactus lib. 14. tit. 41. num. 31. Antunez del. §. 1. num. 52.

156. Y en terminos de Mayorazgos D. Molin. del. lib. 2. cap. 12. num. 9. con los Addentes ibi: y Maldonad. ad cap. 14. num. 12. D. Castell. del. lib. 5. cap. 180. num. 29. Mier. part. 2. quest. 4. illat. 8. num. 253. y con algunos de estos Graciano, y otros, Pegas de Majorat. del. cap. 10 num. 38. circa medium. Et iterum videndus D. Castillo, lib. 4. Contròv. cap. 55. per ratum.

147. Esto procede con mayor razon, si se advierte, que el

Fundador, quando al principio previene la observancia de las clausulas, dixo, hacia los llamamientos *con las condiciones, y gravámenes, que adelante irán expresadas*: y despues proponiendolas, dixo en la de Apellido, y Armas: *Primeramente es condición, que . . .* y sigue despues en la de Residencia, diciendo: *Item, por condición, que*. Con cuyas voces, para que no huviera duda de ser disposicion modal, era muy bastante, pues en la disposicion de Derecho puede comprobarse con muchos discursos, textos, y AA. de los que será preciso citar algunos, en los que pueden reconocerse los demás.

148. Entre otros puede verse D. Molina. *lib. 2. deñ. cap. 12. n. 5.* ibi: *Si is, qui facit aliquam donationem, vel aliam dispositionem adijciat, quòd illam facit sub hac conditione . . . nihilominus illud, quod sub nomine conditionis adijcitur, tanquam modus, non autem tanquam conditio iudicandum erit . . .* *Quæ omnia Majoratum institutioni simpliciter sumpta continentur, quòdvis enim Majoratus Institutores frequenter dicere solent, quòd Majoratus instituant cum Vinculis, ac conditionibus, quas ibidem adijciunt, nihilominus tamen, potius ad modum, quàm ad conditionem referendum erit.*

149. El P. Luis de Molina *deñ. disp. 208. vers. Modus per particulam*, advierte: *Interdum nomine conditionis significari modus: consuevit namque dici: Dico tibi hoc, ea conditione, ut illud non alienes, aut Templum ædifices, quibus verbis nomine conditionis modum significamus.* Y citando á este Author con otros muchos, exornan lo mismo Mieres. *part. 2. quest. 4. deñ. tit. 8. à num. 255.* y el Sr. Castillo *Contror. lib. 4. deñ. cap. 55. à num. 53.*

150. Ciriaco. *Contror. 277. num. 29.* dice: *Verba quæ illa . . . cum hac conditione quòd, important modum, non autem conditionem.* Y despues de ilustrar esto con muchos, que cita, subjungie *num. 36.* *Sicut ex dictione ut, adjuncta verbo conditionis, impropriatur dictum verbum conditionis inducitur modus, ita quòque ex dictione quòd, juncta eadem verbo conditionis, inducitur modus, non autem conditio.*

151. Ni es de omitir, lo que dixo Mantic. *de Conject. lib. 10. tit. 5. num. 16.* que intelligitur esse modus, non conditio; etiamsi Testator dixerit, lego sub tali conditione, ut aliquid faciat. Lo que tambien fundò Augustin Barboza *claus. 64. per totam.* Alvarado de *Conjecturata ment. de suac.* Et novissimè Anton. *deñ. §. 1. n. 1.* donde despues de definir el modo, subjungie, & inducitur per dictiones ut, ita, uti, ad . . . *Prout etiam inducitur per verba sub conditione . . . Si Testator dicat, lego Titio centum sub conditione, ut hæc det, vel faciat,*
fmo-

similiter erit modus, & non conditio: citando à este fin la *ley Mevia, ff. de Manum. testam.* y la *ley 2. in fine, ff. de Donat.* con otros AA.

152. De forma, que por todos terminos se califica, que la voluntad del Fundador fue sólo, que los preceptos, que impuso, fuesen inviolables, y que para su observancia tuvieran los Posseedores motivo con el lucro adquirido, en cuyo caso se fuele tolerar qualquier gravamen, aunque de su naturaleza fuera despreciable, ad tradita per AA. citatos en terminos de disposiciones modales, quibus addendus ipse D. Molina, *lib. 21. cap. 13. num. 2.* Et ibi Addentes con Antunez *diel. §. 1. num. 390. & §. 2. num. 112. y 113.* y los que estos citan, sin que haya motivo juridico, para que se tengan por condiciones.

153. Ni, aunque lo fueran, debe confessarse difícil, y mucho menos negado el ingreso, que pudo tener el Marqués Don Thomás, y el actual su hijo en la posesion de este Mayorazgo, pues era preciso, q̄ teniendo individual ciencia de las clausulas, y gravamenes, se defendiessen de su cumplimiento dolosamente, y no con alguna corta negligencia, sin que de lo contrario se puedan decir morosos, inobedientes, ni excluirse de la sucesion. Ciriac. *Controvers. 233. num. 64. & Controv. 374. num. 20. & 21.* con los muchos, que cita, y exornò latamente Alvarez Pegas *Ad ordinam. lib. 1. tit. 62. §. 2. num. 6.*

154. Pero en terminos de Mayorazgos, à mas del St. Molina *lib. 2. cap. 14. num. 21.* y sus Addentes *lib. 2. cap. 13. num. 30.* lo traen bastantemente comprobado Mieres *diel. quest. 4. part. 2. illor. 1. à num. 180.* Antunez apud citatum Pegas *de Major. diel. cap. 10. num. 450.* donde està à la letra una resolucion juridica, que diò, como Juez, Roxas *de Incorp. 3. part. cap. 1. num. 38. y 44.* con su Addicionador Aguila, qui latè fundat, ac demum ipse Pegas *diel. cap. 4. Refal. num. 8.*

155. Con estos AA. y en especial los ultimos, se funda tambien debe Don Juan Nicolás, que alega la contravencion, probar la ciencia, porque esta no se presume, ni aun en el hijo, segun Pegas, advirtiendo Antunez la cautela, de que haga el inmediato notificar, al que debe suceder el gravamen, para que le conste, porque no basta una ciencia general, y en confuso.

156. Por lo mismo se ha empezado Don Juan Nicolás en probar esta ciencia, procurando al fol. 250. Ram. 3. declararse el Apoderado del Marqués actual la noticia, que este ruvo de sus Mayorazgos por copias de las Fundaciones, y demás inf-

trumentos; pero se calificò de incierto, ut *suprà* se notò en el Hecho *num.* 88. *y siguientes.*

157. Tambien se manifestó à *num.* 53. *ad* 57. q̄ el Padre de D. Juan Nicolás fue, quien se apoderò de todos los Papeles, como Administrador del Marquès su hermano, y oy los tiene D. Juan Nicolás, usando, de los que le parece, y ocultando, los que aprovechan al Marquès Don Francisco; lo qual todo repugna, con la asertiva, de que à este se le remitieron copias de instrumentos, que no se han podido conseguir por sus Administradores, sin embargo de la Executoria de la Sala, y de la condicion segunda de la Escripura de compromiso, que no llegó à tener efecto.

158. Quien pudiera haver dado la noticia, fue el dicho Don Antonio; pero huyò tanto, y tambien Don Juan Nicolás su hijo, de proceder con esta claridad, que al fol. 1. del 1. Ram. para pretender la posesion de estos Mayorazgos, diò à entender extinguida la linea de su hermano, y que havia seis años no se tenía noticia de su paradero, ut *suprà num.* 38.

159. Pero despues en los pedimentos fol. 219. y 223. del mismo Ramo, pretendiendo le tocaba el Mayorazgo de Neve, por obscurecer su proprio hecho, en que tomó la posesion en nombre de su hermano, persuadia lo hizo, por que este daba esperanzas, de que vendria à residir en Sevilla, ut *suprà num.* 49. y 56. oponiendose, à que entonces no se supicita de su paradero, lo que califica se pretendia este Mayorazgo por medios irregulares, y no haciendole constar al Marquès Don Thomàs su obligacion.

160. Mas se esfuerza este discurso, con que si así lo huviera hecho, dixera en sus pedimentos, haverlo noticiado, y no esto solo; sino q̄ quando hubo la Providencia de la Sala, en q̄ así se mandò, se huviera practicado esta diligencia; pero como ha sido el animo proceder con ocultaciones, se omitió esto, formando Don Juan Nicolás nuevos Autos, ocultando la posesion, que havia tenido el Marquès su Tio, la litis pendencia, y que su hijo el Marquès actual havia ganado Executorias, en que se le tuvo por Poseedor, de quo *latius infra.*

161. Viendose pues en el empeño de probar esta ciencia, recurre à medios tan debiles, como son las conjeturas, y estas muy siniestras, y contrarias, à lo que quiere persuadir, pues se reduce una, à que antes de poner Don Antonio de Saavedra la

demanda sobre la pertenencia de este Mayorazgo, otorgaba el Marqués Don Francisco los poderes sin limitacion, sobre que no se contesten nuevas demandas, sin que primero se le notificquen en persona; y que luego, que supo, la que le movió su Tio D. Antonio, ha otorgado los poderes con esta cautela.

162. Esta presumpcion, si fuera cierta, probaba una ciencia en confuso, que no basta; y que sea incierta se persuade, porque si tuvo noticia de la demanda, la tendria del Auto de la Sala, en que se le mandò interpelar personalmente: con que si su intento no es otro, que la notificacion en persona, por lo respectivo à la demanda sobre este Mayorazgo, era prevencion muy escusada la del poder, quando fïo ella lo tenia conseguido.

163. Pero estando desde el fol. 238. del Ramo 1. poder otorgado en 29. de Octubre de 731. cerca de dos años antes de ponerse la demanda, en que se halla la misma clausula, y prevencion, sobre contestacion, de las que al Marqués se le pusieron, que escha menos Don Juan Nicolàs, en el que havia otorgado antecedentemente al dicho D. Antonio el referido Marqués actual, de cuyo poder supra num. 46. no puede ser mas claro el convencimiento sobre la conjetura, que se ha querido figurar.

164. Es el motivo de la diferencia en los poderes, que antes de ponerse esta circunstancia, se otorgaban al dicho D. Antonio, que aun tenia mas noticias, que el Marqués, quien por lo mismo era escusado supiera las demandas, como quando los poderes se otorgaron à Don Diego de Villegas, y otros, que, por ser extraños de la familia, carecian totalmente de noticias conducentes à la defensa.

165. La certeza de esto se reconoce, de que otorgando al mismo Villegas desde el fol. 242. Ram. 1. otro poder en el año de 28. para tomar cuentas al dicho Don Antonio, de quo supra num. 45. no usò de la referida cautela; sino solo en el de el año de 31. porque en este revocò, el que le tenia dado à su Tio: con lo que cessa el pretextado indicio de la viencia de los gravámenes, y demanda puesta por D. Antonio.

166. Esto se afianza, porque el motivo, que tuvo para ponerla, fueron las cuentas, que se le pidieron, y revocacion, que se le hizo del poder, pues como se notò en el Hecho num. 48. y siguientes, un dia antes, que Villegas hiciera la substitution del suyo, fue, quando se puso la demanda: de que se inferen no pudo ser la qualidad, que este contuvo, porque tuviera noticia

cia el Marqués de la pretension de D. Antonio, que tanto tiempo despues la introduxo.

167. De todo lo dicho se deduceno estar probada la ciencia, ni aun en confuso, de los gravámenes de este Mayorazgo, que era tan precisa, para que, aunque fuesen verdaderas condiciones, produxesse exclusion su inobservancia, pues siendo modos, á mas de la ciencia, se requiere interpelacion, y que se conceda termino para el cumplimiento de los gravámenes, antes de llegar á la privacion del Mayorazgo, ut *intra videbitur*.

168. Pero no es de omitir ahora, baxo del mismo supuesto, de que fuesen verdaderas condiciones las de este; que no debieron estar cumplidas al tiempo de la vacante, como Don Juan Nicolás supone, sino que solo se requiere su cumplimiento, antes de aprehender la posesion de los bienes vinculados, la que está en el interim suspendida, debiendo los Sucesores, quàm primitim potuerint, observárlas sin omisión grave, aunque si fueran modos, sería precisa interpelacion, y sentencia condenatoria por resistencia expresa, adquiriéndose los frutos, antes de la sentencia percibidos; pero en ningún caso se suspende la posesion civilissima, sin que haya disposición expresa.

169. Así es comun, y principio cierto en los Autores citados, signanter dict. D. Molin. *lib. 2. cap. 12. num. 16. 17. y 20. Et cap. 14. à num. 20. usque ad 23*; Add. *ibi.* con el P. Molin. *disp. 613. num. 4.* y otros, quibus addendus ipse P. Molin. *disp. 206. vers. Quando cándito est potestativa.* D. Castill. *Contror. lib. 5. cap. 113. per totum*, signanter à *num. 18.* donde aprueba la opinion del St. Molina *dicto cap. 14.* que despues aplica á la condicion de contraher Matrimonio con determinada persona, idem Roxas *de Incomp. 3. part. cap. 1. à num. 33.* signanter *num. 35.* con Aguila, citando á muchos.

170. En cuyos terminos es lo mas, que debiera executar el Marqués de Moscosó, luego que le consto de las condiciones de este Mayorazgo, aun concediéndoseles la fuerza de tales, quàm primitim potuerint cumplirlas, sin que pueda hasta ahora tenersele por rebelde, é inobediante; sino luego, que llegue el caso de su resistencia, y que entonces pierda los frutos desde el tiempo de la vacante, y menos contemplándose modales; *ex supra dictis*, por lo que nunca tuvo cerrado el ingtestu en la posesion de este Mayorazgo, que fue lo primero, que se debió fundar.

**SOBRE QUE NO DEBIO RESIDIR EN SEVILLA
el Marqués Don Thomàs, ni el actual su hijo, para gozar
este Mayorazgo.**

171. YA està fundado ser modal unicamente la clausula de Residencia, y que, aunque fuesse verdadera condicion, no està negado al Marqués actual el ingreso en la posesion, ni lo estubo à su Padre; pero en ambos medios no se ha negado hasta aqui, antes si, como que se ha dado por sentada la precisa obligacion à su observancia, reteniendo los frutos percibidos, contemplada modal la dicha clausula, ò debiendo restituïrlos; si se diseñara condicional, en caso de contravencion.

172. Ahora se dificulta, y aun se niega obligue yà la observancia de la referida clausula modal, ò condicional, aunque en la fundacion de este Mayorazgo fuesse indisputable su justicia, y la obligacion de los Posseedores, baxo de cuya figura se ha caminado en el Pleyto, omiriendo, que la voluntad del Fundador, obligando à una precisa determinada residencia, estè resistida en la disposicion de derecho.

173. Pero, porque Don Juan Nicolás se agraviò tanto de esta omision, y pretermission; que la notò de equivocada, y voluntaria, porque el derecho positivamente aprueba, y authoriza la enunciada clausula en terminos de Mayorazgos, à lo que se le respondiò solamente, ser opinable este punto, lo que bastaba, para que no debiera usar de ran poco suaves expresiones, para dár à entender su dictamen, se hará manifiesto este concepto con la brevedad, que permite el quedar se en terminos de pretermission, y no ser la unica defensa, en que consiste el derecho del Marqués de Moscosò.

174. Consiste el fundamento, en que, para excluir los A.A. tenga lugar en los Mayorazgos la disposicion de la Ley: *Titio centum. 70. §. Titio centum. 2. D. de conditionibus, & demonst.* En que se tuvo por no obligatoria, y repugnante à la libertad la condicion de residir, que se puso en cierto legado, quiere no proceda, quando se halle puesta en los contrarios, y quando ceda en beneficio de algun tercero, qual es el Fundador, que pretende por este medio perpetuar su memoria, y lustre.

175. Pero en ellos mismos se encuentran citados otros de opinion contraria en terminos, de quando se pone esta condicion en capitulaciones matrimoniales, aunque, porque en ellas milita ser contractos, y el beneficio de tercero, llevan los A.A. que favorecen à Don Juan Nicolás, de quibus infra, debe tambien observarse, que es buena prueba de la alegacion, que hizo el Marqués sobre lo opinable, que es este punto.

176. Pero siendo otra de las razones, con que se defiende el valor de esta clausula en terminos de Mayorazgos, que con las rentas de estos està compensado el gravamen, que produce la obligacion de residir en cierto lugar, no falta Author, que presuponiendo, no ser del caso la utilidad del tercero, ni el que *inveniat in contractibus*, funda Amaya lib. 1. observ. 6. à num. 27. que la misma utilidad pudo considerarse al Testador en el caso de la ley *Titio centum*.

177. De forma que, para que la clausula obligue, requiere este Author desde el num. 31. que, el que la deba observar, se precisara à ello, *quia id fecerit sua propria voluntate*, lo que excluye, quando *propter voluntatem prortam hoc fieret*.

178. Explicando despues, *facit autem contra propriam voluntatem legatarius, qui spe lucri allectus, ad illud se obligat, quod libertatem ejus minuit, ad quod aliàs non se obligaret, in qua re magis voluntas testantis (qui alterius voluntatem restringere vult,) quam legatarii animalvertenda est: quia, quantum in se fuit, volunt, legatarium ab illo loco non recedere, atque ita, etsi voluntas accedat legatarii, ea in consideratione non est, sed voluntas testatoris, qui testamentum fecit, & sua pecunia restringere volunt, scienter alterius voluntatem*. Para lo que trae textum in leg. *In conditionibus*, 19. de condit. & demonstr. Ley Heredes, 5. 5. *Cum ita, D. ad Trevelianum*.

179. De esta doctrina se saca, que si entonces vale la condicion de residir en cierto lugar, quando, al que se le impone, se obliga voluntariamente à ello, y no *spe lucri*, nada de lo qual se verificò en el Marqués D. Thomàs, ni en su hijo, no les pudo obligar la de este Mayorazgo, que sin ella debe possérsele.

180. La mas concluyente satisfaccion en este assumpto es la Executoria, que trae Pegas de Major. dict. cap. 10. à num. 339. en que se declaró uno, que tenia la condicion de residir en Ponte de Lima, ó tres leguas en contorno, à favor de una Religiosa, que no la podia cumplir, para que se tuvo presente pre-

cipuè à num. 363. & à num. 382. ser esta condiccion opuesta à la disposicion de Derecho, sin que se tenga por conveniente dilatarse mas en esta materia, pues yà diximos no ser el unico fundamento de la defenfa del Marquès.

181. Por lo mismo no se toca, en que por el mucho tiempo, que ha pasado, sin que se observe dicha clausula, ni hechole instancia al Marquès sobre ello, debia tenetse por prescripta, ut fusc cum pluribus ex citato Pegas de Major. cap. 3. à num. 110. & 118. deducitur, passandose solo à demostrar, que, aunque al principio la residencia fuera indispensable, por lo que despues ha sucedido, falcò la obligacion precisa de su observancia.

182. No se duda, de lo que procurò fundar tan dilatada, y elegantemente Mieres de Major. part. 1. quest. 57. per totam, sobre que esta clausula obliga en los Mayorazgos: y al num. 18. con Ferrara ex leg. 1. C. de his, qua sub modo. Leg. 1. §. Sin autem sub condicione. C. de Caducis tollendis. Quo es verdadera condiccion, quia non transfertur dominium, nisi impleta condicione habitandi in loco, à què siguiò Thomas Sanchez de Matrim. lib. 1 disp. 40. num. 7. Azved. in leg. 11. tit. 6. lib. 3. Recop. Guriérrez de Matrim. cap. 25. à num. 20. Roxas de Incomp. 2. part. cap. 1. à num. 59. & iterum part. 7. cap. 2. à num. 8. con Aguila ibid. y otros, que todos entienden la ley Titio centum, como paulò ante se dixo num. 174.

183. Pero todos limjtan esta regla general con otra, porque no procede siempre, que de novo causa emergit propter varietatem temporum, ex qua non commodi, & honestè, imò cum magno damno, detrimento, seu dedecore ibi residere, teneatur. Ita Roxas num. 71. con los demas AA. citados en eodem loco, præcipuè Mieres à num. 48. & iterum 2. part. quest. 4. illat. 8. num. 297.

184. Y aun al num. 60. deli. quest. 57. dicit: Nisi Judex ex causis justis superveniens cum causa cognicione decreverit, posse Majoratus Possessor em habitare in alio loco, quia tunc licet Possessori Majoratus, relinquere habitacionem loci à Testatore ordinati. Lo que funda lamente, y todo se verifica en nuestro caso.

185. Uno de los motivos, que el Fundador no tuvo presente, y han acaccido, para que no deba observarse dicha clausula, es haver faltado la causa final, que tuvo para ponerla, pues fue su voluntad, que el Possessor, ó Possedores tengan su casa, y habitacion en esta Ciudad, y enyden del beneficio, y buena administracion de sus rentas, evitanda con su presencia los daños, y menoscabos,

que se figura en ellas de administrarse en ausencia de sus Dueños, sin que se encuentre en toda la Fundacion, quisieta conservar su lustre precisamente en esta Ciudad.

186. Antes si en el preambulo fueron todos los motivos para hacerla, *el lustre*, que se sigue à los Linajes, en que haya bienes vinculados, con cuya *riqueza* se defiendan, y que no estando vinculados *se gastan* facilmente, y unidos *se conservan*, con lo que permanece la memoria de los Fundadores: los *Posseedores* tienen *commodidad* para servir à Dios, los Reyes son mejor servidos, teniendo *Vasallos ricos*, con cuya *riqueza* tambien se engrandecen las *Ciudades*, y *Republicas*, ut diximus *num. 2.*

187. Lo mismo se observa en las demás clausulas de la Fundacion, pues dexa por usufructuarios unicamente à los Posseedores: y siendo para las cosas *en utilidad, beneficio, conservacion, à aumento de los bienes*, quiere sean dueños, y para conseguir este aumento, dà reglas en los arrendamientos: y que siendo, el que huviere de posseder, menor de edad, se compren de las rentas nuevas fincas, y augmenten à las de la Fundacion, previniendo el Inventario, y obligacion de pagar los menoscabos, con tanto cuydado, que quiso se hiciera antes de tomar la posesion.

188. De todo lo qual, y de lo demás, que consta del Hecho à *num. 1. usque ad 16.* previno en punto de aumento de rentas, y su conservacion, para que los Posseedores fuesen ricos, y tuviesen *commodidad*, assi para servir à Dios, y à los Reyes, como para defender su Linaje, se sigue fue esta la causa final, que tuvo para poner dicha clausula, explicandolo assi exprestamente, queriendo, que los Posseedores *cuiden del beneficio, y buena administracion de sus rentas, EVITANDO CON SU PRESENCIA LOS DAÑOS, Y MENOSCABOS, que se figuran en ellas de administrarse en ausencias de sus Dueños.*

189. En este supuesto es tan sentado en Derecho el axioma, que cessando la causa final de qualquiera disposicion, dexa de obligar esta, que se halla à cada passo en los AA. exornandolo con textos de la materia, y los Modernos con la autoridad de los Antiguos, y otros discursos, entre los quales *Grac. tom. 1. discept. 96. num. 23. 27. y 34.* y que corté esta doctrina, aun siendo preciso ir contra *explicitam verborum significationem*, lo que tambien fundò August. Barb. *Accom. 1361. num. 9. 17. y siguientes. Patej. de nupter ja instrum. edit. tit. 2. resol.*

6. num. 288. y con muchos D. Castill. *Contra. lib. 6. cap. 172. à num. 26.* ad quæ multa congerit D. Vela *dissert. 37. à num. 3. & iterum à num. 20.* omnino videndus usque ad num. 23. con los demás, que estos citan.

190. Añade tambien el Sr. Castill. *lib. 5. cap. 86. à num. 38.* que, quando fit mentio de habitacion, possit aliquando accipi largè : : : . *Si materia subiecta, aut ratio, ex qua disponus fuit iustus, non repugnet.* Pero porque no se dunde fue la causa final, que tuvo el Fundador para la residencia, que previno, la conservacion de las tentas, para la riqueza, y commodidad de los Posseedores.

191. El Sr. Castillo *diss. cap. 172. num. 24.* habiendo explicado, lo que es causa final latissimamente, concluye, que *causa finalis dicitur, que ab agente principaliter consideratur, & que ipsum precipuè movet, & in quamvisus mens, velut in scopum dirigitur.* Que es lo mismo, que está observado en la fundacion de este Mayorazgo, en quanto al aumento de tentas, su conservaciõ, commodidad, y riqueza de los Posseedores, prevenida con tanta repeticion, que está induce una demonstracion, la mas clara de la voluntad, ut ex multis Mier. *part. 1. quest. 22. à num. 104.*

192. Ni es de omitir, lo que dixo el Sr. Castillo al num. 17. citando otros, que la causa final se induce por palabras de gerundio: las que diximos con Ciriac. y otros, num. 142. equivalen à las palabras *fiendo, queriendo,* y otras semejantes, las mismas, que usò el Fundador, quando previno la residencia, queriendo la guardassen los Posseedores, EVITANDO con su presencia los perjuicios, que de lo contrario se figuen.

193. Mas claro se esfuerza, lo que hemos fundado, con los AA. que previenen, se conoce la causa final de una disposicion, por lo que se dixo en el Proemio, y aun del conjunto de todas sus clausulas: de calidad, que, à lo que de esta se deduce, debe estarse, interpretandose así la disposicion, *etiam rejecta propria verbarum significatione;* lo mismo, que en la fundacion se observa en punto del aumento de fincas, y su conservacion, para la riqueza, y lustre de los Posseedores.

194. Ita post D. Molin. *de Primog. lib. 1. cap. 7. num. 2. & à num. 13.* Y Gracian. *diss. discept. 96. num. 29.* tenent, los que cita Maldonado, Addicionador al Sr. Molina, y los otros sus Addentes *ibidem.* Pateja *diss. resol. 6. à num. 287.* Mieres *intro 2. part. num. 383. & 398. 7 sequitur.* y el Sr. Castillo *diss. cap. 172. etorna latamente esta materia desde el num. 16. & novissimè*

plures cumulus Pegas de Major. cap. 2. á num. 6. y despues desde el num. 27. *es* cap. 3. num. 30. y 31.

195. De calidad, que siendo este aumento, y conservacion de fincas para la commodidad, y riqueza de los Posseedores, lo que primero, y mas principalmente miró el Fundador, para la clausula de residencia, aunque la expresó al final de ella, ad tradira per D. Molin. *disf. cap. 3. num. 14.* no huviera prevenido esta circunstancia, si llegara á conocer la decadencia de este Mayorazgo, que nayo desde el primero Marqués Don Juan, y su hijo, que residieron en Sevilla, pues no fue su animo el lustre precisamente en esta Ciudad, ni podia conseguirlo con la decadencia del Mayorazgo, faltando por esto la causa final, que le movia.

196. Que aya faltado con efecto, viene á confessarlo Don Juan Nicolas, pues solo diez ha quedado de renta un tributo en Infantes, y Lonja, otro sobre el Estado de Arcos, y que los Juros algo rinden, siendo lo que quiere tenga de renta el tributo sobre el Estado de Arcos, como hasta cinquenta ducados anuales, confessando, estar las demás fincas enagenadas, ó perdidas, por falta de cabimento en los Juros, y haverse vendido otras con facultad Real para el Titulo de Castilla, y cedido los Juros para el derecho de Lanzas.

197. En cuyos terminos, y que, aunque rindiesen algo los Juros, que huvieren quedado, que lo contrario es bien notorio, ninguna asistencia requieren, ni los otros dos tributos, para su buena administracion: porque, pagandose por sus respectivas Oficinas, en que se despachan los libramientos, y cartas de pago, ningun perjuicio se sigue, en que otro las cobre, cessa el motivo de la residencia, para evitar los perjuicios, que en las fincas se siguen de administrarse en ausencia de sus Dueños, que fue, el que expresamente demonstró el Fundador.

198. Esto no sucedia al tiempo de fundarse el Mayorazgo, y prevenirse la residencia, pues havia raices, y otros tributos particulares, que requieren el cuydado, que el Fundador previno, para evitar los perjuicios, que de lo contrario se remia, y falta de rentas, por lo que no puede negarse, cesso el motivo, y causa final de dicha clausula, para que esta, yá no obligue, aunque al principio fuera justa.

199. Procede esto, aun con mayor razon, en los terminos del Pleyto, pues si desistiendo el Derecho la obligacion precisa

à residir en cierto Lugar, ut est expressum en la dicha ley *Tertium*, los AA. recurren à la utilidad, que, el que la impone contempla, que de ella se le sigue, para que valga; faltando esta, subsiste la prohibicion, y mucho mas, quando semejantes disposiciones admiten la, y suave interpretacion. *Rox. de Incomp. part. 7. cap. 2. num. 14.* porque la obligacion es odiosa, ni admiré extension. *Pegas de Major. cap. 9. num. 40.* y en quanto induce privacion deber strictè interpretari, tenet *Aguila ad Rox. part. 2. cap. 1. n. 22. cum aliis, de quo nos latius infra.*

200. Aun mas estrecha, que si la causa final, que tuvo *Miguel de Neve*, para imponer dicha obligacion, no fue conservar su lustre en Sevilla, sino la opulencia de los Poseedores, porque defendiessen su linaje, sirviendo à Dios, y à los Reyes, teniendo commodidad para esto, consiguiendolo el *Marquès* en los Reynos de las Indias, quien residiendo en Sevilla havria de experimentar muchos atrassos, por los que padecen sus *Mayorazgos*, que se demonstraràn, propuesto este caso al *Fundador*, no sólo dispensaria en la precisa residencia, que dispuso, sino que positivamente querria, la que tiene el *Marquès* en los Reynos de las Indias, pues con ella se consigue el fin, &c. ex identitate rationis debe ser la misma la disposicion, ut latè *D. Castill. Controvers. lib. 6. cap. 170. per totum*, con quarenta y siete *Authores*, que cita, para mas comprobacion.

201. Y se adelanta con otra consideracion, aun mas estrecha, para suponiendo el mal estado de los *Mayorazgos*, q̄ posee el *Marquès de Moscoso*, si se le precisara à residir en Sevilla, ò se le gravaba con unos costos tan considerables, como son precisos para traer à esta Ciudad su familia con la decencia correspondiente à su persona, y calidad, ò deberia venir con deseredito, y como si fuera un particular, y persona de pocas circunstancias.

202. Y suponiendo, que esto segundo expressamente se opone, à lo que quiso el *Fundador*; si gastaba para conseguir lo primero, mayor atrasso experimentaria en Sevilla; padeciendo por lo mismo mas estrechez, lo que es tan opuesto à la commodidad, que el *Fundador* quiso tuviesen los *Poseedores*, que por lo mismo se debe discurrir, que en este caso dispondria lo contrario.

203. Tambien concurren los perjuicios, q̄ debieran seguirse en *Malabaratas* sus bienes, y hacienda, q̄ tiene en Indias, donde està

està radicada su casa, que son los motivos, que los AA. contemplan suficientes, para que no obligue la residencia, praximò quando no es equivalente premio, lo que ahora rinde este Mayorazgo, ni el Fundador los tuvo presentes, pues señaló renta, que podia sufragarlos.

204. Para ocurrir à la instancia, que puede formarse, sobre que en culpa del Marquès estuvo, no permanecer en Sevilla, y por lo mismo el exponerse à tantos perjuicios, se satisfice, lo primero, con la justa ignorancia, que tuvo su Padre, de que se le havia de deferir la sucesion de este Mayorazgo, pudiendo haverla dexado su hermano el segundo Marquès Don Juao en los 22. años, que vivió despues de la ausencia del dicho D. Thomàs, ut latius suprà en el Disc. 1.

205. Lo segundo, porque esta instancia supone lo cierto del inconveniente, è impedimento justo, el que siempre escusa, ut post. Mier. y otros, que siguió, y cita Roxas *de Jurisp. 7. part. cap. 3. num. 12. y 13.* tradit Aguilà *part. 2. cap. 1. desde el num. 17.* citando otros muchos; y à el *num. 21.* pone por justo impedimento, para que no obligue la residencia, la carcel, ó destierro, lo que defiende con mucha elegancia; aun considerando, que dió causa culposa à semejante inconveniente con el delito cometido, que es mucho menos, que en nuestro caso.

206. En este tan lexos està de haver sido delito, ni culpa en el Marquès D. Thomàs irse à los Reynos de las Indias, que en haverlo así practicado siguió la misma idèa de el Fundador Miguel de Neve, pues hallandotè Segundo de su Casa, y que su hermano podia tener sucesion, contemplaba no podría mantenerse en Sevilla con la decencia, y lustre correspondiente à su calidad, y para conseguirlo, se retiró à Pueblo mas opulento, de que resultó la casualidad à los 22. años de estar impedido, para cumplir la residencia.

207. De calidad, que al principio fue con la misma idèa de conservar el lustre, apetecido por el Fundador, que son los terminos de la Executoria, que trae Pegas *del. cap. 10. de Major. à num. 33 y 20* que se le dispensó à la Religiosa residiese en el Lugar señalado, por el impedimento justo, y aun loable, que tenia para ellos de que se infiere estar verificada la limitacion primera, que ponen los AA. que trae Mier. *del. quest. 17. num. 60.* para que no obligue la clausula de residencia; aun en los Mayorazgos.

208. La otra limitacion diximos era, que *Judex ex justis causis cum causa cognitione decreverit posse Majoratus Possessorem habitare in alio loco, quia tunc licet Possessori Majoratus relinquere habitatum loci à Testatore ordinati*. Pero, aunque no explica, quales sean estas causas, Roxas *dist. part. 7. cap. 2. num. 11.* adelantó esta materia, y qué

209. *Maximè movere debet Principem, vel etiam Judicem, & Senatium, si à principio Majoratus erat pinguis, sive sufficiens ad congruam sustentationem, postea autem supervenerit sorte fortuna, quod redditus decreverit, & in magnam diminutionem, & penuriam deveniant, ita ut modo minimè sit sufficiens, tunc enim causa erit, qua alias Insuperatorem eodem modo, si de hoc casu fuisset interrogatus, movisset ad dispensandum à conditione residendi*. Con Gabriel Alvarez *de Privilegiis pauperum part. 1. quest. 12. num. 14.* y con la *Glof. in C. Clericus, 2 1. quest. 1. verbo Necessitatem*.

210. De forma, que es tan urgente motivo, para dispensar en la residencia la deterioracion superveniente del Mayorazgo, que, aunque desde el num. 7. havia fundado, era tan estrecha esta obligacion, que procedia aun en Mayorazgos, que no alcanzassen para la congrua sustentacion, y que solo el Príncipe tenga facultad de dispensarla, todo lo contrario discurre, quando el Mayorazgo en sus principios fuera pingue, por la preséptamente del Fundador, que no querria exponer los Posseedores, à que perecieran: lo que mucho mejor aplicaria à el nuestro, en que tan recomendada se halla la riqueza, y commodidad de los Posseedores.

211. Conociendolo así durante el Pleyto, confesó Don Juan Nicolás, entre otras cosas, que alegó en su Pedimento, que comienza al fol. 419. del 3. Ram. que si la clausula de residencia fuera modal, era motivo apreciable el de la deterioracion, siendo tanta, que no alcanzasse la renta del Mayorazgo, para una congrua sustentacion, para que no obligue su observancia, en ya confesioñ está aceptada en el Pleyto, porque siendo, como es, modal, ut saepe diximus, la de este Mayorazgo, corre sin reparo la desobligacione

212. Pero tambien se niega la restriccion, que se forma, pues los AA. que ponen la limitacion, de quibus supra, no hablan en terminos de modos, sino de condiciones: y Micres *dist. quest. 57. num. 18.* funda, que *Non transfertur dominium, nisi impleta conditione habitandi*, que es, en lo que consiste la rigurosa condi-

dicion, y sin embargo và con las referidas limitaciones.

213. Conociendolo así Don Juan Nicolás, se vale para otro medio, de la disputa, que hay, sobre si impuesta la obligacion de residir en una Ciudad, se cumpla con habitar en algun Heredamiento, ó en los Arrabales: en que siendo el punto problematico, es indubitable, cumple el Poscedor con semejante residencia, si lo haga impellido de su pobreza, y por que no alcancen los cortos frutos del Mayorazgo, para residir en una Ciudad, donde sean mayores los gastos, *licet ex plurimis Hermenegildus de Rox. de Incomp. part. 7. dist. cap. 2. num. 14. y 15.*

214. Con esta doctrina discute D. Juan Nicolás sea preciso, para que la cortedad de rentas escuse la residencia, que el Poscedor se retire à Pueblo de menor gasto, infiriendo, que si el Marqués de Moscoso reside en Indias, donde son notoriamente mayores, no puede valerse de esta defenlá; pero no advierte, que la doctrina en el caso referido no induce precision; sino que habiendo fundado Rox. era justa causa, para excusar de esta obligacion, la deterioracion de las rentas, adelanta, que procede aun con mayor razon, si por lo mismo se retire el Poscedor à Pueblo de menor gasto.

215. Ni es despreciable, siguiendo la misma idèa, que si es notorio, ser de mayores gastos el domicilio en las Indias, nadie niega, y lo comprueba la experiencia, que por la opulencia de aquellos Reynos, es tanto mas facil en ellos conservarse, y adquirir hacienda, quanto que à ellos pasan los Españoles, para conducir à estos su riqueza, aun exponiendose à los peligros, que son notorios. Con que si puede no cumplirse la residencia prevenida, porque se renga en Pueblo, que disimule su pobreza, es sin duda permitida à el Marqués, la que tiene en los Reynos de las Indias.

216. Conociendo lo debil de estos esugios, recurrió D. Juan Nicolás, à que el Mayorazgo tiene renta suficiente; pero llegando à demonstrarlo, solo encontró el tributo sobre el Derecho de Infantes, y Lonja, y un còrto censo de 30. ducados anuales, y que los juros algo rinden, lo que dice con equivocacion notoria, por lo respectivo al tiempo presente; aunque, quando entrò el Marqués Don Thomàs fuesse cierto, y por lo mismo no se atreve el dicho D. Juan Nicolás à señalar el quanto, que es buena prueba de lo nada, que se percibe: pues no dexàra de explicarlo, por cortá, que fuera la cantidad, que ren-

dian, como lo hizo con el censo de 50. ducados anuales.

217. Pero conociendo no es renta suficiente, la que ha demostrado, recurre, à que el tributo de Lonja la tiene de 117. ducados anuales, diciendo en su Pedimento, fol. 410. con artificio, que aunque alguna vez, por casualidad, no se ayan cobrado integros, esto no altera el concepto legal, para lo subsistente de la renta, ad ea, que tradit Rox. *part. 8. cap. 4. à mem. 19. præcipuè num. 23.* y siguientes.

218. Pero el supuesto, de que, por casualidad, no se cobren integros los 117. ducados, es falso, pues nace de la falta de entrada de generos en la Aduana, de que se causa este derecho, la que es tan antigua, que ha muchos años se hacen prorratos entre los interesados, tocandoles unas cortas cantidades, de calidad, que aun antes eran mayores las pérdidas: pues desde que entrò el Marqués Don Thomàs à poseer, y en todo su tiempo, vino à rendir este tributo hasta 250. ducados; y en el del Marqués actual poco mas de 400. ut *suprà num. 60. y seq.* se notò en el Hecho, haciendose por esto creible, lo que se alegò en el Pleyto, sobre que en el ultimo año, que lo cobrò el Marqués, fue su rendimiento hasta 300. ducados unicamente.

219. Convencido este discurso, se recurre à otro, sobre q̄ el Mayorazgo tiene fincas honorificas, que; aunque no rinden interese pecuniario, dàn otros estimables, y deben regularse à un 3. por 100. para la subsistencia de la obligacion de residir: quizàs con el motivo, de lo q̄ late fundat Rox. *part. 8. cap. 4. à n. 10. usque ad 20.* hablando del modo de regularse los dos quentos de maravedis, que previene la Ley del Reyno, para que los Mayorazgos sean incompatibles, que deben regularse las Dignidades, y Oficios de Jurisdiccion à razon de un 5. por 100. el mismo precio, à que corrian entonces los tributos redimibles.

220. Pero sobre que este Author habla en Oficios de Veintiquatros, Jurados, Regidores, y Jurisdicciones, y no en Titulos de Castilla, sobre que puede haver diversidad, ut *ex eodem Authore colligitur con Aguila part. 8. cap. 1. ad num. 21.* que con otros muchos, que cita, trae Executoria, para que no se aya de tener presente en las particiones, no solo el titulo de Castilla; pero ni aun, lo que en òl se huviere gastado: lo que mas urge, es, que esta doctrina de Roxas, solo procede en el caso, de que habla para con Mayorazgos, de dos quentos de maravedis, que llegan à 5347. ducados y medio, y no en Mayo-

razgos de tan poca renta como este, y mucho mas, quando en el tiempo, que se hizo la Ley del Reyno, era tanto el valor extrinsecó de los dos quentos de maravedis.

221. Dà la prueba el mismo Roxas, pues tocando sobre la renta precisa, para una congrua sustentacion, por el conocimiento, que renta de la Ciudad de Granada, dice, *part. 7. cap. 3. à num. 16.* Que para un Caballero particular sin familia, debiendosele considerar para la manutencion de carroza, y criados, se contempla renta precisa, que perciba de reditos anuales, para sus alimentos 800. ducados, y teniendo familia 1600. y que es mayor, si fuera Caballero de alguna Orden Militar; pero siendo Titulo de Marqués, ó Conde, regula precisos en Granada, hasta 4. ó 50. ducados, que deba percibir para sus alimentos.

222. Por esta regla se debe entender, lo que funda en terminos de Dignidades, y que se confideten à un 5. por 100. pues esto puede tener lugar, quando fuera de ellas aya los precisos alimentos en la dicha conformidad, y respecto de la persona, que huviere de poseer; pues de lo contrario se seguiria, que al mismo tiempo, que al respecto de la Dignidad del sujeto, excede la necesidad de la renta por que huviera Dignidades, debiera regularse menor renta, porque estas se tuviesen por equivalentes à ella, en que ay contraposition.

223. En estos terminos, aun considerandose el tributo del Consulado con 10. ducados de renta, no se puede ajustar la de 40. ducados en todo el tiempo, que ha pasado, desde que el Marqués Don Thomàs entrò à poseer, y mucho menos los 50. que respecto de los gastos de la Ciudad de Granada, se tienen por precisos, para un Titulo de Marqués, ó Conde (que bien nocioso es el exceso, con que deben regularse los desta Ciudad) por cuya regla nunca se puede ajustar, tenga este Mayorazgo renta, que sea suficiente, para que el Marqués de Moscosò pueda residir en Sevilla.

224. Por lo mismo se advirtió en el Hecho, *num. 65.* que, aun poniendose por renta fixa las partidas de agravios, que se expresaron contra Don Antonio de Saavedra, que nunca confinrió el susodicho, ni se espera lo haga su hijo Don Juan Nicolás, se reduce, lo que ha rendido este Mayorazgo al Marqués actual 800. ducados, y hasta 600. à su Padre, aun sin hacer descuento de la parte, que le puede tocar de los tributos, y car-

gas impuestas sobre todos los Mayorazgos, cuya renta, aun no alcanza en Sevilla, para la manutencion de un Caballero particular sin familia; y mucho menos para el Marquès de Mofcoso, y la suya.

225. Se comprueba el discusso, sobre que, aun deba augmentarse en Sevilla, la tasa, y obligacion, que dicho Author previene: pues al *num.* 18. advierte, que siendo la residencia de los Posseedores en Lugar menos noble, que la Ciudad de Granada (en que se consideran menores los gastos) deberán moderarse las referidas cantidades: por lo que à contrario sensu, & ex identitate rationis, siendo los gastos mayores en el Pueblo de la residencia, deberán augmentarse, de quo fuscò D. Castillo *lib.* 6. *Controrv.* *cap.* 171. *per totum.*

226. Es otra advertencia, que pone Roxas, que se deban moderar las referidas cantidades, si los Posseedores *alios essent divites, & bonis alodialibus, & propriis abundarent*, y suponiendose, que los que el Marquès tiene en Indias no son de consideracion en Sevilla, tampoco son del caso las rentas de los otros Mayorazgos, que posee; pues la de todos, baxados los tributos, y gastos precisos, que havia; quando se cobrava algo de los juros, contribuciones Reales, y reparos precisos, nunca llegó à la de 800. ducados, y mucho menos, quando entrò à poseser el Marquès Don Thomàs, ut *suprà* se notò en el Hecho *num.* 69.

227. Y aunque se abonen por renta fixa, para hacer juicio en este Pleyto, las partidas de agravios, que siempre resistió Don Antonio de Saavedra, nunca ha llegado la renta de todos los Mayorazgos, desde la muerte del segundo Marquès Don Juan à 900. ducados, aun sin contemplarse los gastos de Pleytos, y demàs, de quibus *suprà* *num.* 70. y 71. que son tan regulares, que se pueden llamar carga perpetua de los Mayorazgos, los que se puede esperar decrezcan cada dia en su renta, y necessiten de mayores gastos, para su conservacion, las fincas, por su antigüedad; y menoscabos, que padecen.

228. Lo discutrido nos ofrece satisfaccion concluyente à la instancia, que se forma, sobre que debe atenderse, para conocer la renta al tiempo de la vacante, y en que debiera entrar à poseser este Mayorazgo el Marquès Don Thomàs: porque yà se ha visto, que en su tiempo fue: aun mas corta, que en los años posteriores: de qualidad, que por todos medios se reconoce,

que

que desde el tiempo de la vacante, por muerte del Marqués Don Juan, nunca ha tenido la renta correspondiente à un Caballero particular con familia, y mucho menos, para un Título.

229. Es fuerza este concepto la pretension, que introduxo Don Antonio de Saavedra, y prosiguió Don Juan de Briones contra este Mayorazgo, hasta en cantidad de 309. ducados, y lo que Don Antonio de Saavedra aplicó en sus cuentas, por razon de alimentos, de quo *suprà* num. 52. 57. y 71. que, si todo esto es justo, tanto menos es la renta, que debe considerarse al Marqués, para que tenga lugar el lustre apetecido por el Fundador, y que se conserve su nobleza, quando *in Hispania, ut plurimum nobiles dicuntur primogeniti, qui Majoratum possident, at que eo mobiliores, quò majores redditus habent*, Matien. lib. 5. Recop. leg. 7. tit. 7. glos. 4. num. 3.

230. Recurre D. Juan Nicolás à otro esugio, que se reduce, à que este Mayorazgo tiene renta bastante, para un Caballero particular, aunque no para un Título de Castilla; pero à mas de lo que esta confesion favorece al Marqués de Moscoso, y que no es cierto sea la renta bastante, como se figura, para un Caballero particular, se observa, quiere D. Juan Nicolás, no deba poseer el Marqués, por serlo, como si esto fuera delito, y que la voluntad del Fundador no fue, poseyera ningun Título de Castilla, casando à su hija en los dos Matrimonios, que tuvo, con Caballeros particulares.

231. Todo esto se desvanece, con lo que està fundado en terminos de un impedimento honesto, que sobreviene, para no poder residir en el Lugar señalado, y que se confiesa serlo, el que el Marqués de Moscoso sea Título de Castilla, para que no le alcancen las rentas, para su decente manutencion.

232. Pero se añade, que siendo tan conocida la inclinación del Fundador al lustre, y honor de los Posseedores, que lo continuàran en su Linaje; y aun quando no fuera tan expresa, obra en la disposicion de Derecho tal efecto, que, aun previniendose incompatibilidad con otro Mayorazgo, se suspende, quando por la union de ambos, configuiera el Posseedor algun Título de Duque, Marqués, ó Conde, u otro, q le comunicasse el honor, que resulta al Fundador, que puso la incompatibilidad, siendo presumpcion juridica, dispensa en ella, por conseguir el lustre.

233. Es pensamiento del St. Gregorio Lopez *ad leg. 3. tit. 16. part. 5. verb. Vata el primero con quien, & aliis fundamentis* lleva lomissão Alvarado *de Conject. ment. de funct. lib. 2. cap. 2. num. 39. & 40.* Y al *num. 41.* amplia esta doctrina à qualquier caso, en que *authoritas persona Possessoris crevit, & ad id rerum Majorae valor decrevit, ut Possessor ex illis ambabus congruam sustentationem habere non possit.* Lo que despues fundò el St. Valenzuela Velasquez *conf. 69. num. 31. & sequent.* y exornò ex pluribus à *num. 37. usque ad 42.*

234. Nec absõnant, que tradit Aguila *ad Rox. 1. part. cap. 1. num. 24. & sequent.* ubi *Non obstante incompatibilitate ex armorum immixtione, potest quis ad favorem maxime Dignitatis, ejus Infeguita deferre, & præferre.* Con lo que puede componer Don Juan Nicolás su alegacion tan contraria en terminos del odio, que explica tuyo el Fundador à las personas, que fuesen Titulos de Castilla, y que se les prive de este Mayorazgo en favor de un qualquiera Caballero particular.

235. Mas se convence su discurso, con que, para acrecentar las rentas, quiere, que el Titulo de Castilla, y demás Dignidades, por serlo, y el interès, que en esto producen, deban tenerse en consideracion, lo que repugna, con que para el Fundador no metecieran atencion estas circunstancias.

236. Se comprueba finalmente la cortedad de la renta, para que no se tenga por bastante en el concepto del Fundador, para el lustre, que apeteciò en los Posseedores: porque, quando les quitò la renta, por contemplarlos sin familia, ni gasto, por ser menores, les dexa 20. ducados anuales, ut *suprà num. 12.* que en qualquiera consideracion, q̄ se forme desde dicha vacante por muerte del Marquès D. Juan, no han llegado à tanto las de todos los Mayorazgos, debiendo ser vir para un Titulo de Castilla con crecida familia; y esto, haviendose conseguido redimir una pensión tan considerable, como las Lanzas, con los Juros, cuya renta es bien notorio no se paga, y tanto menos le quedaria al Posseedor para sus alimentos, si no se huvieran redimido.

237. Empeñado yà Don Juan Nicolás en seguir su idèa, y oponiendose en parte à lo mismo, que concede, quiere limitar, que la deterioracion de fincas entonces a proveche, quando fuesse causada por el Fundador, quizás, por lo que apunta Rozas *de Incompat. part. 8. cap. 4. à num. 20.* donde al *num. 21.* parece se

se inclina, à que para ajustarse la cuenta de dos queros de mas ravedis, se deduzgan las deudas, y demas cargas, que tengan origen del Fundador por obligacion Real.

238. Pero præterquamquòd es muy distinto, lo que se previene en tales Mayorazgos de tan crecida renta, y que la decadencia de este proviene de el hecho del Principe, ya en no pagar los juros, y ya en las facultades, con que se enagenaron, y gravaron las fincas, el mismo Author, del de el num. 23. es de opinion muy contraria: porque siendo cargas perpetuas, y que afectan los bienes, *quicumque tenet, omnia hæc deduci debent, quia minima redditus, et fructus bonorum Majoratum*, citando al Sr. Castilla Fufario, y otros, de calidad, que en esto no queda duda.

239. Menos debe tenerse, advirtiendo, es tan repugnante esta alegacion, por lo que va fundado, que siempre, que el Fundador pudo tener presente la decadencia, ò desde luego hizo corto el Mayorazgo, debe observarse la condicion de residencia, que impuso; y lo contrario, quando despues sobrevino la deterioracion; porque si se le hu viesse prevenido este caso, seria diversa la disposicion *ex supra dictis*, con que mal puede aplicarse la doctrina, de que la deterioracion proviniessse del mismo Fundador.

240. Por haverse alegado en el Pleyto por parte del Marqués, que la cortedad de rentas en los Mayorazgos; esuse de la obligacion de residir, como en los Beneficios Eclesiasticos, se dilata Don Juan Nicolás, en figurar muchas razones de disparidad, como sino hu viera muy sobrados fundamentos; con los que van expuestos en terminos precisos de Mayorazgos, pero ni aun los motivos, con que funda sus discursos, tienen el menor fomento.

241. Uno de ellos se reduce, à que en los Beneficios la residencia es gravamen afirmativo, y no condicion, y mucho menos tal, que sea negativa; pero lo q se encuentra en los AA. que tratan de esta clausula, ya en Beneficios, ò en Mayorazgos; es, q la explican siempre con el nombre de condicion, poniendo sin embargo las dichas limitaciones, à mas, de que jam diximus ser modal la de este Mayorazgo *suprà dicitur*.

242. Otro de los motivos de disparidad se reduce, à que en los Beneficios la residencia es relativa precisamente à la congrua, y no en los Mayorazgos; pero es tan ageno de la verdad este discurso, que ni en Beneficios simples, que por voluntad

de los Fundadores requieren alguna determinada residencia, ni en los Beneficios Curados, que por el bien espiritual, y cuidado de sus Feligreses tambien la necesitan, se mide la obligacion por la renta.

243. Sic Lara de *Capel. lib. 2. cap. 8. per totum. Rox. part. 7. cap. 3. num. 6. y siguiente* con Aguila, y los que estos citan, con que si alguna diferencia se encuentra entre la obligacion de residir de los Beneficios à las de los Mayorazgos, es, que en estos suele atenderse la cortedad de rentas, *præmaximè*, en el que se litiga, que, si se puso dicha obligacion, fue con expreso respecto à ella, y que se conservasse sin menoscabo.

244. Lo mismo sucede en la otra diferencia, que quiere constituir D. Juan Nicolàs, sobre que en los Beneficios sea vaga la obligacion de residir, & *in nullius utilitatem cedat*; pues, si se habla de Beneficios Curados, yà se conoce, la que se les sigue à los Parochianos, & *procedit ex iisdem Juribus, & AA. allegatis*, como tambien, lo que notò Aguila ex Mostafo, y otros *dif. cap. 3. num. 1. et seq.* sobre que es precisa la residencia, para algunos emplèos, que deba exercitar el Possedor de los Beneficios, en que contempla la utilidad, como en los Exercicios espirituales, y Culto Divino, que aun en Beneficios puramente simples, bastaba para hacer precisa la residencia, *ut cum pluribus ipse refert num. 3.*

245. Esta utilidad es tanto mas apreciable, quanto debe considerarse ay de distancia, de lo que es el Culto Divino, à la ostentacion, lustre, y honor de los Fundadores, contemplandose tambien utilidad, à los que fundan Capellanias con precisa residencia, con cuya utilidad respondiò à la dificultad de la disposicion de la ley *Titus centum*. Lara *dif. cap. 8. à num. 58. signanter num. 6. et seq.* Con que no se sabe, de donde sacò Don Juan Nicolàs fuera la residencia en los Beneficios.

246. Ex hucusque dictis consta claramente la desobligacion, que ay en el Marquès; para observarla en Sevilla, sin embargo de las muchas reflexiones, que se han hecho por parte de Don Juan Nicolàs, y à que se ha procurado dár la mas concluyente satisfaccion, cumpliendo con lo segundo, que debiamos probar.

251. Sic D. Molin. de Primog. lib. 2. cap. 14. à num. 28. utri- que Addentes ibi, citando 14. AA. por la misma opinion, in- ter quos D. Valenzuela Velásquez, D. Castell. en el lugar, que allí se cita, & insuper lib. 6. cap. 136. num. 78. per totum, & præ- cipuè *propì finem*, alibi se refertur Roxas 1. part. cap. 1. à num. 39. y otros: de forma, que para que huviesse incompatibilidad, se requeria en ambos Mayorazgos prevenida la preferencia, ó que alguno de ellos no admitiesse mezcla de otras Armas, y Apellido. Ut ex ipsiis AA. con Aguila *dist. 1. part. cap. 1. à num. 27. & psteà à num. 45. ad 47. expressè deducitur.*

252. Conque si Miguel de Neve, ni aun quiso la prefe- rencia, que unicamente se requiere en el Mayorazgo de Re- mirez, ninguna incompatibilidad se encuentra; por lo que D. Juan Nicolás procura persuadirlo, figurando à su modo, que el Sr. Gil Ramirez previno, que sus Armas, y Apellido no se mezclassen con otras, que las de Saavedra; y que Miguel de Neve tambien previno, traxessen los Posseedores sus Armas solas, comprobando estos discursos con presunciones, y con- jeturas, quando para inducir incompatibilidad, ha de ser con evidenciam, ut supra num. 248. ostensum major, y contra ella naçen de la fundacion muy urgentes fundamentos.

253. Præmaximè, quando no se duda ser odiosa la in- compatibilidad, en quanto induce privacion, y lo mismo la condicion de Apellido, y Armas, aunque separadas de ella pa- rezcau favorables, D. Molin. *dist. cap. 14. num. 34. & num. 46. circa medium*, alibi se refertur, con los que cita n. los Add. y à mas del lugar, que traen del Sr. Castillo, videndus libro 6. cap. 136. num. 76. præcipuè *ad finem*, aprobando la opinion del Sr. Me- dia. quibus non dissonat. Mieres *part. 1. de Major. quest. 1. num. 359. & sequent.* que, para que se induzga privacion, ó exclusion, se requiere expressa.

254. Llegando al num. 365. adaptá esto à los Mayoraz- gos, y que quando los Fundadores ponen pena, à los que no guardan los gravámenes, *debet liquè probari, quòd casus, de quo queritur est comprehensus in dispositum fundatoris ad hoc, quòd Pos- sessor in penam incurrat.* La que llama regla general, y singular en Mayorazgos, comprobandola con otros AA. y que es muy util para la inteligencia de su obra, el pccialmente en la 2. part. *quest. 4. illuc. 8.* que en donde trata de las condiciones de Ar- mas, y Apellido.

255. Tambien D. Valenzuela Velásquez *cañf. 23. á num. 27. C. conf. 24. num. 33.* Perez de Lara *lib. 1. de Capel. cap. 5. á num. 19. C. cap. 7. á num. 45* defienden, que la privacion no se extiende ultra casus expessos, por ser penal. Y al *num. 22. del. cap. 5. dice* Lara, que ni *aut extendendi est ex identitate rationis.* Y al *num. 46. del. cap. 7. que non debemus esse iurentores privationis, ubi lex non privat,* con los que estos citan, y otros, que sigue Pegas de Major. *cap. 2. á num. 19.* que, aunque admite con jetturas, y presumpciones, para inducir privacion, han de ser presumpciones juris.

256. Segun lo referido, si para que aya privacion, se requiere prevencion expresa, aun en terminos de las clausulas de Apellido, y Armas, lo mismo procede, para que no se tenga la del Mayorazgo de Ramirez por tan estrecha, q̄ no permita mezcla de otras Armas, ni Apellido, y excluya á los Posseedores, porque gocen otro Mayorazgo, quando ni esto se presume, ni el Fundador lo dispuso; sino solo en el caso, que no tuviese lugar la alternativa de preferencia.

257. Aunque de esta alternativa con las Armas, y Apellido de Saavedra se quiere inducir, que deban ser sin mezcla, y que solo quiso el Fundador la union con las del Linaje de Saavedra, no se encuentra seme jante restriccion, pues absolutamente se omitió el caso, en que concurríessen otras Armas, y Apellido en inferior lugar, y dándolo á la alternativa de preferencia prevenida por el Fundador.

258. Tampoco se induce, por que se previniera el transito al hijo segundogenito, en el caso de ser incompatibles los referidos Mayorazgos de Don Juan de Saavedra, con la dicha alternativa de preferencia: pues esto solo prueba, que el Fundador Ramirez de Arellano, no quiso, que los Posseedores olvidassen su Apellido, y Armas, ni que les diessen el inferior lugar, pero no se infiere, apeteciera, estuviessen solamente unidas con las de Saavedra, quando siempre, que se contemple mezcla, es poco atendible sea con uno, ó muchos Escudos, y Apellidos, con tal, que se mantenga la alternativa preferencia entre los de Ramirez, y Saavedra.

259. Y se comprueba, pues siempre, que nada se dispuso en contra, está la presumpcion por el hijo primogenito, *ex leg. 40. de Toro,* concordante con la *5. tit. 7. lib. 5. Recopil.* y mas expreso en la *ley 14. todem titul.* que excluye todas conjeturas en Mayorazgos fundados despues del año de 645, haviendo este

este de Remírez llegado à tener efecto formalmente en el de 653. por lo que consta del Testamento de Doña Juana Remírez de Arellano, en quien se fundò, ut *suprà* diximus *aliam*. 28. y *figurat.* del Hecho.

260. Ni obsta, que havia de formarse un Escudo, que no se havia de alterar en tiempo alguno, de que infiere Don Juan Nicolás, quiso el Fundador Armas sin mezcla, pues, de admitirse otras se mudaria el Escudo; pues como estamos en un caso omisso, en el que la voluntad debe interpretarse *eo modo, quo Successorem minus gravare posuit*, ut *suprà* dicebamus, el Marqués entiendo aquellas voces, *sin que se pueda mudar, ni alterar, ni poder diferenciar*, no como disposicion extensiva de la obligacion de Armas; sino que limitan la rigurosa preferencia, que en la prevenida alternativa se dispuso.

261. Esto se comprueba, de que, porque el Fundador Remírez cedió, contentandose con la equivalencia de dicho Escudo, en que tuviera las Armas *igual, y conveniente lugar*; fue en su arbitrio determinar, si havia de formarse el Escudo, ó guardarse precisamente la alternativa, *si le parecería inconveniente desbacer los Sellos, y Reposteras*, por muete de cada uno de los Posseedores.

262. De calidad, que aquellas voces, *sin que se pueda mudar, ni alterar, ni poder diferenciar*, miraron solo, à que no se mudasse en el lugar, que à cada uno de los Escudos, mutuamente preferidos por equivalencia, se le dió; porque en ello no se faltasse mas à la preferencia, que dispuso.

263. Es otra conjetura, que se trae para la incompatibilidad, que llegando este Mayorazgo al segundogenito, havia de usar las Armas, y Apellido sin mezcla; pero esto mas daña, que aprovecha à Don Juan Nicolás, pues el Fundador, que en el primero caso solo habló de preferencia; imponiendo en el segundo la obligacion de Armas solas, si huviera querido esta en el primero, no tuvo inconveniente en expresarlo, y por lo mismo es claro fue su voluntad contraria, *leg. Unica, §. At legat. C. Caducis tollendis*, y con ella *Pegas de Mayor. cap. 10. num. 38. prope medium.*

264. Antes supdò lo mismo D. Castill, *Controvers. lib. 2. cap. 4. à num. 101. ad finem, ex eodem lege, §. Si autem ad deficientis*, y conduce §. *Si verò tales ejuidem*, como también la *Authent. de Hered. ab intest. §. Nulla differentia*. Y el *Cap. dicitur corporalia, 2. §. Sed neque*

neque illud, de Translatione Episcopi, que todos son textos expresivos para la materia, especialmente habiendo diversidad de respectos, y personas, ut cum pluribus subjungit ipse Pegas.

265. Mas se esfuerza este discurso, porque, constandole al Fundador Remítez de Arellano, descendia su yerno de los Condes del Castellar, cuyos Mayorazgos pudieran tocarle con el tiempo, y sus descendientes adquirir otros, como sucedió con el de Neve, toda su disposicion la fixò para con los Mayorazgos, que actualmente poseia, en los que previno la alternativa de preferencia.

266. Aun se infiere mas de este concepto, pues, quando huviera incompatibilidad formal con el de Neve, ò otro, que despues tocasse à esta linea, no se le prohibe al Successor, que lo adquiriera, como si antes del ingreso en la posesion de el de Remítez, fuera cierta la incompatibilidad; pues ay mucha diferencia de continuar en la posesion del Mayorazgo incompatible, à entrar en su goze, existiendo yà el inconveniente.

267. Fundò este pensamiento despues de Mieres *part. 2. quest. 6. num. 48.* Christophorus de Paz *de Teut. cap. 34. à num. 7.* con la *ley ultima. ff. Unde liberi*, y el Sr. Castill. *lib. 3. Controvers. cap. 15. à num. 16. & lib. 5. cap. 91. à num. 59.* siendo lo que funda *dcl. cap. 15.* en caso ocurrente, disolviendo los argumentos, que se discurtian en contra, *præmaximè*, quando se en cuenta la dccion *en tal caso*, al prevenir la incompatibilidad, como en nuestro Pleyto, por lo que videndus usque *ad num. 24.*

268. Con que, previniendo el Fundador la preferencia solo à los Mayorazgos, que se poseian entonces, sin tocar en otros, que se adquirieran, con estos no dispuso incompatibilidad alguna, que impidiesse, continuàra la posesion en la linea, que comenzó à poseer el suyo; aun quando entonces poseidos, causàran incompatibilidad inescusable.

269. Esto procede mas clato, respecto del Sr. Gil Remítez, que, como que tenia presentes las disposiciones de Derecho, se entiende, quiso obrar con ellas en todos los assumptos, que van tocados, como en terminos distintos, aunque muy adaptables, lo funda Mostafo *de Causis pùis, lib. 3. cap. 5. num. 7.* y el Sr. Castill. *lib. 5. cap. 93.* hablando del llamamiento de varones, que hace una persona lega, que por ignorar las disposiciones de Derecho, se entiende como suena, aunque, siendo el

Fundador ineligente , induce rigurosa agnacion.

270. Ni quando huviera duda, se pudiera excluir al primogenito, que lo es el Marquès de Moscosò , ut pro regula supponimus *num. 243. quia in dubio pro non exclusione iudicari non est*, como apud Pegas *deli. cap. 10. de Major num. 450. fundò Antunex con Ciriac. contròv. 431. num. 139. A mas de que si aliquod debium pateretur, sufficebat, esse possessorem, quando causa est dubia infacto, aut in jure reus possessor majoratus debet absolvi*, que funda el Sr. Valenzuela Velazquez *conf. 23. num. 171.* por lo que nunca puede a justarse la incompatibilidad en el Mayorazgo de Remìrez.

271. Tampoco se halla fuesse voluntad de Miguel de Neve conservar solas sus Armas, pues praterquamquòd manifestum relinquimus, era preciso lo dixesse expressamente, no se induce, lo quisiera, porque las traxesse solas, y previno, que los Sucesores las traygan, ibi *como yo al presente las traygo*, porque, si el Fundador con estas voces quisiera explicar fuesse solas, mas facil lo diria expressamente; ni se discute motivo, para que hiciesse la disposicion obscura.

272. En esto pues se conoce fue su voluntad muy diversa, mirando solo, à que los Poseedores usassen de su mismo Escudo, que traia enronces, y blasones de sus Armas, no siendo aquellas voces taxativas, ni dispositivas, demonstrando solo, que en aquellos tymbres, y blasones, que denotan el de su Casa, se conservasse esta, y su memoria, para lo que basta, se traygan simpliciter, ut probatum manet *num. 250. y sig.*

273. Esta voluntad del Fundador se prueba ex communissima sententia DD. quos penè infinitos cumulat D. Castill. *lib. 4. Contròv. cap. 54. num. 6. Ubi in Testamento, vel alia qualivet dispositione, reperitur aliquod verbum designans aliquam qualitatem, que possit accipi demonstrativè, dispositivè, aut restrictivè, tunc in dubio presumatur stare demonstrativè, y sin disponer cosa de nuevo.*

274. Observandose con este Author, *num. 4. & sequent.* deben las palabras, que induzgan nueva disposicion, ò restriccion, ser tales, q̄ stent per se, & emanent principaliter propter se de ealidad, que solo son demonstrativas, siempre, que digan relacion, ò respecto à la disposicion, à que se llegan, qual se contempla aquel relativo, como yo al presente las traygo, que precisamente dice respecto à la oracion antecedente, sobre que los Poseedores traygan las Armas, por lo que nada por se dispone.

275. Todo se comprueba, con lo que el Fundador practicó en su vida, pues casando à su hija, primera sucesora, con Don Juan de Saavedra, se discute sibia, que gozaba los demás sus Mayorazgos, *ex leg. Qu cum alio contrahit, ff. de Regul. jur.* y por la notoriedad de este hecho y su embargo, de pedir Armas, y Apellido, otorgádola Escripura de Capitulaciones, que se enuncia al fol. 331. del 1. Ramo, y al *num.* 37. del Hecho, no consta advirtiese la incompatibilidad con ellos; aunque pudo, en fuerza de la reserva de añadir, emendar, ó quitar las cláusulas de este Mayorazgo, de qua *suprà num.* 15.

276. Esta conjetura es tan cierta, de que no quiso, que D. Juan Nicolás, porque el Fundador no casó su hija con Titulo de Castilla, tuvo por cierto no quiso hacer lo, con que siendo igual la omision en ambos casos, la voluntad corre sin reparo.

277. Y aun se asfianza el intento, porque el casar el Fundador à su hija con Titulos de Castilla, no le era facultativo: porque debiendo solo obedecerle, no casando con persona indigna, debió seguir en esto la voluntad de su hija, à quien ni aun còsta se proporcionasse casamiento cò Titulo de Castilla.

278. Mas para advertir la incompatibilidad, sucedió al contrario, pues la ocasion, en que se juntaban por casamiento con su Mayorazgo, asì el de Ramirez, como los otros de Don Juan de Saavedra, que piden Armas, fue muy oportuna fiendole entonces libre la facultad, que tenia reservada; y este hecho proprio bastante conjetura, para la mas laxa prueba de la voluntad diversa, aunque no se tome de la fundacion, latè D. Castill. *lib.* 4. *Contror. cap.* 2. à *num.* 62. & *repetit. cap.* 57. *num.* 64. refiriendose à otro lugar, con los que cita.

279. Ni aunque se concediera, que ambos Fundadores quisiesen rigurosa incompatibilidad, era yà tolerable, ni causaba sus efectos al tiempo de la vacante del segundo Marqués Don Juan, por la deterioracion de las rentas, y estado, à que ha venido el de Neve, ut *suprà diximus*, y suceder lo mismo al de Ramirez.

280. Esto se prueba, de que, confesando D. Juan Nicolás en la declaracion, q̄ comienza à la B. del fol. 403. del Ram. 3. fue en su principio de crecida renta, repitiendolo en su pedimento fol. 410. lo que tambien consta de la Fundacion, en que reservado el usufructo à la Fundadora, despues se vino à

contentar con 1600. ducados anuales, que se le diesfen, de que se prueba ser mayor su rendimiento, ha llegado à el estado mas perdido, que se verá despues.

281. En cuyos terminos, procediendo quanto se dixo en el segundo Discurso, sobre la causa final, y conservacion del lustre, que falta siempre, que decrecen las rentas, por lo mismo ex presumpta mente Fundatoris, se suspende la incompatibilidad, que diximus num. 233. *et sequentibus*, ex D. Gregorio Lopez, Alvarado, D. Valenzuela, y Aguila, no se considere subsistente, pudiendo unirse los Mayorazgos incompatibles, ad consequendam, vel conservandam aliquam maximam Dignitatem de Conde, Marqués, à otra.

282. Accedunt insuper ad comprobandum D. Castill. *Contror. lib. 6. cap. 30. num. 78. post medium*, Addentes ad D. Molin. *lib. 2. cap. 14. desde el num. 36. al 45. ex P. Molin. Valenzuela, & Alvarado citatis.*

283. Vctumenimverò legendus omnino Rox. *de Incompat. part. 7. cap. 1. num. 27.* con Aguila ubi *Sola utrinque, vel alterus ex majoratibus incompatilibus tenuitas sufficit*, para que si alguno de ellos no alcanza para la congrua sustentacion, no aya incompatibilidad, aunque se prevenga por los Fundadores, ex Baeza, Tiraq. Menoch. y otros.

284. Así lo conoce Don Juan Nicolàs, y por esto alega fue el Mayorazgo de Remitez en su fundacion opulento, y que tiene Casas, Tierras, Juros, Olivares, Patronatos, y Tributos, que se comprueba de los Autos; pero solo se hallan las cuentas de su Padre el Testamento de la Doña Juana Remitez, primera Possedora, y las diligencias, que se practicaron en Villacelfusa de Haro, de que en el Hecho consta à num. 28. à num. 72. *et à num. 75.*

285. Por esta regla, siendo notorio, que están perdidos los Juros, las demás fincas rentan 700. reales à corta diferencia, y aun todo estando corriente, y sin baxar las cargas regulares, compone 200. ducados, gastandose lo poco, que tinda el Mayorazgo, y aun mayores cantidades, en mantener los bienes, para conservar el lustre, y memoria de los Fundadores, quedando tan corto de renta, que no tiene alguna, ajustandose adequadamente las antecedentes doctrinas, sin embargo de la opulencia, que se figura, sin que se atiendan los Patronatos, y Dignidades, por lo que diximos *suprà num. 219. y siguientes.*

286. Pero se estrañá mucho, diga D. Juan Nicolás proccede la decadencia por negligencia del Marqués, y de su Padre, sin advertir, fiaron ambos la administración del dicho Don Antonio, por lo que D. Juan Nicolás, como su heredero, deberá responder por los perjuicios; pues el Marqués, y su Padre justamente discursieron la mejor administración en dicho D. Antonio, como interesado, à cuya linea puede venir la successión en algun tiempo, advertit Rox. 6. part. cap. 3. n. 29.

287. Y aunque Don Juan Nicolás dice ay mas rentas, que no señala, quando fueran ciertas, por retener en su poder todos los instrumentos de la Casa, no se les puede poner cobro, sirviendo dichos instrumentos unicamente, para molestar con injustos litigios à su Dueño.

288. Nec est prætercunda la doctrina, que con Mier. Paz de tenut. & D. Castill. nu per fundavimus num. 266. y signifient. sobre que adquirido el Mayorazgo, que pone la incompatibilidad, no se prohibe continuar en la posesión, para adquirir otro, sino que el efecto de dicha incompatibilidad obra en otro caso, porque siguiendo esta doctrina, se forma este discurso.

289. Si el Mayorazgo de Neve es incompatible con el de Ramirez, haviendo vacado este por muerte de D. Juan de Saavedra, Avuelo de los litigantes, lo poseyò el otro D. Juan su hijo, por lo que no pudo despues, por muerte de Doña Luisa su Madre, adquirir el, q se litiga, y debió hacer transito al Marqués D. Thomás, Padre del actual, y poseyendolo, no se le prohibió adquirir los otros de nuevo, quando murió su hermano sin hijos, ni continuar la posesión, y successión antes deferida, ex juribus citatis.

290. Ex hucusque dictis, en los tres discursos, no solo se colige no estár negado el ingreso en la posesión de la linea del Marqués en este Mayorazgo, sino que, havendolo estado gozando hasta ahora por las Executorias de la Sala, de quibus supra num. 51. 54. 56. y 58. y no teniendo incompatibilidad alguna, ni contravenido à las clausulas, se le debe absolver de la demanda de D. Juan Nicolás su primo; pero, quando se debiera tomar mayor conocimiento de causa, es de justicia la manutención pretendida por el sumarissimo del Interim ex immediatè dicendis, pro quibus sit.

291. **P**ARA conocer en el ultimo discurso, que aun-
que faltàran meritos hasta ahora, para decla-
rar al Marquès la pertenencia de este Mayorazgo, debe poseer-
lo durante el Pleyto, por el remedio sumarissimo del interim,
y la mas clara inteligencia, se exponen los motivos legales,
que concurren, con la debida conveniente separacion.

292. Siendo el primero la posesion, que el Marquès ha
tenido de sus rentas, y alhajas de su fundacion.

293. El segundo, que el interdiçion, ó remedio sumaris-
simo del interim, que compete à los Poseedores, tiene lugar
en los Pleytos de Mayorazgos, especialmente, no pendiendo
por tenura en el Consejo.

294. El tercero, que antes de la privacion à la linea del
Marquès, se requiere la ciencia de los gravámenes, y sentencia
còdemnatoria, por resistencia expresa à su cumplimiento, con
la interpelacion personal, que preceda, y demas diligencias
prevenidas por derecho, que se ponen firme la posesion, mien-
tras se evacuan.

295. El quarto, que no es obicè atendible la posesion,
que D. Juan Nicolàs obtuvo ante el Ordinario sin perjuicio de
tercero, especialmente por la incompatibilidad de su linea,
para suceder en este Mayorazgo, con los otros, que posee.

296. El quinto, la eleccion, que al Marquès se le concede,
quando debiera dimitir algun Mayorazgo, para reservar el
q̄ quisiere, despues de sentenciado, y executado este punto
absolutamente, sin dexar hasta entonces la posesion, q̄ goza.

297. Y el ultimo, que, en el que así dimitiera, nunca sue-
cederia su primo D. Juan Nicolàs de Saavedra, por lo que su
posesion es firme interim, que la pretende persona legitima
de la linea primogenita.

PRIMERO MOTIVO.

*LA POSSESSION, QUE EL MARQUES HA TENIDO
de este Mayorazgo.*

298. **N**O hablamos ahora de la posesion civil, y
natural de la *Ley 45. de Toro*, que desde el
tiempo de la vacante se transfere en el verdadero Sucesor,
por-

porque en este concepto, si el Marqués actual no se duda sea primogenito del Marqués D. Thomás, tambien es cierto, que lo fue este de Doña Francisca de Neve su Madre, desde la muerte del segundo Marqués D. Juan, que no dexò sucession.

299. Sic fundat D. Molin. *lib. 3. cap. 6. num. 35. Miet. de Major. part. 2. quest. 4. illat. 3. num. 1. y 3.* con los que juntò el Sr. Valenzuela Velásquez *consul. 69.* y Antunez apud Pegas de Major. *cap. 10. num. 412.* teniendo por esto un invariable derecho à la sucession.

300. Conque, si ni incompatibilidad se encuentra, ni motivo justo, que prive de èl à su linea, podrá el Marqués actual, virtute legis 45. de Toro, intentar el interdicto retinendæ, aunque tambien competan los otros adispicendæ scilicet, & recuperandæ; pulchrè D. Molin. *dist. lib. 3. de Primogenit. cap. 13.* desde el principio, & cum ipso communiter DD. que citan los Addentes.

301. Con mayor razon será manutenable por este medio la possession, que tuvo su Padre, y el susodicho continuò, *quis factiùs detinentem, quàm nove possessionis acquisitionem concedi,* con Alvarado refuelve Paz de Term. *cap. 9. num. 14.* en terminos de Mayorazgos, y lo confiesa Don Juan Nicolàs en su pedimento fol. 334. Ram. 3. que excusa mayor exornacion.

302. La dificultad, que ay, es, omitiendo, que desde luego no estèmos en el caso de la ley 45. de Toro, porque de lo contrario fuera ocioso detenerse en la disputa: para la que, suponiendo la pràctica inconcusa de los Tribunales de España, de manutener en la possession de la alhaja, que se litiga, à el que se halla en ella, *interim dum causa pendet,* teste D. Praxule Covarrub. & aliis infrà videndis, se le niega al Marqués aya tenido possession alguna tempore mortis litis.

303. Pero la implicacion se manifiesta, en que al mismo tiempo se le confiesa, poseyò su Padre el Mayorazgo, y aun à este fin se dirige la segunda informacion, que hizo Don Juan Nicolàs, emendando la primera, ut suprà num. 82. lo que basta en la disposicion de Derecho, para que se diga Posseedor el hijo, y obtenga la manutencion.

304. Sic cum pluribus Ludovicus Post. *de Manut. observat. 53. num. 54. et seq.* sobre que es manutenable en el heredero la possession de su Author, si a ya estatuto de continuanda possessione, & *observ. 50. num. 6.* procede esto, aun quando otros

tuvieran la posesion cum clausula sine tertii præ iudicio, que son los terminos identicos, de la que se le diò à Don Juan Nicolás, habiendo poseido el Marqués Don Thomàs este Mayorazgo, cuya posesion continuò en su hijo la ley 45 de Toro.

305. Sin que obste se diga, que esta ley continua la posesion en el siguiente en grado, que conforme à la disposicion del Mayorazgo debiere suceder en él, y que no llamando el Fundador, à los que no guardàran sus condiciones, està excluso el Marqués Don Francisco: porque no teniendo mayor prerrogativa su Padre, à quien se le confiesa la posesion, por lo mismo no se le puede negar à su hijo, para suceder en ella en la misma forma, que su Padre.

306. De calidad, q̄, quanto se concede por la ley del Reyno al hijo del Posseedor verdadero, para que continúe la posesion legitima, no se le niega à el hijo, de el que està in posesione, para que profiga en ella, sin que, verificado sea primogenito, baste, para estorvarlo, la excepcion sobre el Derecho en la propiedad, ò accion, que introduzga otro tercero.

307. Ita in proposito cum doctrina Baldi, & aliorum fundò Mier. 3. part. quest. 15. num. 62. de calidad, que, aunque dice, pueda dudar se de esta doctrina en los terminos de la ley del Reyno, còcluye sin embargo, en que, *utcumque sit, est mente tenenda pro extensione illius legis*, que no puede ser lugar mas oportuno, con que se pruebe el assumpto, y que la posesion, que tuvo el Marqués Don Thomàs continuò en su hijo, para que deba ser mantenido en concurrencia, de la que tomò Don Juan Nicolás sin perjuicio de tercero.

308. Ni es cierto, à lo que recurre ya convencido, de que el Marqués actual no ha tomado posesion, ni lo compondrà bien, con lo que practicò su Padre, admitiendo el Poder, que le diò, para administrar este Mayorazgo, suprà num. 44. y que se le tuviera por Posseedor, para notificarle viniessè à residir, quando le puso la demanda, sacando para ello el Despacho, como diximos desde el num. 31.

309. Y lo que es mas, que, resistiendose à dár la cuenta de sus rentas, con que no se havia tomado la posesion, hubo Executoria, en que se le còndenò à ello, dandola con efecto, ut constat à n. 34. & à n. 35. lo que es prueba eficaz de la posesion manutencible, que etiam ex propria persona ha tenido el dicho Marqués.

310. Esto se comprueba, con lo que funda Post. con otros *observ.* 23. *per totam* siguiendo lo Pedro Passion de *Locato* cap. 17. à *num.* 96. sobre que la mayor prueba de la posesion de una alhaja consiste en la percepcion de sus frutos, ut tradit *n. 6. et 7.* y *n. 31. ex* perceptione Canonis, vel census, aunque sea otro en su nombre, el que lo perciba, ó no se cobre parte, ut tradit à *num.* 17. *ad 22.* con Passion loco citato, y al *num.* 13. *ex* penè infinitis, que cita, que se prueban estos actos con testigos, habiendola tanto mayor en este Pleyto, como que están executoriados.

311. En cuyos terminos, aunque, por conocer esto D. Juan Nicolàs, quiere no le perjudique, lo que practicò su Padre, si esta defensa fuera atendible contra una Executoria, en todo acontecimiento no se altera el concepto de posesion, quando no se tenga por caso decidido en ella la pertenencia al Marquès de este Mayorazgo; pues se alegaron los meritos, que produce la clausula de residencia, y que no havia cumplido el Marquès con ella, ni tomado la posesion.

312. Tambien concurre la expresa, que tomò la parte del Marquès del tributo de Lonja, de qua *num.* 87. que, aunque se dice hubo exceso de jurisdiccion en el Consulado, quando se confesàra esto, pertenece à otro juicio, porque en este ninguna excepcion se admite, cum pluribus Post. *observ.* 42. *per totam*, ni se requiere justo titulo *num.* 48. basta la nuda insistencia *num.* 86. aun siendo vicioso el ingreso *num.* 109. y aunque sea ladrón notorio, el que la ocupa *num.* 113. cum D. Covar. *pract.* cap. 17. *in principio*, & *num.* 5. Faria *num.* 1. 15. 23. y 24. D. Valenz. *council.* 186. *num.* 17. Mascard. 1203. *propè suam.* Miera *part. 3. quest.* 15. *num.* 63. con lo que se evacua qualquier replica, que se quisiera discurrir.

313. Ni es despreciable la otra Executoria, que obtuvo el Marquès contra D. Juan de Saavedra Briones, vecino de Carmona, de qua *num.* 57. y *sequent.* pues siendo su pretension contra este Mayorazgo, se substanciò con el Apoderado del Marquès, como su Poseedor, à vista de D. Antonio de Saavedra, y su hijo, mandandosele notificar en persona la demanda.

314. Y aun es mas, que quando Don Manuel Gomez de Torres temió, queria D. Diego de Villegas substituir el poder, para administrar este, y los demás Mayorazgos en D. Juan Nicolàs, su Padre, y hermanos, se les notificò à todos la interj

diccion, y lo confintieron, como se notò desde el *num.* 77. por lo que no se sabe, con què motivo ocultò ante el Ordinario esta possessiõ, y baxo de juramento al *fol.* 234. *num.* 3. y en todos sus pedimentos, quando desde entonces conocia por Pos. cedor al Marquès D. Francisco,

315. Aun despues volvió à saberlo, obligandose à restituir en la Escritura de arrendamiento, que otorgò de una de las Casas pertenecientes al Marquès de qua *num.* 86. todas las alhajas, que havia en ella, como pertenecientes à sus Mayorazgos, y una el quadro de S. Pedro, perteneciente al de Neve, su yo hecho le priva de impugnar esta possessiõ ad quod plurimalectu digna congerunt Post. *dist. observatiõis* 23. *num.* 32. *et* 33. & Passionus de *Locato cap.* 27. à *num.* 89. porque per locationem possessiõ probatur contra conductorem, à otro qualquiere tercero, y porque colonus, vel inquilinus no pueden resistirse con la excepciõ de dominio, para no pagar la pensiõ, ò restituir la alhaja.

316. Ni aprovecha la ignorancia, que se afecta, quando confiesa al *fol.* 322. del Ram. 3. no es contingente el error en un hecho proprio, que fue el otorgamiento de dicha Escritura, ni pudo ignorar la pertenencia del quadro de S. Pedro al Mayorazgo de Neve, teniendo en su poder la fundacion, que de alli à poco presentò ante el Ordinario, en cuyo caso no es creible, ni se le debe oír la alegacion de ignorancia, pulchitè admodum Parej. de *instrum. editiõis tit.* 10. *Resol.* 2. *num.* 22. ad 27.

317. El mayor convencimiento, que tiene D. Juan Nicolàs urgando esta possessiõ, consiste en pretender, y asegurar, no tieng duda, la tiene el Marquès del Mayorazgo de Remirez de Arellano, como exprestamente lo alegò en dicho pedimento *fol.* 322. Ram. 3. y no haviedo otra, que semejantes actos de possessiõ, à los q̄ arriba se mencionan; si estos no son bastantes, se havrà de recurrir à la que pidió; y tomò Don Diego de Villegas de la administracion de todos los Mayorazgos con el de Neve, como lo asegura D. Juan Nicolàs en otro pedimento. *fol.* 210. del mismo Ramo.

318. Tambien añade, que esta no la pudo contradecir su Padre, en lo que ciertamente procede con arreglo à la disposiciõ de Derecho, que funda citatus Postius en la *observ.* 52. *num.* 33. y en la 55. à *num.* 114. sobre que es mantenible la possessiõ adquirida por medio de los Administradores, con-

que

que, no encontrándose en el Mayorazgo de Remírez otra posesión, que ésta, y que en el de Neve concurre, à mas, la que se tomó en el Consulado, si la que tiene el Marqués del Mayorazgo de Remírez no admite duda, viene à confesarse la del de Neve.

319. No se destruyen, quæ hucusque fundata manent, con que pidiera el Apoderado del Marqués la posesión, aún quando huviera expressamente confesado, no la tenía; pues siempre que el error se prueba, no es de atención, aun la propia confesión jurada, *leg. 5. tit. 13. part. 3. Latè Padilla in leg. Error. C. de falsis, & juris ignorantia*, con los muchos, que ésta del de el principio *ad num. 21.*

320. Esto procede mejor en nuestro caso, que no se confesó por el Marqués cosa alguna, y su Apoderado en el mismo pedimento, fol. 232. Ram. 3. tocó sobre posesión en los Capítulos, que allí se formaron, insistiéndolo en ella al fol. 247. aun antes que D. Juan Nicolás tomasse el Pleyto, ut diximus à num. 85. circunstancia, que es muy apreciable.

321. Se prueba esto, y adelanta, porque la posesión se pidió por el Marqués à mayor abundamiento, y en caso necesario, y en el Derecho se tiene esta cláusula por saludable: de forma, que el pedirse la posesión, se reduce, à que se restituya, por las turbaciones causadas en la actual, lo que es compatible con la manutención, en la que havia al tiempo del litigio. D. Molin. *dél. cop. 13. num. 7. y 8.* con los que citan los Adversos. Mier. *part. 3. quest. 16. num. 23.*

322. Ibi: *Ex quibus, & aliis, que omitto, credo verissimam esse sententiã, quòd si quis Successor bonorum Majoratus vadat ad Judicem, & dicat, quòd teneatur illum in possessione bonorum Majoratus, tanquàm Successorem, ac sequentem in gradu virtute Legis 45. dummodo non dicat, quòd possessione caret, non amittit possessionem, unò illam confirmat.*

323. Del pues exorna este discurso, y al num. 34. subjúnga: *Attende etiam quòd, quòdvis quis petat à Judice confirmationem possessionis virtute dictæ legis 45. adversus aliquem, qui fortè eum turbat in possessione, nihilominus magis res, & Possessoris partes obtinet, citò lo que sigue copiosamente.*

324. Denum en los mismos terminos de posesión, ó restitucion, que se pide à mayor abundamiento, y en caso necesario, que no impide la manutención, fundat cum pluribus *Post. observat. 57. à num. 81. & postea num. 88. que in dubio, aun*
que

que alguno pidiese restitucion de la posesi6n, si despues intenta la manutencion en ella, se le debe conceder, quod latè fundat.

325. En estos terminos no se puede dudar de la posesi6n manutenable del Marquès, para que la retenga durante lite, por el remedio sumari6simo del interim, segun la practica de Espa6a, de qua usque nunc latè, signanter *num.* 312,

SEGUNDO MOTIVO.

QUE EL INTERDICTO DEL INTERIM SE admite en Pleitos de Mayorazgos.

326. **L**A mayor dificultad c6nstitute, en que parece no compete este interdicto en terminos de Mayorazgos, porque la ley 45. de Toro solo transfiere la posesi6n al legitimo, tomandose breve, y sumario conocimiento de los meritos principales.

327. Con este motivo el Sr. Molina *lib.* 3. *dis.* cap. 13. è *num.* 70. tocando de quando està pendiente el juicio de tenura en el Consejo, resuelve al *num.* 71. no tiene lugar el Possessorio del interim, aunque al *num.* 72. lo limita, si ay temor, que *partes ad arma veniant*, que debe manutenerse en la posesi6n, el que la ocupaba al tiempo del litigio, cuya sentencia figuri6 el P. Molina *disp.* 638. camque refert Faria ad D. Covatrub. *Pract.* cap. 17. *num.* 6. *l.* 22. aunque no la sigue.

328. Pero Mier. *dis.* part. 3. *quest.* 22. *per totum*, toca de proposito la question, fundando largamente el sumari6simo del interim en terminos de Mayorazgos, y que se manutiene, el que al tiempo del litigio ocupaba la posesi6n: y al *num.* 5. entendiende la doctrina del Sr. Molina. precisamente de quando està pendiente el juicio de tenura en el Consejo, y no en otro caso.

329. Imopotiùs *quest.* 23. desde el principio, adelanta esta doctrina, y que puede, el que estaba en la posesi6n de las fincas del Mayorazgo, usar de ellas, aunque tenga sentencia en contra, de que aya apelado, quod ex multorum placito, pluribusque fundamentis abundè comprobatur.

330. Paz de Tenit. *cap.* 2. *per totum*, tocò tambien de proposito la question; y al *num.* 5. defiende, que *dum verus Successor*,

Et justus Possessor promittitur, teneatur, ille qui saltem erat in detentione, & possessione actuali, cum ad interim inter dictum, non debeat attendi legalis translatio, que ipso jure in verum successorem possessionem transfert, sed realis manutentio Majoratus, citando à Menochio, y otros, y sigue por todo el capitulo, que aun durante el remedio de tenuta en el Consejo, tiene lugar el Possessorio del interim, explicando al Sr. Molina.

331. Lo mismo repite en el cap. siguiente per totum, siguiente à num. 6. ubi num. 8. dice, que *quandvis ille, qui tentam proposuit, verus successor resultaret, & in eum lex civilem, & naturalem possessionem transfunderet, & sola actualis apud rem conventum sit, manutentendus est secundum prædictam doctrinam, qui in possessione actuali, & reali constitutus est, & hic sequestrum impedit, para que trac otros.*

332. Aun sigue mas al num. 9. que *ad sequestrum non est deveniendum etiam ex Principis rescripto, quando tempore litis motæ, quis erat in actuali detentione, & possessione bonorum, & si contra fiat, tanquam attentatum posse revocari.* Y sigue en el cap. *Etiam si timor esset, quod ad arma venirent litigantes, que debe castigari, en otra forma, el que turbare.* Mier. *decl. quest. 29. part. 3. num. 45. quidquid sit, si ninguno poseyera, que tiene lugar el sequestro, conduciatque Faria *decl. cap. 17. num. 2.**

333. De calidad, que no tiene duda la pretension de el Marqués en este assumpto, proximum, quando sobre estar en la posesion al tiempo del litigio, aunque se contemple injusta, no estamos en el juicio de tenuta, que se sigue en el Consejo, y en que pudiera ofrecerse alguna dificultad, por la doctrina de los dos Molinas.

TERCERO MOTIVO.

LA INTERPELACION, Y DEMAS DILIGENCIAS,

que se requieren, para que llegue la privacion.

334. SE hace la manutencion mas precisa, aunque las clausulas de residencia, Apellido, y Armas se contemplen obligatorias, por la ciencia, que es precisa, para constituir al Marqués en rebeldia, que para la privacion se necessita, y porque aun habiendo la individual de las clausulas, se requiera citacion personal, que con conocimiento de causa recaiga la sentencia condenmatoria, por regla general de las demandas, que la requieren.

335. En quanto à citacion se persuade por la particular del poder, que la previno, praximè convenida la suposicion de D. Juan Nicolàs, sobre q̄ fue cautelosa, y con noticia de la demanda puesta por su Padre sobre este Mayorazgo, que jam diximus à n. 361. fue posterior al otorgamiento de un poder con la referida clausula, la que se aprobò en tiempo de Don Diego de Villegas, mandandose notificar en persona la demanda de Don Juan de Saavedra y Briones, porque se alegò la clausula, ut diximus à num. 57. lo que ahora sirve por excepcion peremptoria, aunque se despreciasse en el artículo dilatorio, de no tener obligacion à responder, que se introduxo.

336. Pero Roxas *part. 3. cap. 1. num. 51.* con otros muchos, que cita, defiende, que aun en verdaderas condiciones, y que la privacion se ponga ipso facto, debe mantenerse al Possedor hasta la sentencia, sequitur Aguila, y los que cita, notandose fundò al num. 44: que, aunque dolus à contraventione nõ excuser, sirve qualquiera, que de el Possedor, que contravino, ad quod faciunt, quæ diximus en punto de la advertencia, y dolo de proposito, que se requiere preceda, para que tenga lugar la privacion, y sobre que recayga la sentencia, hasta quando subliste la posesion.

337. Tambien conduce Mier. 1. *part. quest. 57.* que teniendo por condicional la residencia, y que non transferretur dominium, neque possessio, donec a dimpleatur, ut fundat num. 18. sin embargo al num. 59. dice, que non ex eo, quod quis non habitavit in certo loco, sprete voluntate Testatoris, amittet Majoratum, si penitentia ductus velit habitare in loco per Testatorem designato, ut persuaderi potest ex textu.

338. Sigue, fundando este discurso, postea que subjungit, que ad plura est necessarium pro intellectu conditionum, que apponuntur: de forma, que como el Possedor, que contravino, pudo estar impedido, ò tener excusa justa, es preciso el conocimiento de causa, y notificacion en persona, para que pueda exponer estas defensas, no privandose en el interim de su posesion: porque tambien cumple con purgar la mora, viniendo à cumplir el gravamen.

339. Pero como las clausulas de este Mayorazgo son modales, aun se requiere mas, para que llegue el caso de la sentencia, siendo precisa interpelacion con señalamiento de termino, y que, pasado, se recista el Possedor à su cumplimiento.

to, ut jam diximus à *num.* 133. & videtur apud D. Molin. *lib.* 2. *cap.* 14. *num.* 13. 23. y 24. P. Molin. y otros, que citan los *Addentes*, y el Maldonado *ad cap.* 12. *num.* 31. & 32. & *ad caput* 13. *num.* 30. *cod. lib.* 2. *Anton. pralud.* 2. *de Donat.* §. 1. *num.* 39. 117. y figi ubi, quòd *interpelatio debet fieri congruo loco, & tempore.*

340. Entre los que citan los *Addentes* al Sr. Molin, es D. Castill. *lib.* 3. *cap.* 115. à *num.* 18. que estan terminante, que al *num.* 21. requiere *interpelacion, juicio, y sentencia;* y al *num.* 22. que *Possessor lite pendente*, no pueda privarse de la *possession*, con los que cita alibi se refieren.

341. *Cum multis Rox.* & *Aguil. part.* 3. *cap.* 1. *num.* 35. *h/que ad* 36. van en lo mismo, y *Pegas Resol. Fatenf.* *cap.* 4. *num.* 111. *prope medium*, no solo requiere la *interpelacion*, con los que cita, sino que para que llegue la *sentencia*, es preciso, que el *Successor* no quiera cumplir el modo, que se le impuso, perseverando en su *contravencion* expresamente, y de proposito, despues de haver sido *interpelado* con un tanto inserto de la *Fundacion*, y gravamen.

342. Y aun tambien añade, se debe *notificar* à los demàs llamados, sin que baste hacerse al *Possedor* solamente, lo mismo, que practicò la Sala en la demanda, que puso el dicho D. Antonio, conformandose en parte con esta doctrina; en quanto se mandò hacer el requerimiento, así al *Marquès actual*, como à su hijo *primogenito*, ut *suprà num.* 51. *exposuimus*, en lo que se funda la *manutencion*, mientras se practican estas diligencias.

343. Ni es contra, que en la *clausula de Apellido*, se dè termino para su cumplimiento, sin que preceda *interpelacion*, porque à mas de que el termino debe contar se desde el dia, que se tuvo ciencia del gravamen, ut *sepe fundavimus*, no se alcanza, con què esperanza D. Juan Nicolàs haga esta instancia, dando à entender, que, porque passados los dos meses no se ha usado por el *Marquès de Moscosò del Apellido de Neve*, se impossibilitò de *succeder*, y à toda su linea;

344. Yà consta en el Hecho à *n.* 40. que D. Antonio de Saavedra no usò del *Apellido de Neve* hasta muchos años despues de la vacante, quando en el de 733. puso la demanda, sin que ignorasse la obligacion, que tenia, ni aun tal cosa se aya alegado, con que si Don Juan Nicolàs dixo en su pedimento *fol.* 410. del 5. *Bam. tocò este Mayorazgo desde la muerte de su*

fu tío el Marqués D. Juan, al dicho D. Antonio, por cuya representación lo pretende: lo que discutta para evadirse de este reparo en su linea, por no haberse cumplido el gravamen, tiene el Marqués por la mas clara defenfa, para responder á su instancia, aun sin recurrir á la ignorancia del gravamen.

345. Tampoco obsta, que alguna vez los Apoderados de el Marqués ayan faltado á darle el Apellido de Neve, aun constando yá en el Pleyto de esta obligacion; pues á mas de que es vulgar en el Derecho, no perjudica el Apoderado, en lo que obra fuera del mandato, que ninguno lo ha tenido, para contravenir á las cláusulas de este Mayorazgo; tambien se observò en el Hecho *num. 79.* ser muy pocas respectivamente las ocasiones, en que han faltado á esta circunstancia, dando en las demás el Apellido de Neve con los otros, ó usando sólo del Titulo de Marqués, con que se satisface á la obligacion de todos los Apellidos, que con dicha dignidad tienen mas que equivalen: *recompensa; ut supra diximus.*

346. Fuera de que tambien el dicho D. Antonio confitio, aun despues de puesta la demanda, que regularmente sus Apoderados no le dieron tal Apellido, ni en las Cartas de pago, recibos, y demás papeles, que ay en el Pleyto, tal se observa; *ut supra á num. 40. demonstravimus;* ni fue conocido por el Apellido de Neve; pues le dieran todos este, como los demás Apellidos, y lo huviera solicitado D. Antonio, sin consentir lo contrario, de que se infiere no estar cumplido el fin de conservar lo que tuvo el Fundador, por lo que tampoco favorece á el dicho Don Juan semejante instancia.

347. La manutencion fundada no se debilita con la llamada posesion de D. Juan Nicolàs; que se le diò sin perjuicio de tercero; pues como *q̄ dedit caulam litigio,* y ser mas moderna; se reduce á una simple citacion per *contradictionem possessoris,* aun quando la manutencion se pida *post litem contestatam,* vel in *secunda instancia.*

348. *Sic communiter AA. inter quos Mier. 3. part. que ff. 16. á num. 39. Post observ. 8. per totam, signanter á num. 6. 29. á num. 33. observ. 50. á num. 3. y observ. 71. á num. 2. usque ad 10. con innumerables, que cita, y despues Rox. part. 3. cap. 23. á num 7. usque ad 12. con Aguil. y otros, necnon Faria cum Authore, & aliis del. cap. 17. ad num. 6. Versus 12. num. 19.*

349. Tambien concurren los vicios de obrepción, y subrepción.

repcion, con q̄ D. Juan Nicolàs conſignò la poſſeſſion, que tomó con unas artiſcioſas informaciones, y los pedimentos, que precedieron, ſin declarar primero la poſſeſſion del Marquès D. Thomàs, que continuaba ſu hijo, ut conſtat à *num.* 81. y en el 160. cuyos vicios ſon baſtantes, para que no ſea manutenable ſu poſſeſſion, ut *ex multis ipſe Poſt. obſer.* 42. *num.* 137. *proximè*, quando la del Marquès carece de eſte reparo por la independenciam, que ha tenido en conſeguirſe, executoriandoſe contra los eſtuezos, que hizo D. Antonio, ut *ſæpe de claravimus.*

QUARTO MOTIVO.

SOBRE LA POSSESSION, E INCOMPATIBILIDAD de Don Juan Nicolàs de Saavedra.

350. **E**STO ſe adelanta por la falta de Juſticia, con que D. Juan Nicolàs obruvo la ſuya; pues pretendiendola por representacion de ſu Padre eſpreſſamente, ut conſtat à *num.* 81. eſte ninguna tuvo, para poſſeer eſte Mayorazgo, ſiendo cierto, al *num.* 80. y deſpues al *num.* 90. por confeſion de dicho D. Juan, que gozó el ſegundo de Venegas de Queſada, de quo à *num.* 34. en que ſe diſpone, que el Poſſedor ſe llame, ſiendo varon, D. Pedro Venegas de Queſada, olvidando ſu nombre proprio.

351. De calidad, que ſi toda la incompatibilidad para con el Marquès de Moſcoto, ſe reduce à el Apellido ſin mezcla, que pide el Mayorazgo de Remitez, no ſolo ſe halla eſta prevencion en el Apellido de Venegas, ſino que tambien es el nombre ſeñalado, y que ſe olvide abſolutamente, el que el Poſſedor havia tenido, en cuyos terminos mal podria D. Antonio de Saavedra cumplir la condicion, que habla, *sobre que los Suceſſores del de Nere ſe ayan de llamar de ſu nombre, y Apellido de Nere*, que es como ſe impuſo en la Fundacion, y conſta al *num.* 8. ſiendo tan preciso en el Mayorazgo de Venegas eſte Apellido ſin mezcla, que ſe neceſſitò de diſpenſa, quando el Poſſedor caſara con perſona, que en otro Mayorazgo tuvieſſe la miſma circunſtancia de Apellido, y Armas.

352. Y aun ſe adelanta, con que en el Mayorazgo, que las miſmas Fundadoras del de Venegas hicieron, para el primo-

genito, de quo à num. 30. del Hecho, siendo su determinada voluntad la union con los de Saavedra, en tanto permitieron la mezcla deste Apellido, en quanto consideraron obligación por dichos Mayorazgos, para usarlos, y que de lo contrario no subsistiria la agregacion, que dispusieron: por lo que, llegando al Mayorazgo de segundo, explican su voluntad muy contraria à semejante mixtura de Apellidos, haciendolos separado.

353. De que se infiere, que siendo este el que possedyò D. Antonio, no se le pudo detetar la successión de el de Neve, y transmitiela à su hijo Don Juan Nicolás, quando en terminos menos estrechos se le niegan al Marqués Don Thomàs estas facultades, y constando ex suprà dictis, que pidiendose en un Mayorazgo Apellido sin mezcla, basta se pida en otro simpliciter, para que sean incompatibles, se evacua la instancia, que por Don Juan Nicolás se discute, sobre que el Mayorazgo del litigio no pide Apellido sin mezcla, siendo, como es cierto lo pide el de Venegas, para que no pueda gozar ambos.

354. Aunque tambien recurre, à que el de Venegas no pide Armas, para salvar el reparo, de que siempre ha pretendido las pide sin mezcla el de Neve, por lo q̄ no puede gozarlos juntos, intrada con reflexion la clausula de el de Venegas à num. 35. es la obligacion evidente: porque continuando esta con la otra, n. 33. que se impuso à los Posseedores del primero, en este dicen, q̄ el primero llamado trayga el dicho nombre, Armas, y Apellido de D. Juan de Saavedra, y de Alvarado, sin embargo de lo mucho, que suplicó, porque tuviera efecto la agregacion.

355. Mas se evidencia aun en la clausula del de segundos pues llegando à tratar sobre la dispensa, en el caso, de que se juntasen otros por casamiento, se tiene presente en el Preludio fuésses la obligacion de estos, el traer el Apellido, y Armas de sus Fundadores: de calidad, que por todo el contexto de rimbas clausulas, cotejando el proemio con la disposicion, y todas juntas, se prueba esta precisión de Armas sin mezcla.

356. Esto se funda en la regla muy cierta, que va observada, ut suprà à num. 123. similiter declaravimus, prax maximè, quando con estas presumpciones concurre la de Derecho, que siempre entiendo puesta la condicion de Armas, aunque no esté expressa. D. Molin. de Primeren. lib. 2. cap. 14. à num. 46. con los q̄stos estan sus Ad dentes, & D. Castill. latissimè de hac materia lib. 3. cap. 136. núm. 76. per totum: de calidad, que si esto su-

cede en terminos de un total olvido, es innegable en nuestro caso, que aun hallamos disposicion expresa.

357. Para mayor seguridad de este discurso, por lo que produce, que en el proemio de la clausula, para el precepto de nombre, y Apellido, se tuviera presente la concurrencia, con otro Mayorazgo, que pidiese Apellido, y Armas, es de observar, que esta forma de disponer, extiende lo preveuido, no solo à la obligacion de cierto Apellido, sino tambien de las mismas Armas.

358. Y se prueba, pues tratandose en la ley 9. de Toro de la sucesion de los hijos de Clerigos en los bienes de sus Madres, remitiendose à la ley de Soria, Hodiè, L. 6. tit. 8. lib. 5. *Novæ Coll.* don de solo en el Proemio se hace expresion de la sucesion à las Madres, y solo de la sucesion à los Padres en lo dispositivo, sin embargo es la doctrina de los AA. que se practica, prohibirse la sucesion en los bienes maternos, ut per Covarrub. & alios testatur Ant. Góm. *del. leg. 9. Tit. 8. & noviter cum multis Gutier. Practic. lib. 2. quest. 102. per totam.*

359. Por conocer Don Juan Nicolàs todo esto, recurre, à que no posses este Mayorazgo, ni lo ha disfrutado; pero se olvida, que viniendo por representacion de su Padre, à pretender el de Neve, quien confiesa gozò el de Venegas, sin que por lo mismo pudiera gozar el de Neve, tampoco pudo transmitirlo à su linea.

360. Pero aun es incierto no lo posses, pues, aunque al principio diò à entender en la ultima declaracion, que no usò el Apellido de Alvarado, que su Padre usaba por un Mayorazgo, diciendo *usaria del, quando le correspondia*, despues lo confesò expressamente, y que usò del mismo Apellido, con respecto al Mayorazgo, que possedyò su Padre, ut à num. 90. està manifesto.

361. Mas se conoce esto mismo; en que, advirtiendo el yerro, y que el Apellido debia ser de Venegas de Quesada, lo emendò al firmar la misma declaracion, poniendose este junto con el de Neve, Saavedra, y Vargas; que no es creible tan cuydadoso fuera Don Juan Nicolàs, en sujetarse à las condiciones de este Mayorazgo, si no lo possyera, y el util, que produce, aunque dice expressamente la esperanza, que tiene de possello.

362. Aun sola esta expectativa era bastante en sentencia probable, para la incompatibilidad con el de Neve, pues la de
el

el Sr. Valenzuela Velazquez, el Sr. Castillo, y otros, que cita Roxas *part. 7. cap. 4. à num. 40.* que defienden, basta para la incompatibilidad, quòd assequatur uno de los Mayorazgos, dispositione hominis inconjungibilium, sin que pueda hacerse eleccion entre ellos, la entendió el Sr. Larrea *decis. 31. C. 52. per ratum*, y que baste la expectativa.

363. Con que es mas claro, quando yà D. Juan Nicolás està poseyendo, no solo el Mayorazgo de Venegas, sino el de Vargas, que tampoco niega tenga la condicion de usar de este Apellido, que tambien usa, aunque dice, que por ser de tercio, y quinto, no induce incompatibilidad, bien que con equivocacion conocida.

364. Entonces corriera esta defenfa, quando por tomar D. Juan Nicolás el de Neve, huviera de passar el de Vargas à otros, que no fuesen descendientes del Fundador, porque habiendolos, como son los hermanos del susodicho, subsiste la incompatibilidad, por correr la obligacion, lo que es comun inter DD. para que sunt legendi D. Castell. *Controv. lib. 6. cap. 128. per ratum*, y despues Roxas, 1. *part. cap. 1. à num. 54.* con Aguila.

365. De aqui resulta, que tampoco favorece à D. Juan Nicolás, q̄ el Mayorazgo segundo de Venegas, por ser de tercio, y quinto, no cause incompatibilidad, *pro maximè*, quando siendo tres las Fundadoras, solo una fue ascendiente de los litigantes, diciendo, que en caso necessario, por su parte, hacia el Mayorazgo de tercio, y quinto, y que pudo quizàs no haver tocado en el tercio la fundacion.

366. Tampoco le aprovecha, lo que alegò en el pedimento fol. 410. Ram. 3. de no ser de la inspeccion del Marquès la incompatibilidad de sus Mayorazgos pues ni quitaria la de los suyos, ni podria suceder en el de Venegas.

367. Este argumento, que confirma la eleccion, que tiene hecha del Mayorazgo de Venegas, se le forma del mismo modo, porque no es de su inspeccion la incompatibilidad de los Mayorazgos del Marquès, pues ni quitara la de los suyos, ni puede suceder en ellos, por ser incompatibles.

368. Con mas sólido fundamento se desvanee el argumento *ex regula vulgari in leg. 128. D. de Reg. jur. In pari causa melior est conditio possidentis. Leg. fin. C. de rei vindic. Res alienas possidens, licet iustam esse adiectionem nullam habeat, non nisi suam inter-*

tionem implenti restituere cogitur, lo que tambien dispone la ley 28. tit. 2. part. 3. *Si alguno demandare alguna cosa, por decir, que era suya, y nolo pudiere probar, siempre finca la tenencia en aquel, que la poffeer, maguer no muestre derecho alguno, que hà para poffeerla.*

369. Lo mismo funda en terminos de Mayorazgos Mier: *Initio 3. part. num. 10. quod si duo fratres, vel alii litigent inter se super successione bonorum Majoratus, ambo que contendant, res, super quibus est contentio, esse de proprio Majoratus, ille, qui possidet, relevatur ab onere probandi, quod quoties contingit.*

370. Pero mas en terminos Aguil. *ad Rox. part. 8. cap. 1. num. 22. dixo de la incompatibilidad de Mayorazgos de dos cuentos, que previene la ley del Reyno: Item abferva, legem supponere terminos habiles, id est, ut is masculus, vel femina vocati sint habiles, nec utriusque excludi à Testatore, vel à lege ipsa, vel sint incapaces, tunc enim Majoratus ad tertium filium, vel filiam transibit, et si non sint, in primogenito uterque manebit Majoratus.*

371. Y se confirma con lo que fundò latissimamente Alvarez Pegas, hablando de la linea del primogenito, postergada por incompatibilidad, sentencia, ò gravamen de la institucion, y que siempre, que el mismo defecto se halle en otras lineas, se le debe restituir la posesion à la del primogenito, lo que exorna con muchos AA. y fundamentos de *Major. cap. 10.* desde el num. 773. diciendo al num. 782. ay muchas decisio- nes de toda Europa, las que si huvieran visto los AA. que lle- van la opinion contraria, se retractarian de ellas.

372. His premissis, no admito duda; que, teniendo D. Juan Nicolàs, y D. Antonio su Padre, los mismos repatos, que propone, para exclusion del Marqués, por lo que se halla incapaz del Mayorazgo este puede, como que tiene à su favor la primogenitura, restituirse, sin que cogatur *intentionem suam non implenti restituere, maguer no muestre derecho alguno, que hà para poffeer este Mayorazgo*; en el que se debe mantener, mientras no aya legitimo Opositor, con quien litigue, y sea vencido.

QUINTO MOTIVO.

LA ELECCION, QUE A EL MARQUÉS SE LE CONCEDE.

373. **A**L MODO QUE, SI ESTUVIERAMOS en los terminos de los Mayorazgos de dos cuentos, que dis-

Y

pone

pone la ley del Reyno, era indisputable la manutencion por ella misma, y q̄ despues eligiera el uno de ellos el primogenito, ut fundant communiter DD. Quando la incompatibilidad nace ex dispositione hominis, tampoco admite duda, compete la eleccion à el primogenito, y que, para hacerla, deba poseer uno, y otro Mayorazgo por algun termino competente, en que pueda dimitir, el que le pareciere.

374. Es opinion de los Addentes al Sr. Molin. lib. 3. cap. 2. ad num. 30. con los muchos, que citan, & histelatis Rox. part. 7. dist. cap. 4. à num. 42. y al 46. subjungit, que si *successor adepens sit possessionem unius tempore, quo nondum erat delata successio alterius, non videtur renuniasse huic Majoratus nondum delato, idè, si postea deferatur, poterit optare, & primum dimittere, & alium eligere, & debet dari ei munito, atque requisito tempus ad eligendum, quem maluerit.*

375. Y concluye al num. 50. que ni obliga hacerse la eleccion durante lite, ò quando no pudiere el Poseedor perceber los frutos de ambos, y que estè suspenso el goze de alguno de ellos, sucediendo lo mismo, aun quando huvieran vacado ambos juntos, como en terminos de la incompatibilidad, por razon de Apellido, y Armas, fundò antes el mismo Roxas, part. 1. cap. 1. num. 51. con que por este medio es innegable la manutencion durante lite.

376. Mas explicò esta materia su Addicionador Aguila, sobre los num. 39. y 40. dist. cap. 4. donde despues de conformarse con la opinion de Roxas num. 18. con los muchos fundamentos, y AA. con que lo exorna hasta el num. 35. sigue la distincion, de quando la incompatibilidad es quoad retentionem unicamente, ò tambien quoad acquisitionem.

377. Y hablando de Mayorazgos ex sua natura incompatibles, porque prohiban el concarso con otro, ò que tengan condicion de Apellido, y Armas sin mezcla, sin embargo de lo que dice el num. 56. resuelve, y funda laramente la retencion de ambos en qualquiera caso, y con solucion de los argumentos contrarios, realzò mas la certèza de esta doctrina, teniendose por sin duda.

378. Los AA. con que pudiera impugnarse este discurso, de quibus suprà num. 362. todos deben reducirse à los terminos, en que habla el Sr. Castill. Controv. lib. 5. cap. 180. donde tratò de la incompatibilidad por Armas, y Apellido, y al

num. 30. con los muchos fundamentos, y AA. que cita, lleva, que si estas clausulas sean modales, no hacen incompatibles los Mayorazgos *quoad acquisitionem*, sino solo *quoad retentionem*, pudiendo el Posseedor serlo de ambos, haciendo linea para sus descendientes, dimitiendoles el uno de ellos.

379. Esto mismo repite *ad finem cap.* habiendo antes al num. 30. fundado, que regularmente en Mayorazgos son modales estas clausulas, y así se estiman en duda, *præmaximè* si *post dispositionem perfectam adjiciantur*, con cuya distincion, y diferencia se explica, lo que fundò el Sr. Castill. en el cap. antecedente contradiciendo la eleccion, y concilian los demás AA. que siguen en este assumpto, entendiendose, quando las clausulas fuesen condicionales, aun en cuyo caso son contrarios los AA. al Sr. Molina, Roxas, y Aguila, con los que citan, *ut nuper demonstravimus*.

380. Hinc attamen nascitur, que aunque se considerassen vacantes à un tiempo los Mayorazgos por la del segundo Marquès D. Juan, ni el del litigio perteneciesse à D. Thomàs desde la muerte de su Madre, puede elegir entre todos el actual Marquès D. Francisco, manteniendose para ello en su posesion, y señalandose el termino, pues, quando no la tuviera, la debiera tomar para este efecto *ex suprà dictis*.

381. Procede esto mismo aun por la doctrina del Paz de Tenuta en el cap. 34. à num. 37. sobre que *Statim per secundi Majoratus acceptationem primus vacat*. Pues siendo cierto, lo que D. Juan Nicolás con tanto empeño ha querido persuadir, sobre que el Marquès no posea el Mayorazgo de Neve, por pretenderlo ahora, vacaria el de Remítez, que se asegura posesido.

382. Pero en este D. Juan Nicolás tampoco tiene capacidad para poseerlo, pues si llegando al segundoogenito, es expresa la condicion de Apellido, y Armas sin mezcla, por lo que D. Juan la estendia al primogenito, *ut in §. 3. demonstravimus*, teniendo aceptada el susodicho la succession del Mayorazgo de segundo, con obligacion del Apellido, y Armas de Venegas, el que tambien confiesa poseyò su Padre, nunca puede pretender el de Remítez sin recurso à la eleccion, que al Marquès, y su Padre se les niega.

PREFERENCIA DE LA LINEA DEL MARQUES
en las resultas de la eleccion.

383. **A**UN mas se excluye la pretension de D. Juan Nicolàs de Saavedra, con lo que funda el Sr. Castell, *supr. num. 378.* que el Poseedor de Mayorazgos incompatibles los transmite à sus descendientes, por cuya regla, el que dexàra, por no haverlos tenido el segundo Marqués Don Juan, debió passar à Don Thomàs su hermano, quien luego que poseyò los otros Mayorazgos, lo transmitió al Marqués actual, como su hijo primogenito, latè Rox. *part. 4. cap. 1. per totum*, donde concilia las diversas opiniones de los AA.

384. Es el caso, que, si verificada la incompatibilidad, se llama à el siguiente en grado, este lo es el hijo primogenito, ò el hermano del Poseedor en su falta; como se executoriò, defendiendo à un primogenito Pareja, quem laudat ipse Rox. al *num. 87.* sobre que addendi, quos citat Aguil. *ibidem*; aunque fuera lo contrario, llamandose en la fundacion el segundogenito, que esto debiera observarse, con que si en nuestro Mayorazgo se llamó el siguiente en grado, ut *suprà de n. 1.* en todos los gravámenes, es consiguiente se admita la linea primogenita.

385. Pero en Mayorazgo vacante per contraventionem, es abundantissimo, asì en AA. como en fundamentos, el lugar de Pegas *Resol. cap. 4. à num. 23. præsertim usque ad num. 37. & iterum à num. 89. usque ad num. 99. & à num. 109. ad 1200* testificando al *n. 97. y 120.* tres Executorias sobre este assunto.

386. Y es tan seguido, que, aunque vacara el Mayorazgo per contraventionem, sin tener hijos el Poseedor, que contraviene, si postea nascantur, es la opinion de los muchos AA. que cita Roxas *de Intemp. part. 5. cap. 3. à num. 59. ad 71.* deben suceder estos, revocando la posesion, que otro tuviesse; con la que se conforma; y aun advierto, que la sentencia de privacion à favor del inmediato, ha de prevenir, que este ànimo restituir los bienes al hijo, ò hija, que nacieren.

387. Præcipuè admiten los AA. esta doctrina, si el hijo, del que contraviene, naciere durante lre, sic D. Molin. *de Primogen. lib. 3. cap. 10. num. 45.* Maldonad. *ibidem*, & Add. *ad*

num. 44. con los que citan , quibus addendus Pegas plurimis citatis *dict. cap. 4. Resolut. num. 105. & sequent.* de calidad, que, habiendo hijos del Marqués Don Francisco, y otros descendientes de su Padre, como en parte consta, en quanto à hijos, al num. 47. y desde el fol. 89. del 1. Ram. por el articulo seguido por parte de su hetmana Doña Thomasa con D. Antonio de Saavedra, debe mantenerse en la posesion, que tiene, interim, que por estos no se pide, sin responder, à la que D. Juan Nicolas pretende, ex iis, quæ nuper num. 368. *suprà* notavimus.

388. Ni obsta, que se replica ser esto alegar derecho de tercero, porque à mas, de que basta, para que no deba responder, al que no lo muestre legitimo, como que se alega, ad elidendam intentionem agentis, Petrus Barbosa *in leg. Si alienam, 12. ff. Solut. Matrim. D. Larrea allegat. 50. num. 97. y 98. D. Vela dissert. 47. num. 1.* con otros muchos: es mas claro, por lo que mira à el de sus hijos.

389. Y se comprueba; pues à mas del usufructo, que le corresponde, ni aun ellos pudieran patecer en juicio por sí solos, sin su Padre, ut cum plurimis Rox. 4. *part. cap. 3. num. 29.* & ibidem Aguila: de calidad, que no queda duda en este punto, concluyendo el Marqués en este Escripto con San Efrèn *Serm. de Divm. grat. Si quid adhuc jam dictis addendum videbitur, vos supplete:* para que mas seguramente consiga su justicia.

390. En cuyos terminos, y fiando el Marqués de tan Justo Regio Tribunal la mas atenta propension, à distribuir à cada uno la suya, ni teme le impida lo dilatado del Informe, ni que sus discursos, en lo que fueren conducentes, dexen de apreciarse, para obtener sentencia favorable, S. I. O. T. S. dignissimâ censurâ, cui hæc omnia libentissimè cedimus, Hispali Kalendis Septembris, Anno autem MDCCXLV.

Lic. Don Juan Joseph
de Pañilla y Velazquez,

Lic. Don Juan Manuel
de Vargas y Alarcos.

